

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES

DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE LICENCIADA MULTILINGUE EN NEGOCIOS Y
RELACIONES INTERNACIONALES

LA *GRAND STRATEGY* RUSA EN EX ESPACIO SOVIÉTICO: CASO GEORGIA
(2008) Y CASO UCRANIA (2014)

JOSELYN DAYANARA GONZÁLEZ FRANCO

MAYO, 2018
QUITO – ECUADOR

DEDICATORIA

*A Nelson y Sonia, mis padres, y a Gardenia y Leandro, mis hermanos,
porque definitivamente cuando todo el mundo me ha fallado, ustedes siempre han
estado ahí para mí. Los amo.*

AGRADECIMIENTO

A Dios, porque si bien mi fe ha flaqueado mucho y en varias ocasiones, en mis momentos de mayor debilidad es él quien me ha permitido continuar.

A Nelson y Sonia, mis padres, por ser quienes son y contribuir en mi formación personal y académica, gracias por ser siempre un ejemplo a seguir y darme amor e incondicional apoyo.

A Gardenia y Leandro, mis hermanos y quienes son como unos segundos padres, por brindarme su cariño, paciencia y consejos.

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador porque pese a sus fallas y también aciertos es un privilegio haber crecido profesionalmente en sus aulas.

A Lourdes Aguas, mi muy apreciada docente y directora de tesis, por su predisposición a ayudarme en todo momento y su gran aporte académico, que sin duda enriqueció este trabajo.

A mis profesores, a varios de los que más estimo y admiro tendré el gusto de llamarlos colegas por habernos adentrado en un mismo campo de estudio. Gracias por permitirme abrir más la mente a través de su conocimiento.

A mis amigas y amigos, prefiero no enumerarlos para no omitir ningún nombre. Gracias por darle más color a mi vida desde el colegio a la universidad con sus ocurrencias y las experiencias compartidas.

ÍNDICE GENERAL

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	1
IV.	RÉSUMÉ	2
V.	INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I		
NEORREALISMO SEGÚN WALTZ Y MEARSHEIMER Y LA <i>GRAND STRATEGY</i>		
1.1.	Entendiendo el realismo estructural o neorrealismo	6
1.1.1.	Del realismo al neorrealismo	6
1.1.2.	Premisas del neorrealismo	12
1.1.3.	Críticas al neorrealismo	18
1.2.	Divergencia del neorrealismo	21
1.2.1.	Realismo defensivo de Waltz	21
1.2.2.	Realismo ofensivo de Mearsheimer	25
1.3.	El concepto de <i>Grand strategy</i>	31
1.3.1.	Estrategia y <i>grand strategy</i>	31
1.3.2.	<i>Landpower</i>	36
1.4.	Conclusión capítulo 1	39
CAPITULO II		
GEORGIA Y CRIMEA: PAUTA PARA CONSOLIDAR EL PODER RELATIVO RUSO		
2.1.	Caso Georgia (2008)	41
2.1.1.	Antecedentes de las relaciones Georgia-Rusia	41
2.1.2.	Hechos de la guerra con Georgia	45
2.1.3.	Los logros rusos	48
2.2.	Caso Ucrania (2014)	52
2.2.1.	Antecedentes de las relaciones Ucrania-Rusia	52
2.2.2.	La crisis de Crimea	56
2.2.3.	Consecuencias en el sistema internacional	59
2.3.	Declive de la hegemonía estadounidense: oportunidad precisa	64
2.3.1.	Transición de Bush a Obama	64
2.3.2.	Tensión en el 2014: ¿pasiva respuesta estadounidense?	69
2.4.	Conclusión capítulo 2	71
CAPITULO III		
LAZOS RENUENTES A MORIR: INFLUENCIA RUSA EN EL EX ESPACIO SOVIÉTICO		
3.1.	Objetivos rusos definidos y la manzana de la discordia entre Rusia-EEUU	74
3.1.1.	OTAN: medio estatal para la búsqueda de poder occidental	75
3.1.2.	Doctrina militar rusa y seguridad nacional	77
3.1.3.	La OTAN: el contendiente para Rusia	84
3.2.	La estructura internacional y la expansión rusa	88
3.2.1.	Incentivos de la estructura propician la intervención en Georgia	89
3.2.2.	Incentivos de la estructura propician la intervención en Ucrania	91
3.3.	Modus operandi de la <i>grand strategy</i> ruso desde la perspectiva del neorrealismo	95
3.3.1.	Intereses y estrategias rusas en Georgia	96
3.3.2.	Intereses y estrategias rusas en Ucrania	98

3.3.3.	Denominadores comunes en las intervenciones en Georgia y Ucrania	101
3.4.	Conclusión capítulo 3	103
VI.	ANÁLISIS	105
VII.	CONCLUSIONES	112
VIII.	RECOMENDACIONES	116
	LISTA DE REFERENCIAS	118
	ANEXOS	129

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: Teoría Neorrealista de Waltz: Estructura y resultados	16
TABLA 2: Distintos significados de “Equilibrio De Poder”	22
TABLA 3: Dimensiones vertical y horizontal de la estrategia	32
TABLA 4: Jerarquía de la estrategia	32
TABLA 5: Estrategias militares	33
TABLA 6: Semejanzas y diferencias entre realismo defensivo y ofensivo	40
TABLA 7: Consecuencias en las relaciones estatales tras la crisis de Crimea	63
TABLA 8: Continuidad del Unilateralismo y Multilateralismo estadounidense	66
TABLA 9: Gasto militar en % del PIB	80
TABLA 10: La <i>Grand Strategy</i> de la Federación Rusa	105

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1: Comparación de la Doctrina Militar Rusa 2000, 2010 y 2014

129

I. TEMA

LA *GRAND STRATEGY* RUSA EN EX ESPACIO SOVIÉTICO: CASO GEORGIA (2008) Y CASO UCRANIA (2014)

II. RESUMEN

El ex espacio soviético es percibido por Rusia como su zona natural de influencia después del colapso de la URSS. Georgia y Ucrania quisieron establecer una relación más cercana con Occidente gestionando su membresía en la Unión Europea y la OTAN, lo cual desagradó a Rusia por representar una amenaza a su seguridad nacional. El realismo estructural planteado por Kenneth Waltz, junto con sus variantes: el realismo defensivo del mismo Waltz y ofensivo de John Mearsheimer, se usa como el enfoque teórico frente a esta problemática porque dentro de su estudio está el poder relativo y la seguridad. Se emplea como método el análisis teórico-aplicado para entender cómo el expansionismo ruso y sus intentos de romper el equilibrio de poder se plasman en sus estrategias en la guerra con Georgia en 2008 y el conflicto con Ucrania en 2014. Esto indica la primacía del *landpower* dentro de su *grand strategy*.

Palabras clave: expansionismo, *landpower*, *grand strategy*, Rusia, política exterior

III. ABSTRACT

The post-soviet space is perceived by Russia as its natural sphere of influence after the collapse of the USSR. Georgia and Ukraine wanted to establish a closer relation with the West by managing their membership in the European Union and the NATO, which provoked Russia's discontentment since that represented a threat to its national security. Structural realism proposed by Kenneth Waltz, along with its variants: defensive realism also by Waltz and offensive realism by John Mearsheimer, is used as the theoretical approach to this problem because they study relative power and security. This dissertation uses as method a theoretical-applied analysis in order to understand how Russian expansionism and its attempts to disrupt the balance of power are reflected on its strategies in the Russo-Georgia War in 2008 and the conflict with Ukraine in 2014. This shows the primacy of *landpower* within its *grand strategy*.

Keywords: expansionism, *landpower*, *grand strategy*, Russia, foreign policy

IV. RÉSUMÉ

L'espace post-soviétique est perçu par la Russie comme sa zone d'influence naturelle après l'effondrement de l'URSS. La Géorgie et l'Ukraine ont voulu établir une relation plus étroite avec l'Occident en gérant leur adhésion à l'Union Européenne et à l'OTAN, ce qui a provoqué le mécontentement de la Russie parce que cela a représenté une menace pour sa sécurité nationale. Le réalisme structurel fondé par Kenneth Waltz, ainsi que ses variantes: le réalisme défensif de Waltz et le réalisme offensif de John Mearsheimer, est utilisé comme l'approche théorique par rapport à ce problème car son étude inclut le pouvoir relatif et la sécurité. Cette dissertation utilise l'analyse théorique appliquée comme méthode pour comprendre comment l'expansionnisme russe et ses tentatives pour rompre l'équilibre du pouvoir se reflètent dans ses stratégies dans la guerre avec la Géorgie en 2008 et le conflit avec l'Ukraine en 2014. Cela indique la primauté du *landpower* dans sa *grand strategy*.

Mots-clés: expansionnisme, *landpower*, *grand strategy*, Russie, politique extérieur

V. INTRODUCCIÓN

La disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) fue uno de los factores que dio por terminada la Guerra Fría. Rusia históricamente desempeña un importante papel en el escenario mundial y en particular, en lo referente a seguridad internacional. Con el fin de la URSS, Rusia se enfrenta a varios problemas internos como corrupción y una frágil economía, además pierde su influencia en la esfera internacional (Hale, 2005). Sin embargo, a partir del 2000 intenta recuperar su preponderancia en el sistema internacional por el fantasma de la URSS que la envuelve. Los llamados *frozen conflicts* son rezagos irresueltos de la era soviética, entre ellos destaca la situación de las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur en Georgia (Sprague, 2016).

En 2008 estalló una guerra entre Rusia y Georgia y en el 2014 se desató una crisis entre Ucrania y Rusia. Ambos eventos tienen en común el acercamiento a Occidente de las dos ex repúblicas soviéticas, por medio de la búsqueda de membresías en la Unión Europea y la OTAN. Esto llevó a plantear como hipótesis de este trabajo de disertación lo siguiente: Rusia, frente al intento georgiano y ucraniano de acercarse a Occidente, redibuja sus fronteras en función de lo que percibiría como intereses nacionales y amenazas a su seguridad, lo que a su vez representaría un intento de aumentar su poder relativo e influencia en la ex zona soviética.

Este tema se alinea a la carrera Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales porque tiene relación con política exterior y seguridad internacional. Asimismo, es pertinente estudiarlo porque se puede aplicar el conocimiento adquirido en materias dentro de la malla curricular como: *Foreign Policy*, Entorno Mundial Contemporáneo, Teoría de Relaciones Internacionales y el seminario en tercera lengua “*Des enjeux contemporaines mondiaux*”. Es así que el objetivo principal es el análisis de la posible *grand strategy* en ex espacio soviético, a través de los dos casos propuestos: Georgia (2008) y Ucrania (2014). En cuanto a la temporalidad, se investigará sobre los casos en el año respectivo de su ocurrencia (2008 y 2014) hasta sus implicaciones más relevantes, de existir, en 2016. Esta disertación se trata de un análisis teórico-aplicado. El marco teórico empleado es el neorrealismo de Kenneth Waltz y

John Mearsheimer y como conceptos relevantes y afines al paradigma realista se usa a la *grand strategy* y *landpower*.

El neorrealismo o realismo estructural, propuesto por Kenneth Waltz (1979) en su libro *Theory of International Politics*, incluye la idea de que el sistema internacional tiene una estructura y dentro de la misma están las unidades o Estados. Waltz también expresa que la estructura internacional tiene dos elementos: los principios ordenadores y la distribución de capacidades. En cuanto al primer elemento, el sistema se caracteriza por ser anárquico y descentralizado, es decir, no existe un gobierno universal. Con respecto al segundo elemento, la distribución de capacidades, ésta se refiere al poder relativo estatal y con ello, su desempeño frente a una misma tarea. La seguridad estatal y la supervivencia son las prioridades estatales porque hay una propensión al conflicto y el mismo sistema internacional puede proveer de incentivos para conservar o no el balance de poder (Snyder, 2001). Los neorrealistas se dividen en dos escuelas principales al cuestionarse cuánto poder es suficiente. Por un lado, los defensivos (Waltz entre ellos) defienden el *statu quo* porque la maximización de poder puede ser percibida como amenaza por los otros Estados, en un contexto donde el dilema de la seguridad prima. El aumento de la seguridad de unos Estados reduce la de otros y las intenciones futuras y poder relativo de otros Estados genera desconfianza. Por otro lado, los ofensivos (Mearsheimer es su principal figura) afirman que entre más poder pueda obtenerse es mejor y con ello, los Estados deben apuntar a la hegemonía (Dunne, Kurki & Smith, 2013).

Este trabajo de disertación es de tipo exploratorio descriptivo porque se presentan las acciones y estrategias rusas en el territorio georgiano y ucraniano, que representa a parte de la ex área soviética. Dentro del método empleado, se usa la revisión bibliográfica de fuentes secundarias como documentos oficiales del gobierno ruso: el Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa del 2000, las doctrinas militares del 2000, 2010 y 2014 y la Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta el 2020. El documento del Concepto de *Foreign Policy* del año 2016 no fue considerado en esta investigación porque no contiene elementos que provean de un importante aporte.

El primer capítulo de esta disertación está consagrado a la teoría haciendo un recorrido por los orígenes del realismo y cómo este resulta en el neorrealismo o realismo estructural, se plantean sus principales premisas así como las críticas a esta teoría. Luego, se expondrá la separación que el neorrealismo sufre y así, se presentará al realismo defensivo, cuyo máximo exponente es Kenneth Waltz, y luego, al realismo ofensivo representado por John Mearsheimer. Después, se explicará lo que se entiende por *grand strategy* y *landpower*. El objetivo a cumplirse en este capítulo es identificar los postulados del neorrealismo defensivo y del ofensivo con respecto a la búsqueda del poder en el sistema internacional.

El segundo capítulo se dedicará a la descripción de los casos. Siguiendo la misma línea se expondrán los antecedentes de las relaciones de Georgia y Ucrania con Rusia, luego los hechos en 2008 y 2014 respectivamente y finalmente, las consecuencias que estos eventos dejan en el sistema internacional. En este capítulo también se asigna una sección a Estados Unidos para presentar cómo era su contexto y respuesta ante estos hechos en los años que corresponde. El objetivo de este capítulo es explicar las principales acciones de política exterior rusa en el territorio georgiano y ucraniano hasta 2016.

Finalmente, el tercer capítulo es la combinación de los dos anteriores porque se analizan los casos desde el marco teórico planteado. De tal forma, primero se presentan los elementos pertinentes de los documentos de política exterior rusa para deducir sus objetivos y los incentivos provistos por la estructura internacional para la intervención rusa en Georgia y Ucrania. Enseguida, se presentará cómo opera la *grand strategy* rusa y por último, se expondrá el rol de la OTAN como canal del poder estadounidense.

Este trabajo puede constituirse en una pauta para futuros procesos investigativos porque la estrategia geopolítica rusa es un desafío para el orden mundial unipolar, donde las pretensiones rusas parecen ser el convertirse nuevamente en un contrapeso para Occidente mientras conserva su influencia en la ex zona soviética.

CAPÍTULO I NEORREALISMO SEGÚN WALTZ Y MEARSHEIMER Y LA GRAND STRATEGY

El paradigma realista es el más antiguo en el ámbito de Relaciones Internacionales y junto con el liberalismo son los enfoques dominantes. Este capítulo hace un breve recorrido por el realismo hasta llegar al realismo estructural o neorrealismo, donde se presentan los principales supuestos teóricos que éste plantea. Enseguida se exponen algunas de las críticas al neorrealismo. Debe mencionarse que el neorrealismo es planteado por Kenneth Waltz en 1979 a través de su obra *Theory of International Politics*; sin embargo, luego su teoría sufre una división, a saber, realismo defensivo y ofensivo. Entre estos últimos, su principal representante es John Mearsheimer con el texto *The Tragedy of Great Powers Politics* (2001). Con esto en consideración, el objetivo de este capítulo es identificar los postulados del neorrealismo defensivo y del ofensivo con respecto a la búsqueda del poder en el sistema internacional. Finalmente, se explican dos conceptos cercanos al realismo: la *grand strategy* y el *landpower*.

1.1. Entendiendo el realismo estructural o neorrealismo

Para comprender al realismo estructural o neorrealismo es necesario hablar de los orígenes del realismo, paradigma del cual nace. Por lo tanto, a continuación se describe brevemente la historia del realismo con autores relevantes del mismo, pasando por Tucídides hasta Morgenthau. Después, se tratan las premisas del realismo estructural de Waltz y algunas de las críticas a esta teoría de política internacional. Este subcapítulo aporta al objetivo planteado en el entendimiento del realismo y cómo deriva a realismo estructural.

1.1.1. Del realismo al neorrealismo

El realismo se remonta a Grecia con Tucídides en su obra “La Historia de la Guerra del Peloponeso”, acontecimiento ocurrido entre 431 - 404 a.C. y cuyo destacado pasaje es: el “Debate Meliano”. Este trabajo más que una cronología de eventos pone de manifiesto desde una perspectiva realista las causas de esta guerra y los argumentos de los atenienses frente a los melios, descendientes de los espartanos. El “Debate Meliano” se escribe como un guión teatral y literalmente es un debate entre la visión idealista de los melios, quienes hacen un llamado a la justicia, y la realista de los atenienses. Estos

últimos son vistos como injustos y basan sus argumentos en la seguridad, el poder y en lo que el mundo es, no lo que debería ser. Así, ellos consideran a la moral como una esfera subjetiva que no debe tomarse en cuenta y pedían a los melios ser racionales enfocándose en hechos como: reconocer su inferioridad en el ámbito militar y pensar en su supervivencia siguiendo su propio interés nacional; pues, planteaban a los melios dos opciones: rendirse o ser destruidos (Forde, 1992).

Tucídides considera que la causa de esta guerra es el cambio en la distribución de poder entre la Liga de Delos, bajo influencia ateniense, y la Liga del Peloponeso, bajo influencia espartana. El posible aumento de poder ateniense con la invasión a la Isla de Melos generó miedo en los espartanos, por ser una amenaza a su seguridad. Los melios se declaraban neutros, esto para los atenienses era un sinónimo de debilidad y en consecuencia, los más fuertes (ellos) debían dominarlos; sin embargo, los melios confiaban en su alianza con los espartanos (Stanford Encyclopedia of Philosophy, 2017).

Con este texto, considerado el más antiguo de Relaciones Internacionales, salen a relucir como características del realismo que: el ser humano es egoísta y el propio interés está por sobre la moral; además, ya existe una noción de anarquía por la carencia de una autoridad común encima de los Estados y la idea de que sobrevive el más fuerte. Es preciso mencionar que el realismo de Tucídides no es inmoral ni amoral, podría relacionarse con el de Morgenthau (explicado más adelante), quien no niega que la política incluya cuestiones morales. Las lecciones que deja Tucídides para el realismo son: el rol del miedo, la importancia de las alianzas y la seguridad, y la moral determinada por el más poderoso en base a su propio interés (Stanford Encyclopedia of Philosophy, 2017).

Los realistas, en general, consideran a la moral como un ámbito separado de la política internacional. Son escépticos a que esta última pueda basarse en un orden moral proveniente de principios de justicia o compromisos legales porque la moral está subordinada al poder. Al enfocarse solo en el interés nacional y el poder, los realistas perciben que es improbable la aplicabilidad de la moral frente a las demandas de las acciones políticas o en el caso de que se llegara a emplear la moral es como un instrumento que justifica el comportamiento estatal. De esta forma, el ambiente internacional no está

regulado por alguna ley superior a los Estados (la moral) y se caracteriza por la existencia de conflictos potenciales o activos (Korab-Karpowicz, 2006).

Aparece, a finales del siglo XV, otro gran representante del realismo: Maquiavelo. Este filósofo del Renacimiento italiano nació cuando aún se consideraba que la política y las relaciones interestatales debían ser virtuosas y que los estándares éticos estaban por sobre cualquier método de guerra. Sin embargo, su obra difiere porque separa a la política de la ética y tacha de poco realista al pensamiento político clásico de Occidente. En su afamado texto “El Príncipe” menciona que él busca “la verdad efectiva”, no una imaginada o idealizada sino fáctica (Stanford Encyclopedia of Philosophy, 2017). El término *Realpolitik* es clave dentro del realismo, éste se refiere al poder y *power politics* entre Estados. La obra de Maquiavelo se constituye en un manual para ganar, mantener e incrementar poder (Viotti & Kauppi, 2012).

Maquiavelo desarrolla el concepto *virtù* (habilidad ante los obstáculos o vigor) reemplazando a *virtue* (virtud en un sentido de cualidad moral), para indicar que los individuos y naciones pueden alcanzar gloria y poder en la Tierra (Abad, 2008). La moral, en la época que este filósofo escribió, está ligada a preceptos divinos o religiosos. El llamado Maquiavelismo es una doctrina radical del realismo, en la cual la moral carece de importancia y todos los medios posibles (incluso si son percibidos como inmorales) justifican fines políticos a nivel interno y externo. Seguidores de este teórico supusieron luego necesario tener doble ética: una pública y la otra privada; así, el realismo de Maquiavelo podría aplicarse a las relaciones internacionales poniendo como máxima “moral” a la supervivencia y seguridad del Estado y fomentar su poder (Viotti & Kauppi, 2012).

El concepto de “interés nacional” guía al Estado, según Maquiavelo. Además, añade que el dilema de la seguridad, la ambición e incluso el miedo justifican el imperialismo porque el impulso de conquistar es natural. La guerra no puede ser evitada, las amenazas y ataques preventivos son medidas justificables y racionales. Cualquier objetivo de la política de un Estado se subordina a la supervivencia del mismo y si tienen un sesgo moral o ideológico que interfiera con este gran objetivo se descartan. La justicia es un tema irrelevante para Maquiavelo (Forde, 1992).

Otra figura de la formación del realismo es Thomas Hobbes, quien desarrolla la idea de “estado de naturaleza” detallada en su principal obra *El Leviatán* (1651). Esta condición se refiere a la disposición de las personas, quienes gozan de igual estatus, de enfrentarse unas con otras, lo cual también se eleva a Estados soberanos donde no hay un poder o ley superior que los someta y así, cada uno conduce su política con respecto al otro de acuerdo con lo que dicta la razón de Estado (fortalecer al mismo y con ello garantizar su supervivencia). Hobbes habla de los individuos y su relación con el Estado, pero el estado de naturaleza también puede interpretarse en la convivencia entre Estados. Desde su perspectiva, los Estados se encontrarían en un ambiente anárquico y de continuo conflicto, no porque estén peleando siempre sino porque tienen la disposición de hacerlo. Entonces, sin una autoridad central con suficiente poder para controlar, proteger y generar miedo a los ciudadanos, la guerra es una condición inminente de la naturaleza humana (Korab-Karpowicz, 2005).

Hobbes considera que los seres humanos son criaturas individualistas, egoístas, motivadas por el orgullo y cuyo deseo por el poder solo acaba con la muerte. Así, según este autor, la política se fundamenta en la búsqueda del poder en medio de la anarquía internacional. Los Estados independientes al igual que los individuos son enemigos naturales. En cualquier momento, cualquier Estado puede usar la fuerza y por ello, los otros deben estar preparados para responder sin restricciones morales (esto es lo que se conoce como dilema de la seguridad). Existe una competencia por escasos recursos y una tendencia a ampliar los dominios a otros Estados en nombre de su seguridad. Por lo tanto, se trata de un contexto donde sobrevive el más fuerte incluso si esto implica destruir al otro. Las ideas de Hobbes sirvieron de referente para Hans Morgenthau en cuanto a la naturaleza humana y para Kenneth Waltz en lo concerniente a la anarquía internacional, es decir, la inexistencia de un soberano común y superior a los Estados (Stanford Encyclopedia of Philosophy, 2017).

Las ideas de Tucídides, Maquiavelo y Hobbes no constituyen una teoría formalizada de Relaciones Internacionales; sin embargo, sus aportes sirvieron de antesala para ampliar su desarrollo. Al mismo tiempo que inició la Segunda Guerra Mundial, E. H. Carr en su obra *The Twenty Years Crisis* (1939)

argumentó que una de las causas de este enfrentamiento bélico era el pensamiento utópico de diversos académicos y personalidades como el entonces presidente de EEUU, Franklin D. Roosevelt. Carr defiende a la “ciencia”, cuya representación es el realismo; por lo cual, hace una crítica a la “utopía” de los internacionalistas liberales. No obstante, este hecho conocido como “primer debate” puede apenas considerarse un encuentro de dos ideologías sociopolíticas diferentes porque ninguna estaba teorizada científicamente. Tras la Segunda Guerra Mundial, desde la academia comienza la teorización de las Relaciones Internacionales y el realismo pasa a ocupar protagonismo; esto porque los políticos estadounidenses usan, a la época, el enfoque realista a nivel diplomático y militar (Salomón, 2002).

En el libro *Realism and International Relations*, Jack Donnelly (2000) recoge algunas definiciones del realismo clásico o realismo político. Sobresalen los seis principios propuestos por Hans Morgenthau, padre de esta escuela en su *Politics Among Nations* (1948), los cuales son: primero, las leyes objetivas se originan en la naturaleza humana y son las que gobiernan a la política; segundo, el interés se define en términos de poder; tercero, si bien el interés definido como poder es una premisa objetiva y válida universalmente no por ello tiene significado inmutable (podrán variar según el contexto, espacio y tiempo); cuarto, los principios morales universales no son aplicables a las acciones de los Estados, pero el realismo es consciente que la acción política tiene significado moral (el realismo político no es inmoral, solo que la moral no está en su campo de estudio); quinto, a esta teoría no le interesa identificar las aspiraciones morales particulares de una nación en relación a las leyes morales universales; y sexto, el realismo es autónomo de la esfera política y se considera diferente a otras teorías.

Asimismo, Donnelly (2000), en su recorrido por el realismo, destaca también las ideas de Waltz, quien menciona que: la competencia sin regulación alguna entre los Estados determina las necesidades de política exterior de cada Estado y las acciones son resultado de los intereses estatales, por lo cual se entiende por “éxito” a la preservación y fortalecimiento del Estado. Además, resalta las contribuciones de Mearsheimer, entre ellas: la anarquía como característica del sistema internacional, la capacidad militar ofensiva inherente de los Estados para herir o destruir a otro, el que no existe certeza de que un Estado use o no su capacidad militar, la supervivencia como motor de los

Estados y la predominancia de su racionalidad. Igualmente, las ideas de Gilpin suponen que las relaciones de poder son un rasgo esencial de las relaciones internacionales y que los Estados motivan su accionar en el interés nacional.

Donnelly (2000) añade a su resumen el aporte de Keohane, quien destaca a los Estados como los actores más importantes y unidades racionales, que buscan poder y calculan sus intereses basados en el mismo. Se menciona a Smith, él postula que no hay autoridad sobre el Estado y hay una tendencia al mal. Frankel también adiciona que la fuerza es útil y los Estados buscan maximizar su poder o seguridad siguiendo políticas racionales. Wayman & Diehl añaden que, para el realismo, hay escepticismo con respecto a las leyes internacionales, instituciones e ideales y que existe primacía del balance del *power politics*. Resaltan también entre los aportes de Schweller que la naturaleza de las interacciones en el sistema internacional es conflictual y que la necesidad y la razón están por sobre la ética y moral. De igual manera, cualquier medida para la autopreservación se justifica, según Schwarzenberger.

Es preciso definir algunos términos a los cuales los realistas hacen alusión reiteradamente. Según Viotti & Kauppi (2012) al decir que un Estado es racional se refieren a que en el proceso de establecer la política exterior se consideraron las alternativas viables, planteamiento de objetivos de acuerdo a las mismas y los potenciales beneficios, costos y posibles resultados que implica un objetivo preferido. Asimismo, los autores aclaran que el Estado es visto por los realistas como una unidad integral de análisis; por lo tanto, representa un todo donde los asuntos internos no son trascendentales. Señalan también que por “sistema” se entiende que es un sistema internacional de Estados, las organizaciones internacionales hacen lo que sus Estados miembros dictaminen. Adicionalmente puntualizan que en la jerarquía de problemas que un Estado afronta, siempre encabeza la lista: la seguridad nacional o internacional y en cuanto al poder se dice que éste se refiere a las capacidades en relación a otros o equivale a la suma de las capacidades militares, económicas, tecnológicas, etc. En ambos casos la perspectiva es materialista. Sin embargo, se puede definir también al poder al considerar las interacciones de los Estados. Así, no solo las capacidades de un Estado permiten influenciar a otro sino también cómo es percibido por los demás en

cuanto al uso de sus capacidades y el control que ejerce con respecto a otros Estados.

Un concepto usado reiteradamente por los realistas y neorrealistas es el de seguridad, ésta se refiere a la integridad territorial del Estado y “su conservación funcional”. Por lo tanto, el Estado tiene como objetivo en torno a la seguridad el tener los medios y recursos necesarios, para mantener sus intereses y alejar posibles amenazas a los mismos. Entonces, el objeto referente de la seguridad es el Estado, por ser la unidad integral que engloba a toda la sociedad y el contenido de la seguridad incluye a la soberanía, poder e integridad territorial (Orozco, 2006).

Finalmente, varias contribuciones se han hecho al realismo; sin embargo, en 1979 Kenneth Waltz con su obra *Theory of International Politics* marca una evolución y distanciamiento del realismo de Morgenthau y de otras figuras de este paradigma. Waltz postula el neorrealismo o realismo estructural, el cual deja de enfocarse en la naturaleza egoísta del ser humano y pasa a analizar cómo la estructura de poder del sistema internacional afecta la política exterior que guía a las unidades o Estados que contiene (Jackson y Sorensen, 2012).

1.1.2. Premisas del neorrealismo

El realismo estructural o neorrealismo tiene la categoría de teoría científica aunque usa varios conceptos del realismo clásico como poder y seguridad, el cual puede ser considerado como una visión del mundo pero no una teoría. En efecto, el mismo Kenneth Waltz expresa en *Theory of International Politics* (1979/1988: p. 9) que uno de los objetivos de su libro es: “elaborar una teoría de la política internacional que remedie los defectos de las teorías actuales”.¹ Según Waltz (1979/1988), una teoría política internacional tiene como finalidad explicar los resultados políticos internacionales mientras expone algo de las políticas exteriores e interacciones de los Estados.

El neorrealismo es una teoría sistémica, esto porque su mayor exponente, Waltz (1979/1988), afirma que para que sea efectiva no debe ser reduccionista. Las teorías reduccionistas explican las acciones de las partes

¹ Todas las traducciones fueron realizadas por la autora de esta disertación de grado.

basadas en sus características internas y la suma de los resultados de cada Estado por separado equivalen a los resultados a nivel internacional. El autor añade, además, que las características del sistema permiten explicar o incluso condicionan el comportamiento de las unidades o Estados (James, 1995). Waltz se aleja del supuesto realista de la naturaleza humana egoísta y mala que resulta en conflictos y confrontación; para este autor, es la estructura del sistema internacional la que impulsa a los Estados a buscar su poder y seguridad (Jackson y Sorensen, 2012).

El texto de Waltz contrasta la política internacional con la teoría microeconómica de las estructuras de mercado (Salomón, 2002). Así, Waltz compara un mercado oligopólico con la estructura del sistema internacional porque la porción del mercado que ocupa un grupo dominante regula el precio al cual compiten e interactúan todas las firmas y no las decisiones que internamente cada una tome (James, 1995). Patrick James (1995: p. 183) y Mónica Salomón (2012: p. 15) coinciden en que el realismo estructural postula lo resumido a continuación:

1. Los principales y más importantes actores en la política internacional son los Estados (entidades autónomas organizadas territorialmente).
2. El comportamiento estatal es racional.
3. La anarquía es la característica esencial y que define al sistema internacional. Se entiende por anarquía a la ausencia de una autoridad superior a los Estados.
4. *“El poder es la principal categoría analítica de la teoría”*
5. Cada unidad calcula sus intereses en base a su poder relativo con respecto a otros (capacidades relativas).
6. Los Estados buscan su seguridad, hay una competencia por la misma (dilema de la seguridad).

Para Waltz (1979/1988: p. 63), un sistema es *“un conjunto de unidades interactuantes”* y la estructura es el componente sistémico que permite entender al sistema como un todo. Entonces, un sistema está formado por una estructura y las unidades interactuantes. La estructura no es estática aunque no cambie por largo tiempo, pues interfiere en la conducta de los actores y así incide en sus interacciones (Waltz, 1979/1988). De acuerdo a este autor, la

libertad de acción de un Estado se ve limitada por la acciones de todos los demás (Viotti & Kauppi, 2012).

Una perspectiva sistémica es pertinente cuando hay una mutua incidencia entre la estructura y las unidades interactuantes. La estructura no es un elemento que predomina, pero sí que establece límites en el actuar de las unidades; por ello, un sistema se mantiene a menos que las fuerzas del mismo no se constituyan como límite de la conducta de las unidades, en ese caso el sistema cambia o desaparece (Waltz, 1979/1988). Debe considerarse que el que haya cambios dentro del sistema no es lo mismo que el sistema cambie. Pueden entenderse como cambios en el sistema a los avances tecnológicos, armamentísticos y el establecimiento o disolución de alianzas, estos “ayudan a explicar las variaciones de los resultados políticos internacionales” (Waltz, 1979/1988: p. 101).

La estructura internacional posee dos elementos definitorios: los principios ordenadores del sistema y la distribución de capacidades entre las unidades. Con esto, la estructura expone la forma como están situadas o dispuestas las unidades del sistema. Aspectos internos como la cultura, tradición, personalidad de actores políticos, etc., no se toman en cuenta (Waltz, 1979/1988). Por ello, los atributos de las unidades deben mantenerse fuera de la definición de estructura, para dar explicaciones sistémicas (Waltz, 1979/1988). El neorrealismo analiza más allá de la interacción de los Estados, se centra en cómo un Estado está posicionado con respecto a otro, para así determinar su poder relativo.

En primera instancia, con respecto a los principios ordenadores, se puede decir que el sistema es anárquico y descentralizado porque hay ausencia de un gobierno superior a los Estados, no hay jerarquía, las partes tienen relaciones de coordinación y son iguales, en el sentido de que “ninguna está autorizada a mandar, ninguna está obligada a obedecer”. Aunque no se niega la existencia de organizaciones internacionales, el autor postula que la autoridad que éstas llegan a tener se traduce en “una particular expresión de capacidad” de Estado, es decir sin autoridad sistémica efectiva ni relación de supra/sub/ordinación (Waltz, 1979/1988: p. 132).

Los neorrealistas tampoco cierran totalmente la posibilidad de cooperación, no con ello validan lo defendido por los neoliberales, solo que consideran que los Estados cooperan para maximizar su poder relativo y preservar su autonomía. Es decir, la hipótesis neorrealista establece que la cooperación esconde una competencia, en la cual cada Estado sigue su propio interés y le preocupa su posición de poder con respecto de otro. Esto no necesariamente implica un enfrentamiento armado, el ejemplo es la creciente competencia económica entre dos democracias liberales: Japón y EEUU en la década de 1980 (Jackson y Sorensen, 2012).

Los sistemas políticos internacionales se establecen porque las unidades primarias coaccionan. La coexistencia de los Estados resulta en la estructura del sistema. Éste es de tipo individualista y surge de manera espontánea, las unidades del mismo sobreviven en base a sus propios esfuerzos y bajo el principio de auto-ayuda, el cual se refiere a que su seguridad depende de ellas mismas. La política internacional es “un dominio en el que todo está permitido”. Dado que la seguridad no es una garantía, el principal deseo o propósito de los Estados se supone que es su supervivencia. No obstante, las motivaciones de cada Estado varían y oscilan entre conquistar el mundo y quedarse solo. Por lo tanto, la supervivencia serviría como requisito previo para alcanzar cualquier otra meta aun cuando los Estados no actúen exclusivamente con el fin de asegurar su supervivencia (Waltz, 1979/1988).

Ante estos supuestos debe precisarse también que, según Waltz, el poder es un medio y no un fin puesto que la supervivencia se constituye como el fin último (Waltz, 1979). La estructura determina en parte las acciones estatales. Según los neorrealistas, los fenómenos internacionales son consecuencia de la interacción de dos o más unidades del sistema, no son un resultado exclusivo del comportamiento de un Estado. Entre estos fenómenos internacionales puede mencionarse: la posibilidad de una guerra hegemónica, la cooperación internacional, carreras armamentísticas y la propensión a la guerra (Taliaferro, 2001). (Ver tabla 1)

TABLA 1

Teoría Neorrealista de Waltz: Estructura y resultados

Estructura Internacional (unidades estatales y relaciones)	Resultados Internacionales (efectos de la competencia entre Estados)
Anarquía internacional	Equilibrio de poder
Estados como unidades	Recurrencia y repetición internacional
Capacidad estatal desigual	Conflicto internacional, guerra
Relaciones entre las grandes potencias	Cambio internacional

Fuente: Jackson y Sorensen, 2012.

Traducido por: la autora.

En una estructura política doméstica existe un segundo elemento definitorio, pero en la internacional no. Este segundo elemento se refiere a la diferenciación de las unidades y especificación de sus funciones (carácter de las unidades). En la doméstica, el principio ordenador es la jerarquía y con ello hay diferenciación en las partes que componen el sistema y sus respectivas funciones. En el caso de la estructura política internacional, las unidades, es decir, los Estados no están formalmente diferenciados en base a sus funciones porque se encuentran en anarquía, como principio del sistema, y eso a su vez implica paridad y relaciones de coordinación. Los Estados siguen siendo unidades a menos que el principio organizador de la estructura o la distribución de las capacidades de las unidades cambien, en esos casos existe cambio del sistema (Waltz, 1979/1988).

El autor afirma que los Estados son escogidos como unidades dentro de la estructura del sistema porque si bien no se niega la existencia de otros actores, los Estados son los más importantes. También se señala que la soberanía no tiene que ver con la capacidad de hacer lo que quieran porque en ocasiones los Estados soberanos preferirían evitar determinado accionar, pero pueden sentir presión o verse en la obligación de tomar ciertas medidas. “La soberanía de los Estados jamás ha implicado que estén aislados de los efectos ejercidos por las acciones de otros Estados.” (Waltz, 1979/1988: p. 143). Por ello, dependencia y soberanía no representan conceptos que se contradicen. Los Estados son entidades soberanas, lo cual implica que definen cómo lidiar con sus asuntos internos y externos ya sea con ayuda de otros y así estableciendo compromisos que pueden coartar su libertad. Se dice que los Estados son semejantes en términos de las tareas que afrontan, pero se

distinguen por las capacidades para ejecutar esas mismas tareas. “Las diferencias son de capacidad, no de función”. Tienes tareas comunes y fines similares (Waltz, 1979/1988: p. 144).

Por otro lado, el tercer elemento definitorio de la estructura internacional es la distribución de capacidades. Las unidades se distinguen entre ellas no por sus funciones sino por las mayores o menores capacidades para llevar a cabo tareas similares. Por esta razón, académicos de esta rama destacan a las grandes potencias de la época. Así, los cambios en la distribución de capacidades entre las unidades resultan en cambios de la estructura de un sistema. Con estos últimos, “cambian las expectativas acerca del comportamiento de las unidades y acerca de los resultados que sus interacciones producirán” (Waltz, 1979/1988: p. 145).

Patrick James (1995: 183) en su artículo *Structural Realism and the Causes of War* manifiesta que existen cuatro elementos estructurales según los neorrealistas que se relacionan con la propensión a la guerra. Estos elementos son: “polaridad del sistema (número de grandes potencias), la concentración de capacidades, la omnipresencia de las alianzas y el grado de polarización entre los bloques competidores”. Aumentan los niveles de incertidumbre con un sistema multipolar y lo hace menos deseable que un sistema bipolar porque crece la posibilidad de guerra (Viotti & Kauppi, 2012). En cuanto a la unipolaridad, Waltz (2000) afirma que es inestable por la expansión desmesurada e insostenible de un Estado; y además porque existe la alta probabilidad de que los Estados débiles, dado el miedo al mal uso del poder del hegemon, decidan equilibrarlo.

Finalmente, Waltz establece que si bien las capacidades son atributos de las unidades, la distribución de las mismas no lo es. Para estimar el poder se compara las capacidades de un determinado número de unidades. El autor también añade que las agrupaciones de Estados dicen algo sobre la situación de cada uno dentro del sistema. Las alianzas que establecen permiten conocer las relaciones entre las unidades y en la búsqueda de seguridad su formación es inevitable. Por ejemplo, si tres o más potencias forman dos alianzas el sistema es estructuralmente multipolar, pero es bipolar si existen dos grandes potencias y ningún tercero puede desafiarlas (Waltz, 1979/1988).

1.1.3. Críticas al neorrealismo

La tradición realista ha sido criticada a lo largo de las décadas. La Escuela Inglesa, por ejemplo, considera que el realismo es una teoría internacional unidimensional y que no capta que la política internacional incluye diferentes voces y perspectivas de relaciones internacionales. Por su lado, la teoría emancipadora establece que la seguridad es un problema local en Estados desorganizados, que ya no se trata únicamente de un problema de defensa o seguridad nacional y así cataloga de obsoleto al *power politics* (Jackson y Sorensen, 2012).

Kenneth Waltz reformula al realismo clásico porque considera que éste reduce la interpretación de la política internacional. Entonces, descarta la idea de que la naturaleza humana dictamina la manera de actuar de los Estados, establece que la estructura anárquica del sistema internacional es la que lo hace y ya no solo se centra en la relación entre la política y lo militar. Waltz intenta que el realismo tenga un carácter más científico. Él a su vez plantea que el Estado debe maximizar su seguridad, dado que ésta es una condición previa de supervivencia, y no necesariamente el poder como lo postulaban los clásicos.

Sin embargo, a pesar de que Waltz formula una teoría de política internacional y refina al realismo clásico existen críticas en torno a sus ideas. Según Patrick James (1995: p. 182), una de las principales falencias del neorrealismo es su falta de especificidad con respecto a supuestos como “los motivos, propensión al riesgo, establecimiento de prioridades, satisfacción en relación al *statu quo*, objetivos, intenciones, estatus y preferencias de los Estados”. Por lo tanto, su crítica se centra en que el neorrealismo usualmente requiere de una teoría adicional que llene sus vacíos con respecto al comportamiento estatal.

Otra de las críticas al realismo estructural es que según se interpreta a Waltz parecería ser que el sistema internacional opera bajo una lógica de causa-efecto, pero es más complejo que eso. Richard K. Ashley (1984) añade también en su obra *The Poverty of Neorealism* que la teoría neorrealista es “*state centric*” (centrada en el Estado) asumiendo que el Estado es una unidad sin problemas, en la cual sus constituciones, legitimidad, límites, etc., para

decidir están dados independientemente de alguna clase transnacional o intereses humanos. Por ejemplo, el poder político del cual tanto habla el neorrealismo no considera que éste necesita de reconocimiento negando así la base social y límites sociales del poder.

Asimismo, Ashley (1984) critica que el neorrealismo usa una perspectiva utilitarista para analizar al sistema internacional. El racionalismo utilitario se define en términos instrumentales (medios-fines), se dice que los neorrealistas son eclécticos y pueden usar un argumento o cláusula de cualquier fuente si es que se alinea a sus propósitos. De igual manera, otra de las observaciones que se hace al neorrealismo es su discurso positivista. Se supone que el positivismo es libre de subjetividad humana; por consiguiente, el conocimiento es de valor neutral, la ciencia intenta formular conocimientos técnicos para tener la capacidad de predecir y determinar ciertas acciones y la verdad de los conceptos generados se prueban como objeto con un par externo. El positivismo y utilitarismo son congruentes con el enfoque estatal del neorrealismo, pero hacen que por preservar “objetividad” se nieguen o excluyan preguntas que parezcan salirse de la racionalidad técnica; incluso por ello, Waltz compara a la estructura internacional con teoría económica. Frente a esta pantalla científica del neorrealismo, hay que preguntarse: “¿la realidad está ahí afuera esperando a ser descubierta? ¿O ésta se construye [...]?” (Viotti & Kauppi, 2012: p. 79).

Para Keohane (1986) no existe consistencia entre los conceptos realistas de “maximizar poder” y “equilibrio de poder”, entendiendo al poder como obtención de recursos tangibles que pueden servir para amenazar o intimidar a otros. Esto porque si un Estado no se encuentra en peligro y le interesa su preservación no maximiza su poder y el intentar dominar a otros puede restarle autonomía y ponerlo en riesgo. Keohane dice que el neorrealismo no puede ser probado bajo los estándares a los que las teorías deben alinearse, descritos por el mismo Waltz en el capítulo 1 de *Theory of International Politics*. Keohane también plantea que el realismo explica problemas, pero no contribuye con posibles formas de salir de los mismos. Además, este autor percibe que entre líneas el realismo sugiere que la forma de crear orden es mediante la hegemonía.

Otra de las críticas hacia el neorrealismo es una inhabilidad ante el cambio, para Waltz el sistema bipolar de la Guerra Fría era estable, pero con la caída de la URSS su explicación resultó frágil. Además, teóricos críticos como Robert Cox analizan una estructura a partir de la relación de fuerzas sociales, identidades e ideas mientras que los neorrealistas se basan en una histórica estructura internacional que únicamente toma en cuenta a los Estados. Asimismo, al reducir el poder a capacidades se dejan de lado factores psicológicos que forman al poder como la moral pública y el liderazgo político. El feminismo critica al neorrealismo por no considerar factores internos, lo cual representa un sesgo y esa búsqueda de objetividad se asocia con masculinidad (Institute of Lifelong Learning University of Delhi, n.d).

El supuesto de anarquía internacional y de sistema de autoayuda es criticado por los constructivistas porque tanto el poder político como la autoayuda no son características intrínsecas de la anarquía, sino instituciones (Institute of Lifelong Learning University of Delhi, n.d). Adicionalmente, el concepto de anarquía es ambiguo y no es la única condición del sistema porque la interdependencia es igual de importante y genera efectos en el comportamiento estatal. Usar solo a la anarquía en el neorrealismo le da un carácter reduccionista dado que genera una drástica separación entre la política interna y externa. De la misma forma, la lógica de autoayuda se usa como justificación de la autodefensa por la desconfianza entre Estados, lo que puede llevar a violar instituciones internacionales (Milner, 1991).

Otra de las observaciones que se hace a los neorrealistas es su concepción del sistema porque lo proyectan como un ente independiente de las acciones o deseos de los Estados, de tal forma que el sistema es quien influencia su comportamiento y no al revés. Esto hace pensar que los hacedores de política tienen poco espacio de actuación y cambiar las reglas. Entonces, se dice que el aporte realista es fatalista y determinista. Aparentemente una transformación pacífica de la política internacional es poco probable bajo la perspectiva realista del Estado, sistema y equilibrio de poder. Los realistas se defienden argumentando que ellos explican cómo la estabilidad internacional puede ser alcanzada, pero no una paz verdadera ni una manera de escapar del dilema de la seguridad. Además, los realistas asumen los intereses de los Estados sin entender cómo fueron definidos (Viotti & Kauppi, 2012).

1.2. Divergencia del neorrealismo

¿Cuánto poder es suficiente? es la pregunta que divide las respuestas de los teóricos del realismo estructural. De tal manera que el neorrealismo se separa en dos ramas: el defensivo y el ofensivo. Kenneth Waltz es representante del realismo defensivo mientras que John Mearsheimer es realista ofensivo. Entonces, se dedica a continuación un apartado a cada uno para presentar las ideas que comparten y sus respectivas diferencias. Este subcapítulo contribuye al objetivo planteado en este capítulo en la comprensión del distanciamiento entre realismo defensivo y ofensivo aún si ambos parten de las ideas del neorrealismo de Waltz de 1979.

1.2.1. Realismo defensivo de Waltz

Kenneth Waltz, padre de la teoría, establece que tener como fin último a la hegemonía es insensato. Waltz respondería a la pregunta inicial diciendo que el maximizar la porción de poder que un Estado tiene en el sistema puede implicar un castigo del mismo sistema. Por ello, este autor es enmarcado como realista defensivo (Dunne, Kurki & Smith, 2013).

Por su lado, el realismo ofensivo apoya la maximización del poder, “más siempre será mejor” con el fin de tener seguridad (Waltz, 2004: p. 6). Según Waltz (2004), los Estados deben tener cautela al combinar sus esfuerzos internos con políticas externas porque sus estrategias deberán ser defensivas u ofensivas de acuerdo a la situación. Si un Estado ostenta demasiado poder, los demás Estados pueden sentir miedo y decidir unirse en contra de ese Estado. Así, aumentan la seguridad de la alianza y disminuyen la del otro Estado. Contrariamente, un Estado que proyecta poco poder representa una tentación para ser aprovechado. Aunque Waltz (2004: p. 6) es catalogado como realista defensivo, él se pronuncia diciendo que “es mejor dejar al realismo sin un adjetivo que lo adorne”.

Waltz considera que la condición para que el equilibrio de poder prevalezca es que dos o más Estados coexistan en un ambiente de anarquía. El poder de otros se constituye como una amenaza, en particular el poder de una gran potencia. Los Estados más débiles probablemente deben alinearse al posible futuro ganador para garantizar su supervivencia y quizá otros intereses.

Un claro ejemplo de equilibrio de poder es EEUU y la URSS durante la Guerra Fría porque cada uno representaba amenaza a la seguridad del otro, esto por la distribución de capacidades y con ello un comportamiento competitivo más que por diferencias internas o ideológicas (Donnelly, 2000).

A lo largo de la tradición realista ha dominado la idea de que el equilibrio de poder entre Estados crea condiciones estructurales pacíficas (Danilovic, 2002). Waltz propone la teoría del equilibrio de poder. Este concepto tiene varias acepciones (ver tabla 2), pero en términos generales hace referencia a las alianzas entre Estados con o en contra de los más poderosos por representar una amenaza. Un concepto que se debate con el de equilibrio de poder es el denominado *bandwagoning*, éste se refiere a la “opción oportunista de alinearse con la fuente del peligro, particularmente si se trata de un Estado fuerte” (Viotti & Kauppi, 2012: p. 73). Waltz considera que el equilibrio de poder es más común porque el *bandwagoning* se da en un ambiente más competitivo, es una opción considerada por Estados secundarios o terciarios (débiles) y colocaría a un agresor o rival en el poder. El equilibrio de poder, se supone, transmite moderación (Viotti & Kauppi, 2012). Aun cuando el equilibrio de poder no sea el objetivo intencional de los Estados, se estima que ellos adoptan el comportamiento de equilibrar, por ende ésta sería la tendencia en el sistema. Una vez que el equilibrio de poder se alcanza, difícilmente se mantiene, la idea es que cuando se quebrante se lo restaure (Waltz, 1979).

TABLA 2
Distintos significados de “Equilibrio De Poder”

Haas 1953, 477-58	Wight 1966, 151
1. Distribución de poder	1. Distribución pareja de poder
2. Equilibrio	2. Principio por el cual el poder debería distribuirse equitativamente
3. Hegemonía	3. La existente (cualquier posible) distribución de poder
4. Estabilidad y Paz	4. Principio de igual engrandecimiento de las grandes potencias a expensas de los débiles
5. Inestabilidad y Guerra	5. Principio por el cual nuestro lado debe tener un margen de fuerza para evitar el peligro de una distribución inequitativa de poder
6. <i>Power Politics</i> generalmente	6. El rol especial de conservar una distribución pareja de poder
7. Ley Universal de la Historia	7. Tener una ventaja especial en la existente distribución de poder
8. Sistema y Guía de la formulación de políticas	8. Predominancia 9. Tendencia inherente de la política internacional para producir una distribución pareja de poder

Fuente: Danilovic, 2002.
Traducido por: la autora

Para restaurar el equilibrio de poder, las grandes potencias pueden optar por el fortalecimiento interno de su infraestructura militar, es decir, traducir su riqueza económica en poder militar. Además, otros de los mecanismos son: "la formación de alianzas que hagan contrapeso, pasar la tarea de equilibrar a otro Estado, la partición y compensación en acuerdos de paz [...]" (Lobell, 2014: p. 1). De acuerdo con Waltz, el equilibrio de poder se forma una y otra vez por los cambios en la distribución de las capacidades relativas de los Estados y por la condición anárquica y de autoayuda del sistema. Cuando la bipolaridad está vigente, los Estados restauran el equilibrio con el incremento de su potencial militar y cuando se trata de un sistema multipolar, se forman alianzas de contrapeso (Lobell, 2014).

El realismo estructural fue criticado después de la caída de la URSS por las pocas explicaciones que éste parecía dar al fin de la bipolaridad en el sistema (Institute of Lifelong Learning University of Delhi, n.d). Sin embargo, Waltz (2000) en *Structural Realism after the Cold War*, establece por qué esta teoría sigue siendo funcional. Según algunos expertos, la política internacional sufre una transformación porque la influencia de la democracia se extiende al igual que la interdependencia y las instituciones. Para muchos, la democracia liberal es prácticamente un equivalente de paz porque entre estas democracias puede haber una mejor relación. Empero, en la visión de Waltz (2000: p. 10), si todos los Estados que componen el sistema se tornaran democracias, el principio de anarquía no desaparece en la estructura. Así, no hay certeza en si "el amigo de hoy será el enemigo de mañana". Las causas de la guerra están entre los Estados y dentro del sistema.

Asimismo, para este autor la interdependencia es una fuerza débil de la política internacional porque puede promover guerra y paz. Waltz considera que cuando la interdependencia es demasiado cercana ésta se convierte en integración. La integración es una variable dependiente de otras condiciones; por ejemplo, durante crisis y conflictos es poco probable que un Estado continúe proveyendo bienes y recursos a otros. Por consiguiente, la sugerencia es evitar la excesiva dependencia. Si la interdependencia fuese inexistente, el conflicto y la guerra no ocurrirían tampoco. La interdependencia puede ser buena por el enriquecimiento cultural, entendimiento mutuo y división de trabajo; pero, también es mala por generar proteccionismo, resentimiento y conflicto. La política internacional está compuesta de desigualdades. El poder no es muy

fungible, en palabras de Waltz, para los Estados débiles. Sin embargo, para los Estados fuertes lo es y así, con alta capacidad económica promueven sus intereses políticos y de seguridad (Waltz, 2000). La interdependencia es un medio para influir, usado por las grandes potencias.

En *Structural Realism after the Cold War*, Waltz (2000) confirma también que uno de los supuestos de la tradición realista en cuanto a las instituciones internacionales se evidencia con la existencia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) aún después de la Guerra Fría, cuando parecería obsoleta en relación a los objetivos con los que inicialmente fue creada. Según Waltz, la continuidad de este acuerdo sirve para los propósitos y preferencias nacionales de Estados Unidos, entre ellos, controlar las políticas exteriores militares de los Estados miembros.

El realismo defensivo establece que dada la condición de anarquía mientras unos Estados aumentan su seguridad a la par hacen decrecer la de otros. Así, el mismo sistema internacional puede, en ocasiones, proveer de incentivos para tener políticas expansionistas. Esto agudiza el dilema de la seguridad porque existe una constante preocupación por las intenciones futuras y poder relativo del otro Estado. Sin embargo, las estrategias en búsqueda de seguridad pueden o no “generar espirales de hostilidad mutua” o conflicto; algunos Estados optan por políticas expansionistas porque asumen que la agresión es la respuesta adecuada para asegurarse. Para Waltz, los Estados como mínimo le apuntan a sobrevivir y con ello obtienen su seguridad. Esto conduce al equilibrio de poder (Viotti & Kauppi, 2012). El realismo defensivo recomienda a los Estados seguir estrategias prudentes; por ello, “en la mayoría de circunstancias, los Estados más fuertes en el sistema internacional deben establecer políticas militares, diplomáticas y económicas que transmitan un mensaje de moderación” (Taliaferro, 2001: p. 129). Esta perspectiva es más optimista porque los Estados intentan maximizar su seguridad relativa y no el poder relativo.

Este tipo de realismo se centra en el dilema de la seguridad, siendo la probabilidad del conflicto internacional un tema subjetivo. La geografía, el balance ofensa-defensa en lo militar y tecnológico, y el nivel de difusión tecnológica son variables estructurales que pueden amenorar la probabilidad de guerra. Por consiguiente, los teóricos de esta rama consideran que en

escasas situaciones el sistema internacional incentiva a la expansión (Viotti & Kauppi, 2012).

Uno de los factores estructurales que conlleva a la cooperación o el conflicto es el balance ofensa-defensa. Si se habla del poder militar y la defensa está sobre la ofensa hay poco incentivo para usar la fuerza y alcanzar más poder; por el contrario, el incentivo es mantenerse con lo que se tiene. En otra instancia, si la ofensa domina a la defensa existe la posibilidad de conflicto porque hay una tentación para conquistar. Generalmente, en este balance se favorece a la defensa desalentando así a políticas expansionistas. Los realistas defensivos sostienen que la seguridad está disponible porque el mismo sistema internacional provee incentivos para un comportamiento cauteloso y que el expansionismo es producto de cuestiones internas y no de condiciones sistémicas. En consecuencia, a estos realistas se les acusa de no poder explicar la expansión estatal a nivel sistémico. El realismo defensivo apoya indirectamente al *statu quo* porque difícilmente la estructura propicia la expansión, entonces el equilibrio de poder es la respuesta adecuada a la amenaza (Viotti & Kauppi, 2012).

1.2.2. Realismo ofensivo de Mearsheimer

Uno de los principales representantes del realismo ofensivo es John Mearsheimer, quien responde a la pregunta *¿cuánto poder es suficiente?*, en su obra *The Tragedy of Great Powers Politics* (2001), sugiriendo que los Estados deben ganar todo el poder que sea posible, lo cual puede incluir ser la hegemonía si el contexto lo viabiliza. Para optar por políticas expansionistas, éstas deben generar más beneficios que costos. El sistema anárquico implica una constante amenaza entre los Estados, lo cual puede conllevar al uso de la fuerza para conquistar o lastimar al rival. Algunos de los medios por los cuales se mejora la posición relativa de poder son: la provisión de armas, la diplomacia, la expansión oportunista y políticas económicas de mercado o de autarquía (Taliaferro, 2001).

Waltz favorece la idea de que si bien se vive un contexto de competencia, las pretensiones de las unidades se ven limitadas siempre por la seguridad, de tal forma que deben concentrarse en la defensa. Por el contrario, Mearsheimer considera que si hay posibilidad para la consolidación

hegemónica se fortalece el poder, para no perder la oportunidad de dominar y debilitar a los rivales. No obstante, Mearsheimer cree que un sistema unipolar, es decir, una hegemonía global, es imposible de lograr en todo el sentido de la palabra y lo más probable es alcanzar hegemonía regional tomando en cuenta que el potencial rival no se acerque a la zona de influencia. Aun así, podría haber interferencia entre hegemonías que se desafían mutuamente, a pesar de su distancia geográfica (Center for Geopolitical Analyses, 2016). Es preciso mencionar también que la hegemonía global podría lograrse con una clara superioridad nuclear que otorgue la capacidad de destruir y no tener el miedo de igual respuesta. Sin embargo, un desarrollo de esa magnitud es improbable (Snyder, 2002).

Para el realismo estructural, hay una competencia sin fin por la seguridad. Mearsheimer resume a sus ideas con 5 supuestos con respecto al sistema internacional y por qué los Estados buscan poder. Primero, las grandes potencias son los actores principales y se desenvuelven en un ambiente de anarquía. Esta última no es sinónimo de caos, solo se refiere a la inexistencia de un gobierno central. Segundo, todos los Estados cuentan con alguna capacidad militar ofensiva siendo potencialmente peligrosos entre ellos. Tercero, las intenciones futuras de los Estados, que pueden o no ser agresivas, no pueden comprobarse o son muy difíciles de determinar. Se dice que los Estados son revisionistas cuando no tendrían inconvenientes en usar la fuerza para alterar el equilibrio de poder y que son Estados *statu quo* cuando consideran suficiente lo que poseen y no intentan cambiarlo. Cuarto, el objetivo principal de los Estados es la supervivencia porque con ella conservan su integridad territorial, no injerencia en su política interna y pueden alcanzar otros objetivos. Quinto, los Estados, entre ellos las grandes potencias, son unidades racionales. Esto quiere decir que los Estados están conscientes del contexto externo, preferencias de otros Estados y cómo los comportamientos de todos se afectan entre sí (Mearsheimer, 2001).

Los Estados consideran las consecuencias a corto y largo plazo antes de tomar acciones ofensivas, en determinado momento. Mearsheimer aclara que no por estos supuestos los Estados deben ser agresivos porque la supervivencia en sí misma no es un objetivo dañino (Mearsheimer, 2001:). Al combinar estos supuestos, los Estados pueden adquirir incentivos para ganar poder e incluso actuar de manera hostil. La desconfianza está implícita entre

las grandes potencias y el mayor miedo es que el otro tenga la capacidad y un motivo para atacar. La lógica es que entre más poderoso hay menos posibilidad de ser atacado, esto describe el dilema de la seguridad (Harrison, 2007). En esta aparente tendencia a la agresión, los realistas ofensivos se pronuncian con respecto a la paz expresando que ésta es una consecuencia no planificada de la competencia por la seguridad entre las grandes potencias. La búsqueda de un orden mundial pacífico no puede ser el principal enfoque de las grandes potencias porque es improbable que los Estados acuerden una fórmula de paz, dejen de lado las implicaciones en cuanto al poder y desconocen si sus esfuerzos tendrán éxito (Mearsheimer, 2001).

En esta rama del neorrealismo, la ausencia de un gobierno universal, es decir, la condición de anarquía incentiva buscar oportunidades para la expansión, debilitar a los potenciales adversarios y mejorar la posición de poder relativo. El objetivo de los Estados es maximizar su poder relativo porque la supervivencia (seguridad suficiente) está garantizada para los más poderosos. La expansión se refiere al aumento de poder con mayor control territorial, lo cual a la par incrementa la seguridad del Estado (Snyder, 2001).

El realismo ofensivo es una teoría descriptiva y prescriptiva porque describe el comportamiento de los Estados y a su vez puede sugerir la mejor forma de supervivencia. Mearsheimer enfatiza que los Estados tienden a maximizar su posición de poder y no conservan el equilibrio de poder existente. De esta forma, "ser el hegemón del sistema es, en principio, el fin último de un Estado" (Viotti & Kauppi, 2012: p. 64). Mearsheimer considera que, dada la condición de anarquía, la forma de garantizar la supervivencia es ganar poder a expensas de otros Estados. Así, la distribución es de suma importancia anteponiéndose a otros asuntos de política internacional como la guerra y paz. Para el realismo ofensivo, no es relevante la ideología, política interna ni el rol de los individuos. No obstante, este autor es consciente que si la política interna juega un rol predominante, el realismo ofensivo no puede pronunciarse ampliamente (Viotti & Kauppi, 2012).

De esta manera, el realismo ofensivo sostiene que la potencial o escasa posibilidad de guerra determina el comportamiento estatal y las políticas duras frente a amenazas futuras. La expansión, el conflicto y la competencia por la seguridad son incentivos provistos por el sistema internacional. Esta rama del

neorrealismo concibe al poder como determinante directo de seguridad (Viotti & Kauppi, 2012).

Mearsheimer se parece a Morgenthau al conceptualizar al poder porque con la idea de maximización del mismo se infiere que el poder es un medio para la supervivencia, pero también es un fin. Pero, cabe enfatizar que esto no tiene relación con la naturaleza humana –*animus dominandi*– y que las grandes potencias deben considerar también los límites de su poder dado que otros Estados intentan alcanzar los mismos fines (Snyder, 2001). Este autor plantea que, en tiempos de guerra, si un Estado tiene gran ventaja de poder militar sobre sus rivales es probable que tenga una respuesta agresiva porque tiene la capacidad e incentivo para hacerlo. Por otro lado, si los potenciales rivales son poderosos, la acción ofensiva es menos probable y preferencialmente se mantiene el equilibrio de poder. La idea es considerar los costos y beneficios antes de optar por la acción ofensiva (Viotti & Kauppi, 2012).

Mearsheimer puntualiza que el poder se basa en las capacidades materiales controladas por un Estado. Así, el equilibrio de poder es una función de los activos militares tangibles. Además, existe otro tipo de poder: el poder latente. Éste agrupa a aspectos socioeconómicos, es decir, la riqueza estatal, tecnología y el tamaño de la población, que pueden luego traducirse en poder militar. La guerra no es la única forma de ganar poder, el aumento de la población y de la porción de riqueza mundial son otros mecanismos (Dunne, Kurki & Smith, 2013).

Al contrario de los realistas defensivos, el sistema anárquico internacional otorga incentivos para la expansión de las capacidades de poder relativo entre Estados. Entonces, los Estados se colocan como meta alcanzar el máximo poder relativo con respecto a otros como la única garantía de su supervivencia. Por lo tanto, es difícil preservar el *statu quo* porque el mismo sistema provee de los incentivos para la expansión. En cuanto a la cooperación entre Estados, los realistas ofensivos consideran que existe en términos de alianzas u operaciones conjuntas contra rivales. Además, estos actos cooperativos tienen dos límites: las ganancias relativas y la posibilidad de traición (Viotti & Kauppi, 2012).

Los realistas defensivos plantean que apenas un Estado se convierta en demasiado poderoso (aspirante a hegemón), el equilibrio va a ocurrir a cargo de otras grandes potencias. Además, estos realistas afirman que de existir la oportunidad de conquistar, los costos sobrepasan a los beneficios. De igual forma, el fuerte nacionalismo y autodeterminación puede tornar a los ocupados contra la fuerza ocupadora. Con esto en consideración, los realistas defensivos creen que los Estados “*deben limitar su apetito por más poder*” o están arriesgando su supervivencia. No obstante, Mearsheimer en Dunne, Kurki & Smith (2013), desde la perspectiva del realismo ofensivo, sostiene que el equilibrio es ineficiente, en particular para formar alianzas que hagan contrapeso. Pues mientras éstas se intentan establecer, un agresor más inteligente puede aprovechar la situación. Asimismo, estos realistas piensan que los Estados que se sienten amenazados prefieren el *buck-passing*, es decir, pasar a otros la tarea de equilibrar. Esta práctica puede desencadenar en agresión. De igual manera, no están de acuerdo con la idea de que el defensor tiene ventaja en relación al atacante porque históricamente quien inicia las guerras las gana.

De esta forma, la naturaleza anárquica del sistema promovería que los Estados sean agresivos de acuerdo con los realistas ofensivos, mientras que los defensivos creen que si bien algunos Estados se orientan por comportamientos agresivos la anarquía los fuerza a crear equilibrios de poder (Harrison, 2007).

Al hablar de la polaridad en el sistema, Mearsheimer (2001) expresa que la bipolaridad es el sistema que menos miedo genera porque hay equilibrio de poder entre las dos grandes potencias. En cuanto al sistema multipolar, el autor considera que puede existir una “multipolaridad equilibrada” cuando no hay un Estado aspirante a hegemón que agudice asimetrías, pero de existirlo se llama “multipolaridad desequilibrada”. Ambas generan más miedo que la bipolaridad.

En la jerarquía de objetivos estatales, la supervivencia está en primer lugar siempre. No obstante, se encuentran otros como: mayor prosperidad económica, mejorar el bienestar de la ciudadanía, promoción de una ideología, unificación nacional, derechos humanos y otros objetivos que no se relacionan a la seguridad. De hecho, varios de estos objetivos complementan, en

ocasiones, la búsqueda del aumento del poder relativo. Evidentemente, el aumento de riqueza puede significar incremento del poder militar y esto tiene relación con la seguridad y supervivencia. La unificación nacional también es un objetivo que puede fortalecer el poder. Los realistas ofensivos concuerdan con los defensivos en que estos objetivos deben establecerse cuando no alteren el equilibrio de poder o atenten contra la supervivencia. Las intervenciones referentes a derechos humanos ilustran objetivos no relacionados a la seguridad. Estas intervenciones tienen ningún o casi nulo efecto en el equilibrio del poder; por ello, los Estados en muy pocas ocasiones están dispuestos a perder capital humano y dinero para proteger a poblaciones extranjeras de abusos y crímenes como el genocidio. Cuando los objetivos que no se relacionan a la seguridad alteran el equilibrio, los Estados generalmente actúan bajo los preceptos realistas. Por ejemplo: en la Segunda Guerra Mundial, dejando sus diferencias de lado, EEUU formó una alianza con la URSS para combatir a la Alemania Nazi (Mearsheimer, 2001).

Según Mearsheimer, en cuanto al uso de armas nucleares, los realistas defensivos y ofensivos concuerdan en que éstas no son muy útiles con fines ofensivos a menos que solo uno de los bandos las posea. Es decir, la idea de atacar primero es para obtener ventaja y cuando no se vaya a tener una represalia con las mismas proporciones. Aunque los realistas defensivos creen que conquistar excede en costos, los ofensivos piensan que se puede explotar la economía del territorio conquistado. Si bien el nacionalismo puede representar un problema, las zonas ocupadas suelen ser fáciles de gobernar. El Estado vencedor no necesariamente puede ocupar el territorio conquistado, sino que puede anexar una parte o fragmentarlo en más Estados, impidiendo que se vuelva a formar (Dunne, Kurki & Smith, 2013).

Finalmente, Mearsheimer enfrenta a los realistas defensivos mencionando que ellos necesitan una teoría adicional al realismo estructural para explicar el comportamiento de los Estados en el sistema internacional mientras que los ofensivos solo se basan en argumentos estructurales. Sin embargo, lo que no pueden hacer los realistas ofensivos es explicar comportamientos no estratégicos. Pues, para ello necesitarían de una teoría de política exterior, el neorrealismo es una teoría de política internacional (Dunne, Kurki & Smith, 2013).

1.3. El concepto de *Grand strategy*

Como marco conceptual es preciso tener un acercamiento a dos términos: *grand strategy* y *landpower*. Ambos tienen relación con el neorrealismo porque la *grand strategy* puede resultar del ambiente geopolítico y de la incidencia de la estructura del sistema en el accionar estatal (McDonough, 2011). En cuanto al *landpower*, éste puede estar contenido dentro de la *grand strategy*; por eso, están relacionados. Asimismo, el *landpower* se vincula al neorrealismo porque el mismo Mearsheimer en *The Tragedy of Great Powers Politics* (2001) dedica un capítulo a “*The Primacy of Land Power*”.

1.3.1. Estrategia y *grand strategy*

El término *estrategia* tiene varias definiciones. Inicialmente, se asociaba con las operaciones militares y el arte de hacer guerra fuera del alcance del enemigo, ideas compartidas por Tucídides, Clausewitz y Sun Tzu. La estrategia vincula los medios con los fines dado el ambiente internacional de competencia en tiempos de conflicto o no. La estrategia se plantea con respecto a uno o varios oponentes. Es difícil formular una estrategia porque los recursos son escasos y más si el Estado es pequeño; sin embargo, ésta siempre debe priorizar los objetivos a ser alcanzados (Platias & Constantinos, 2006).

Las tácticas se diferencian de la estrategia porque las primeras son la ejecución de la segunda, tienen relación con el cómo, es decir, las acciones a realizarse. Entonces, la estrategia opera en varios niveles y en dimensión vertical y horizontal (ver tabla 3 y 4). Detrás de la estrategia está la política porque ésta delinea los objetivos y los relaciona con los medios (Platias & Constantinos, 2006).

TABLA 3
Dimensiones vertical y horizontal de la estrategia

Estado A		Estado B en oposición
Grand Strategy	↔	Grand Strategy
↕		↕
Estrategia militar	↔	Estrategia militar
↕		↕
Arte operacional	↔	Arte operacional
↕		↕
Tácticas	↔	Tácticas

Fuente: Platias & Constantinos, 2006.
Traducido por: la autora

TABLA 4
Jerarquía de la estrategia

Nivel	Escala geográfica	Alcance temporal	Tipo de fines	Tipos de poder (medios)
Grand strategy	Global	Largo plazo (décadas)	Lo más altos fines políticos	Todos (diplomático, informativo, militar, económico)
Estrategia	Todos los teatros de operaciones (de guerra y conflicto)	Mediano plazo (años)	Victoria militar completa	Militar, informativo, económico.
Operaciones	Un teatro de operaciones en particular	Corto plazo (semanas y meses)	Campaña victoriosa	Militar, informativo
Tácticas	Campo de batalla	Plazo inmediato (minutos y días)	Logro de objetivos tácticos	Militar
Tecnología	En el frente, academia e industria	Horizonte de tiempo variable	Ventaja competitiva con respecto a los enemigos	Experticia técnica

Fuente: Martel, 2015.
Traducido por: la autora

El más alto nivel de una estrategia es la *grand strategy* y según Platias & Constantinos (2006), ésta relaciona a los medios y estrategias –militares, económicas y diplomáticas- con los objetivos establecidos por las políticas. Es usada en tiempos de guerra y paz y permite la interacción entre estrategias, para que una no afecte a otra. La *grand strategy* puede estar influenciada por la estructura del sistema internacional, el equilibrio de poder, las tendencias económicas y las acciones diplomáticas. De tal forma que ésta corresponde a la respuesta estatal frente a las amenazas a la seguridad. Las estrategias militares juegan un rol importante en la *grand strategy*, éstas pueden querer quebrantar o no el *statu quo*. Existen 4 tipos: ofensiva, defensiva, *compellent* y *deterrent* (ver tabla 5). La ofensiva se caracteriza por incluir el primer ataque o

la conquista de territorio, la defensiva trata de repeler la ofensiva enemiga, la *deterrence* es usar la amenaza para disuadir a otros de alcanzar sus objetivos porque se cree que las ganancias son mayores a los costos que otros actores impondrían y la *compellence* es amenazar para persuadir de llevar a cabo una acción o revocarla porque el castigo impuesto es mayor a las ganancias.

TABLA 5
Estrategias militares

		<i>Objetivos Políticos</i>	
		Quebrantar el <i>statu quo</i>	Conservar el <i>statu quo</i>
<i>Medios</i>	Uso de la fuerza	Ofensiva	Defensiva
	Amenaza del uso de la fuerza	<i>Compellent</i>	<i>Deterrent</i>

Fuente: Platias & Constantinos, 2006.
Traducido por: la autora

De acuerdo con Platias & Constantinos (2006), para planear y evaluar la *grand strategy* se debe valorar el contexto internacional identificando los medios disponibles, las amenazas a la seguridad nacional, las oportunidades y restricciones. Asimismo, los posibles límites para los fines que se persiguen, pues debe haber coherencia entre los medios a disposición y los objetivos planteados. Otra importante observación es la distribución de recursos, para evitar su desperdicio dado que son escasos. Por último, se debe proyectar una imagen de la *grand strategy*, en el sentido de que toda la estructura estatal trabaje por los mismos fines y sea vista como legítima nacional e internacionalmente.

Para Hal Brands (2012), la *grand strategy* es una teoría y lógica, que conecta los mayores intereses estatales con sus interacciones diarias. La *grand strategy* no es una mera reacción, sino una idea coherente de lo que se quiere alcanzar en el ámbito internacional y provee de una estructura a la política exterior en el aspecto militar, diplomático y demás componentes subsidiarios. Por consiguiente, la *grand strategy* es una concepción integral de intereses, amenazas, recursos y políticas. Así, ésta se encamina a maximizar beneficios enlazando a las acciones de corto y mediano plazo con los objetivos de largo plazo. El poder es multidimensional porque no solo se trata del militar, sino también del económico, la cohesión social, etc.

El concepto *grand strategy* se popularizó con el fin de la Guerra Fría. Según Nina Silove (2017), la mayoría de académicos coinciden en que la *grand strategy* se refiere a las principales prioridades estatales en lo militar, diplomático y económico a largo plazo. No obstante, no hay consenso en cuanto a una definición predominante y se presentan muchas interrogantes sin respuesta en cuanto a si la *grand strategy* es intencional, existe y si todos los Estados poseen una. Silove menciona que la *grand strategy* opera como variable dependiente en el nivel unitario y hay una tendencia a usar este concepto en paralelo al neorrealismo, aun cuando este último se enfoca en explicar resultados en el nivel sistémico.

La autora percibe que la literatura no presenta metodologías para la construcción del concepto de *grand strategy*. Sin embargo, destaca dos definiciones: la de Barry R. Posen, para quien *grand strategy* es “una cadena de medios y fines político-militares, una teoría estatal sobre cómo mejor puede generar seguridad para sí mismo”; y la de Paul Kennedy: “*grand strategy* tiene que ver con la paz tanto como (quizás incluso más) con la guerra. Se trata de la evolución e integración de políticas que deberían funcionar durante décadas o incluso durante siglos. No cesa al final de una guerra, ni comienza al principio” (Silove, 2017: p.6).

Aunque esas son las principales definiciones en relación a la *grand strategy*, para Silove éstas siguen sin definir un ‘qué’ o el objeto al cual se refieren. También cita a Stephen G. Brooks y William c. Wohlforth quienes consideran a la *grand strategy* como un “conjunto de ideas”, pero ella determina que más bien usan el término como un patrón consistente del comportamiento estatal a lo largo del tiempo. Esta autora propone tres significados para la *grand strategy* en los estudios sobre la seguridad: *grand plans*, *grand principles* y *grand behavior*. Se usan estas etiquetas porque varios académicos conciben a la *grand strategy* como un plan detallado, preparado y pensado por individuos; otros la ven como un principio ordenador que orienta las decisiones; y también puede referirse a un patrón en el comportamiento estatal.

B. H. Liddell Hart catalogó a la *grand strategy* como una estrategia de alto nivel, que se asocia con la “ejecución de las políticas” porque se destinan todos los recursos de una nación, para alcanzar el objetivo político de guerra

propuesto. Liddell Hart considera a Carl von Clausewitz en su trabajo, este último separa a la estrategia de la política. Define a la primera como el resultado de esfuerzos premeditados para alcanzar el objeto de la guerra y establece que la segunda determina el objeto de la guerra, es decir, los intereses estatales sin especificar el origen de tales intereses. Liddell Hart usa esa diferenciación y plantea a la *grand strategy* como una extensión o ampliación de estrategia (Silove, 2017). De esta forma, la *grand strategy* equivale a un plan, pensado por los hacedores de política, que va más allá de ganar una guerra, trata la paz futura y el uso de recursos militares y no militares -presión financiera, diplomática, comercial y ética-. Ésta implica una relación entre los instrumentos y esfuerzos para lograr el interés nacional (McDonough, 2011).

En cuanto a la *grand strategy* como un principio ordenador o conjunto de principios, se descarta la idea de plan prefabricado. Un principio es más general que un plan, equivaldría a una guía, marco, doctrina general de política exterior o visión estratégica básica. Un ejemplo de esta acepción de *grand strategy* es el *containment* estadounidense durante la Guerra Fría, el cual no era un plan que detallaba los medios específicos a usarse, más bien fue un principio organizador (Silove, 2017).

La *grand strategy* puede ser vista también como un patrón de comportamiento. En este caso, el plan o principio pueden o no representar la evidencia de que existe tal patrón. En cuanto a la intencionalidad de este patrón, se puede tener 3 perspectivas. Primero, no importa que el gobierno siga un plan coherente y preestablecido, la *grand strategy* resulta del conjunto de decisiones con respecto a gasto militar, alianzas e intervenciones, según Dueck. Luttwak añade que la *grand strategy*, además de lo propuesto por Dueck, es el uso adecuado de los recursos estatales en relación a otros Estados. Segundo, la *grand strategy* se operativiza con un plan a largo plazo, para décadas y hasta siglos. La *grand strategy* se refleja en “la actividad diplomática, extracción de recursos, políticas comerciales y doctrina militar”. Tercero, el principio o plan que guía a la *grand strategy* es resultado de las ideas de individuos, no es un patrón accidental (Silove, 2017: p. 17-19).

Por último, a pesar de que Silove presenta tres significados de *grand strategy*, ella establece que los tres comparten características. La primera es

que la *grand strategy* tiene alcance a largo plazo; segunda, es un concepto holístico porque agrupa a todos los recursos, literalmente, a disposición de un Estado; la tercera es que la *grand strategy* se vincula con los intereses vitales o más importantes para el Estado, como la seguridad (Silove, 2017).

1.3.2. *Landpower*

La acepción más simple de la *grand strategy* se refiere a una relación calculada entre medios y objetivos a largo plazo. La *grand strategy* orienta los medios económicos, militares, diplomáticos que se encuentran a disposición de un Estado. Por lo tanto, el ámbito militar es una herramienta y el *landpower* es una de sus facetas, pero es la que más beneficios (y costos también) pueden producir dado que las personas viven en tierra así se desplacen por medio marítimo y aéreo también (Liebert, 2014).

El *landpower* es un componente de la fuerza militar estatal y por ende, un instrumento de poder nacional. El *landpower* se relaciona con la geopolítica. Se parte del hecho que la población habita en tierra, entonces los Estados monopolizan la fuerza coercitiva para protegerlos. “El *landpower* tiene el potencial de desplazar estados extranjeros controlando un determinado territorio” (Liebert, 2014: p. 8). El *landpower* es un instrumento que permite disuadir la agresión, fomentar el compromiso, generar alianzas y poner en evidencia las intenciones de los enemigos. Esto recordando que la estrategia es en parte dictada por la naturaleza de la amenaza (Liebert, 2014).

Mearsheimer en su texto *The Tragedy of Great Powers Politics* (2001) titula a uno de sus capítulos “*The Primacy of Land Power*”. Esto permite inferir que el concepto *landpower* tiene tradición realista. El autor afirma que las fuerzas militares de un Estado se traducen en el poder que tiene. Existen 4 tipos de poder militar: poder marítimo independiente, poder aéreo estratégico, poder terrestre (*landpower*) y armas nucleares. El *landpower* es el predominante de los 4 aunque los otros también son importantes. El poder marítimo independiente se refiere a los grandes cuerpos de agua como los océanos, los cuales impiden una hegemonía global por la distancia geográfica que generan y porque dificultan el alcance ofensivo de una armada, por más eficiente que ésta sea.

Podría pensarse que las armas nucleares son el poder decisivo, pero es difícil que exista una notable superioridad nuclear de un Estado con respecto a los demás en un mundo de "mutua destrucción asegurada", entonces sigue existiendo la competencia por la seguridad y la posibilidad de guerra. La posesión de armas nucleares representa una amenaza, pero su uso implica una posible retaliación. De tal forma, el *landpower* sigue siendo el principal porque si la armada es débil no puede lanzar una gran ofensiva terrestre (Mearsheimer, 2001).

Aunque el *landpower* se centra en la armada, éste se complementa con la fuerza aérea y naval. Los buques y aviones facilitan el transporte de tropas e incluso lanzan ataques; sin embargo, no actúan de forma independiente sino asistiendo a la armada. Entonces, esta última es el principal instrumento militar para conquistar territorio o como medida de control y coerción. De tal forma que éste es el principal objetivo político considerando que las unidades son Estados (entidades territoriales). Las tropas conquistan territorios, pero la fuerza naval y aérea per se no lo hace. Los bloqueos marítimos y bombardeos estratégicos intentan que el enemigo se rinda; pues, debilitan su economía, población y su capacidad de seguir en guerra. Estos instrumentos juntos proyectan poder por parte de un Estado (Mearsheimer, 2001).

Al preguntarse cómo se mide el poder de la armada y con ello parte del *landpower*, los siguientes indicadores pueden servir como variables: número de soldados, nivel de entrenamiento de los soldados, número de armas y calidad de las mismas y la organización de los soldados y armas para una posible guerra. Además, debe recordarse que la fuerza del cuerpo militar se considera en tiempos de paz y después de movilizarse porque algunos Estados pueden tener pequeñas armadas pero con reservas que permiten su rápida extensión (Mearsheimer, 2001).

Scott Silverstone (2014) hace un análisis del concepto de *landpower*, el cual puede definirse como un medio alternativo para tomar decisiones en la búsqueda de objetivos estratégicos. Silverstone se basa en la política exterior estadounidense para determinar que el *landpower* es un elemento en las siguientes categorías de objetivos estratégicos: "acceso a grandes áreas, vigilancia hemisférica, contención y neutralización de amenazas a distancia, contención y mitigación de crisis humanitarias de origen político". El acceso a

grandes áreas puede llegar a ser el objetivo estratégico más costoso porque implica pérdidas monetarias y del cuerpo militar, pero otorga un acceso libre y equilibrio de poder. Existen dos explicaciones para optar por este objetivo: evitar que un Estado hostil ejerza control hegemónico en una región y las grandes ganancias que otorga como el fortalecimiento de valores que el Estado promulga.

Silverstone (2014) recuerda que para el realismo, el poder material es el medio por el cual los grandes poderes buscan seguridad en medio de la incertidumbre y peligros de la anarquía. Cita a Mearsheimer en cuanto a los objetivos de las grandes potencias: alcanzar dominio hegemónico regional y evitar que otros tengan hegemonía en su respectiva región geográfica. Esto porque si un Estado logra hegemonía regional, tiene la oportunidad de proyectar su poder hacia otras zonas y así, se amenaza la supervivencia e intereses de otros Estados. Por lo tanto, la prevención de la maximización de poder de otros Estados se convierte en un objetivo estratégico. No obstante, puede existir un objetivo estratégico con aires más positivos: el acceso a grandes áreas, las cuales se protegen y se vinculan, usualmente, a la economía porque generan libre acceso a mercados y recursos en regiones de interés. De esta forma, se asegura la participación del mercado, interacción económica, se mantienen alejadas a otras grandes potencias, se reducen las amenazas, se crean alianzas e incluso se predice el comportamiento de Estados.

Ese último punto tiene una visión realista usando instituciones liberales porque el poder militar se destina al interés nacional disuadiendo un ataque, pero a la par se utilizan otros medios para que el Estado prospere y se tenga acceso a otros territorios. Las capacidades de los Estados pueden ser usadas para defender el territorio nacional y también como medio de neutralización o disuasión. Este último para actuar ofensivamente y obligar a Estados vecinos a que cambien sus acciones con respeto a un territorio disputado y concedan derechos o sino optar por apoderarse directamente del mismo (Silverstone, 2014).

El segundo objetivo estratégico que usa el *landpower* es la vigilancia hemisférica. Esto se refiere a que en cada región geográfica hay preocupaciones en cuanto a la seguridad, la economía, movimiento de bienes y

personas, etc. De tal forma que, la mera proximidad tiene implicaciones (potenciales peligros y oportunidades) dentro del vecindario (Silverstone, 2014).

El tercer objetivo es la contención y neutralización de amenazas a distancia. Las armas de destrucción masiva y el terrorismo son ejemplos de amenazas remotas. La idea de este objetivo estratégico es cuidar blancos de interés que se encuentran en zonas lejanas geográficamente y de ser posible convertir a Estados que representan amenazas en potenciales aliados, para que incluso otros Estados de dicha región los imiten. Una amenaza remota puede neutralizarse con ataques aéreos, a riesgo de producir escalada del conflicto, hasta generar algún tipo de compromiso que implique *landpower* (Silverstone, 2014).

Por último, la contención y mitigación de crisis humanitarias de origen político es el cuarto objetivo estratégico. Se suelen enviar tropas para intervenir en conflictos civiles, que pueden desencadenar en tragedias humanitarias. Éstas últimas generan presiones para analizar las opciones y decidir sobre una intervención. Entre los posibles costos y beneficios de una intervención también se considera el prestigio, credibilidad y liderazgo en la escena internacional porque estos factores representan una fuente de poder (Silverstone, 2014).

1.4. Conclusión Capítulo 1

Las características comunes de la tradición realista son: no priorizar consideraciones morales (a diferencia del idealismo/liberalismo), el Estado es el actor más importante y es racional, la predominancia de la anarquía y el dilema de la seguridad y la búsqueda de supervivencia y poder. El neorrealismo se distancia del realismo político de Morgenthau al establecer que no es la naturaleza humana la que incide en el comportamiento estatal sino la estructura del sistema. La estructura internacional tiene dos elementos que la definen: los principios ordenadores del sistema (anarquía y descentralización) y la distribución de capacidades entre las unidades (poder relativo). El neorrealismo es criticado, principalmente, por su falta de especificidad y la percepción del Estado como una entidad homogénea. Esta teoría se subdivide en dos: ofensivo (John Mearsheimer) y defensivo (Kenneth Waltz). En cuanto a la *grand strategy* no existe una única definición, pero en sentido general ésta conecta a los medios y objetivos de un Estado. El *landpower*, por su lado,

puede ser parte de la *grand strategy* y se relaciona con la geopolítica como medio de toma de decisiones.

Finalmente, tras cumplir el objetivo de este capítulo, es decir, identificar los postulados del neorrealismo defensivo y del ofensivo con respecto a la búsqueda del poder en el sistema internacional; a continuación se presenta un cuadro conciso (ver tabla 6) para responder a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las diferencias y similitudes entre el neorrealismo defensivo y ofensivo propuestos por Waltz y Mearsheimer respectivamente?

TABLA 6
Semejanzas y diferencias entre realismo defensivo y ofensivo

	DIFERENCIAS	SEMEJANZAS
Realismo defensivo	<ul style="list-style-type: none"> • El sistema internacional provee de incentivos para la expansión en determinadas circunstancias. • Los Estados deben maximizar su seguridad. • La maximización de poder arriesga la seguridad relativa estatal. • Defiende el equilibrio de poder. • Insta a políticas más moderadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dilema de la seguridad • Predominancia de la anarquía • Visión pesimista de las intenciones de los otros Estados.
Realismo ofensivo	<ul style="list-style-type: none"> • El sistema internacional siempre provee de incentivos para la expansión. • Los Estados deben maximizar su poder. • La maximización de poder garantiza la seguridad relativa estatal. • De ser posible alcanzar la hegemonía. • Insta a políticas expansionistas y más agresivas. 	

Elaborado por: la autora

CAPITULO II GEORGIA Y CRIMEA: PAUTA PARA CONSOLIDAR EL PODER RELATIVO RUSO

Georgia y Ucrania son dos de las 15 ex repúblicas soviéticas. Las relaciones que ambas han tenido con Rusia a lo largo de la historia han tenido altos y bajos. Tras el fin de la Guerra Fría, su importancia geoestratégica sirvió a Rusia para reaparecer como potencia y desafiar geopolíticamente a Occidente. El objetivo de este capítulo es explicar las principales acciones de política exterior rusa en el territorio georgiano y ucraniano hasta 2016. A su vez, la pregunta de investigación propuesta es: ¿Cómo se pone de manifiesto la *grand strategy* rusa en dos eventos en particular, el caso de Georgia (2008) y el de Ucrania (2014) frente a un declive norteamericano? Entonces, a continuación se describen ambos casos: Georgia (2008) y Ucrania (2014), y a su vez se explica el rol estadounidense en cada evento.

2.1. Caso Georgia (2008)

Uno de los casos de estudio de este trabajo de disertación es la guerra con Georgia porque el ataque ruso en dicho país representa el mayor despliegue militar fuera de sus fronteras desde 1991, tras el colapso de URSS, hasta la época del enfrentamiento en 2008 (Economic and Political Weekly, 2008). Este subcapítulo se divide en tres: primero, los antecedentes de las relaciones Georgia-Rusia; segundo, los hechos de la guerra en 2008 y finalmente, los logros para Rusia tras el conflicto. Estos apartados aportan al objetivo de este capítulo con la descripción de las acciones rusas en el territorio georgiano en el marco de su posible *grand strategy*.

2.1.1. Antecedentes de las relaciones Georgia-Rusia

Georgia fue una de las 15 repúblicas socialistas soviéticas, una de las más ricas y también una de las más pequeñas. Con la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el fin del comunismo, Georgia adoptó una posición pro Occidente. Este país cuenta con una ubicación privilegiada por su acceso al Mar Negro y por ende, interviene en las rutas para la exportación de gas y petróleo en la región de Eurasia (King, 2004). La región del Cáucaso es de importancia estratégica. Georgia, Armenia y Azerbaiyán están en el Cáucaso Sur; en cuanto al Cáucaso Norte, éste pertenece a la Federación Rusa (Economic and Political Weekly, 2008). En 2005 concluyó la

construcción del segundo oleoducto más grande del mundo: el oleoducto BTC (Baku-Tbilisi-Ceyhan), ciudades de Azerbaiyán, Georgia y Turquía respectivamente, conectando el Mar Caspio con el Mar Mediterráneo y atravesando así 1.768 kilómetros. Georgia no cuenta con riqueza mineral propia, pero recibe aproximadamente \$65 millones anuales por derechos de tránsito. En paralelo, funciona también el gasoducto Baku-Tbilisi-Erzurum (National Geographic, 2017).

El colapso de la URSS implicó el quebrantamiento de Georgia también. En la parte noroccidental de Georgia estaba el grupo étnico de Abjasia, en el norte los separatistas de Osetia y en el sur minorías de Armenia y Azeri que alegaban discriminación (King, 2004). Osetia del Sur tenía estatus de autónoma dentro de Georgia en la era soviética aunque inicialmente (1921-1931) fue una república de la URSS (Chirikba, 2004). Pero, Osetia del Sur se autodeclaró independiente entre 1992-1993, tras un enfrentamiento con el ejército georgiano y con asistencia rusa desde Osetia del Norte, sujeto federado de Rusia. Osetia del Norte se conecta con la del Sur mediante el túnel Roki. Rusia incluso mencionó, a la época, que de existir “un pedido por parte de Osetia del Sur para unirse a la Federación Rusa” lo consideraría (Allison, 2008: p. 1146). La autodeclaración de Osetia del Sur carece de reconocimiento internacional. Adjaria, provincia fronteriza con el Mar Negro, tiene un estatus de autónoma. (Ver imagen 1). De tal manera, casi el 20% del territorio georgiano está fuera del control del gobierno central (King, 2004).

Después de la disolución de la URSS, Rusia conservó cuatro bases militares en Georgia. El objetivo explícito de las mismas era mantener alejada a la OTAN de dicho país. Sin embargo, con la presencia de las bases militares se apoyó a las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur. Además, las tropas rusas se quedaron como *peacekeepers* bajo el Acuerdo de Sochi de 1992. Desde 1999, Rusia ofreció a la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), de la cual es Estado miembro, dismantelar sus bases militares en Georgia. Hasta 2007 lo hizo, incluida la de Batumi, puerto y segunda ciudad principal de Georgia, ubicada en la costa oriente del Mar Negro y cercana a Turquía (Oldberg, 2010).

IMAGEN 1
Mapa de Georgia



Fuente: King, 2004.

Zviad Gamsajurdia fue el primer presidente electo de Georgia en 1991. Desde la época soviética, él se oponía a la rusificación de Georgia. En su gobierno, apoyó a los nacionalistas georgianos y reprimió a los separatistas de Osetia del Sur. Esto ahondó el conflicto interétnico de este país conduciendo a un golpe de Estado que derrocó su gobierno. A partir de 1992, Eduard Shevardnadze, quien renunció al cargo de Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, dirige al país (pero oficialmente como presidente desde 1995) (González, 2012). Durante una década, Georgia se enfrentó a una frágil economía, gobierno disfuncional y separatismo. Desde 1991, Georgia recibió entrenamiento a la milicia y un billón de dólares aproximadamente por parte de Estados Unidos, la más grande inversión per cápita del país norteamericano en un descendiente soviético (King, 2004). Tal fue la potencialización de la armada georgiana que posee el tercer contingente más grande en Iraq (Economic and Political Weekly, 2008).

En noviembre del 2003 ocurre la llamada “Revolución de las Rosas”², un levantamiento popular pacífico contra elecciones parlamentarias fraudulentas y

² La Revolución de las Rosas (2003) en Georgia es la primera de la ola de manifestaciones conocidas como “Revoluciones de Colores”, las cuales incluyen, entre otras, a la “Revolución Naranja” (2004) en Ucrania y la “Revolución de los Tulipanes” (2005) en Kirguistán (Angley, 2013). La Revolución de las Rosas se trató de una serie de protestas pacíficas a gran escala en contra de las irregularidades en las elecciones parlamentarias y pidiendo la renuncia del entonces presidente Shevardnadze. La mayor movilización fue el 14 de noviembre cuando aproximadamente 30.000 personas se tomaron las calles de Tbilisi. Para enfrentar a la fuerza pública, los manifestantes usaron técnicas de no violencia como dar rosas rojas y besos. La rosa se convirtió en el símbolo de esta Revolución, de ahí su nombre. Mikheil Saakashvili, uno de los principales líderes de oposición, junto con otros manifestantes irrumpieron en la sesión del parlamento el 24 de noviembre, donde Saakashvili levantó su rosa gritando “¡Renuncia!” a Shevardnadze. En 2004, ocurrieron las elecciones parlamentarias y presidenciales (The Lokashakti Encyclopedia of Nonviolence, Peace & Social Justice, s.f.).

corrupción, que generó presión para que Shevardnadze dimita de su cargo. La Revolución de las Rosas se considera como el único levantamiento popular exitoso de una ex república soviética. Las siguientes elecciones ocurren en 2004 llevando a la presidencia a Mikheil Saakashvili, abogado educado en Columbia University. El flamante presidente mostró compromiso de aliarse estrechamente a Estados Unidos, adoptar la democracia liberal occidental y también mejorar las relaciones con Rusia (King, 2004).

Así, después de la renuncia de Shervardnadze, líderes secesionistas de Georgia acudieron a Rusia, para que disuada al nuevo gobierno de algún posible movimiento para tomar el control de esos territorios. Rusia siempre ha mostrado un particular interés en Georgia. Abjasia y Osetia del Sur son una especie de protectorados rusos e incluso se otorga visa preferencial y pasaportes facilitando la obtención de la ciudadanía rusa. Adjaria también posee este trato especial. Abjasia y Osetia del Sur dependen económicamente de Rusia porque reciben asistencia financiera (principalmente en forma de suministros de energía subsidiados) y sus exportaciones se destinan al Kremlin (King, 2004).

En Rusia, además, vive una gran cantidad de inmigrantes georgianos y sus remesas contribuyen a la economía (Economic and Political Weekly, 2008). Según un informe de Humans Right Watch (2007), entre 400.000 y 1 millón de georgianos vivían en Rusia en el 2006. Pero, en ese año, unos 2.000 georgianos fueron deportados desde Rusia. En el 2008, de acuerdo con la transcripción de una entrevista con el entonces primer ministro ruso Vladimir Putin publicada en CNN el 29 de agosto de 2008, “casi un millón, incluso más de un millón de georgianos se han mudado aquí (a Rusia)”. En el año 2008 la población georgiana era de 4'030.000 habitantes (World Bank, 2018).

La subida de Saakashvili al poder conlleva el deterioro de las relaciones con Rusia. Una de las crisis que intensificó la tensión entre Georgia y Rusia fue en 2006 cuando Georgia arrestó a cuatro militares de inteligencia rusa alegando espionaje. En respuesta, Rusia cerró las conexiones de transporte aéreo, marítimo y terrestre y preparó un grupo armada de respuesta inmediata en caso de hostilidades militares (Allison, 2008). Estos eventos sirvieron de antesala para una crisis diplomática y enfrentamiento bélico en 2008.

2.1.2. Hechos de la guerra con Georgia

Mijeíl Saakashvili, presidente de Georgia desde 2004, tenía una política orientada a reunificar Abjasia y Osetia del Sur al territorio y una afinidad a Occidente. Uno de los principales proyectos georgianos era adherirse a la OTAN (European Council on Foreign Relations, 2015). El desfiladero de Kodori fue hasta la guerra en 2008 el único lugar controlado por Georgia en Abjasia. En ese lugar se encontraban los observadores de la ONU, quienes confirmaron el derribo de un avión espía georgiano no tripulado en abril 2008. Este acto se consideró una agresión rusa por el poco desarrollo tecnológico georgiano para un suceso de ese nivel. El Kremlin negó cualquier vinculación posible con el hecho (González, 2012). En abril del 2008 también se emite un decreto presidencial desde Rusia en el cual se establecen relaciones directas con las autoridades de Osetia del Sur y Abjasia (Allison, 2008).

El 7 de agosto de 2008, la milicia georgiana se enfrentó a los separatistas de Osetia del Sur con un ataque a la capital de esta región: Tskhinvali, pese a previos compromisos con Estados Unidos de no hacerlo (Shapiro, 2009). La solicitud de Saakashvili para ser pleno miembro de la OTAN se retrasó pese a la presión estadounidense, país que buscaba su ingreso y el de Ucrania. Varios países europeos bloquearon la iniciativa en abril 2008, conscientes de la probabilidad de conflicto con Rusia que dichas membresías podrían generar. Para considerar la candidatura de Georgia a la OTAN, Angela Merkel señaló que primero el país debe resolver sus disputas territoriales. Se rumora que este hecho motivó a Saakashvili para intentar retomar el control de las regiones separatistas antes de la próxima cumbre de la OTAN (Economic and Political Weekly, 2008).

Georgia ha intentado recuperar a la fuerza Osetia del Sur en 3 ocasiones: 1991-92, 2004, y 2008. Moscú intervino el 8 de agosto de 2008 enviando aviones, tanques y tropas hacia Osetia y apuntando a los principales centros militares y de transporte de Georgia. Al mismo tiempo, Rusia reforzó su presencia militar en Abjasia (King, 2008). Los bombardeos georgianos a Osetia y con ello la muerte de soldados rusos llevaron a que Moscú catalogue de "agresión" a las acciones georgianas. De inmediato, Rusia envió "fuerzas de paz" por medio del túnel de Roki en Osetia del Sur (Friedman, 2008).

El enfrentamiento duró 3 días, es decir, la guerra duró un total de 5. Se extendió a más zonas de Georgia y hasta al mar Negro. Las fuerzas rusas invadieron Georgia propiamente, desde Abjasia y Osetia del Sur, el 11 de agosto (De Haas, 2009). Esta disputa conjugó la actividad militar con la guerra cibernética y control de la información, estas últimas durante y después del conflicto. Varios sitios web de entidades georgianas fueron atacados al igual que de Osetia del Sur. El gobierno de Georgia bloqueó la transmisión de noticias provenientes de Rusia y las llamadas telefónicas fueron intervenidas. Dimitri Medvédev ordenó el fin de las actividades militares el 12 de agosto aunque sin retiro de tropas (Friedman, 2008).

Condoleezza Rice, la entonces Secretaria de Estado estadounidense, criticó los actos rusos mencionando que se trató de “una respuesta desproporcionada” a su vez dio a entender que Georgia efectivamente atacó primero. Luego, otras autoridades del país norteamericano se pronunciaron ante la guerra como una invasión rusa a Georgia (Shapiro, 2009).

En este punto es necesario describir brevemente la relación de Georgia con la Unión Europea para entender su acercamiento a Occidente y también el rol trascendental del bloque europeo en la guerra de 2008. Las relaciones de Georgia con la Unión Europea (UE) se afianzaron con la Política de Vecindad de la Unión Europea después de la inclusión de Georgia en la misma en 2003 (Whitman & Wolff, 2010). Esta iniciativa se trata de trabajo en conjunto para promover el respeto a los derechos humanos, la democracia, estabilización y seguridad (European Union External Action, 2016). Sin embargo, desde 1990, la UE otorgaba asistencia humanitaria a Georgia y ha recalado su compromiso para intentar resolver el conflicto con Abjasia y Osetia del Sur. Antes y después de la guerra del 2008, la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO) destinó en asistencia humanitaria más de la mitad de sus fondos para Georgia. A partir de 1997, se encaminaron recursos a programas de rehabilitación en las zonas separatistas (Whitman & Wolff, 2010).

En 1999, ambas partes firman un Acuerdo de Asociación y Cooperación; y para 2001, la Comisión Europea emitió una “Estrategia País” con respecto a Georgia, en la cual supo manifestar que las áreas separatistas representan un freno al desarrollo georgiano y generan inestabilidad en la región. Entre 1997-2006, la UE otorgó €25 millones a Abjasia y €8 millones a Osetia del Sur siendo

así su mayor donante extranjero. La ECHO destinó aproximadamente €100 millones en asistencia entre 1993 y 2006 para los grupos humanos afectados. Después de la guerra, se aumentó en 200.000 el número de desplazados por lo que se canalizó €61 millones mediante el instrumento pertinente de la Política de Vecindad de la Unión Europea (Whitman & Wolff, 2010).

La Unión Europea manejó la crisis entre Georgia, la Federación Rusa y las regiones separatistas. En el 2008, la presidencia de la UE estaba a cargo de Francia. Rusia y Francia acordaron el cese al fuego estableciendo el denominado *Six-Point Cease-Fire Agreement*, el 12 de agosto. Enseguida, la canciller alemana, Angela Merkel, visitó Georgia y Rusia entre el 15 y 17 de agosto como muestra del involucramiento europeo (De Haas, 2009).

El 22 de agosto, Rusia retiró sus tropas de Georgia; sin embargo, estableció *buffer zones* (zonas colchón o áreas que conectan o separan regiones) con la instalación de tropas en Abjasia y Osetia del Sur. La Federación Rusa justificó esta acción diciendo que se tratan de las fuerzas de *peacekeeping* como medida de seguridad adicional. El 26 de agosto, Rusia reconoce a Abjasia y Osetia del Sur como países independientes. A pesar de que el 8 de septiembre los jefes de Estado de Francia y Rusia acordaron que en 10 días a partir del 1 de octubre Rusia retiraría sus tropas completamente de Georgia y éstas serían reemplazadas por al menos 200 observadores de la UE, Rusia decidió conservar 7.600 tropas en Abjasia y Osetia del Sur e incluso intentó establecer bases militares (De Haas, 2009).

En el marco de la negociación, se desplegó una misión de monitoreo (EUMM) formada por civiles, la cual tenía como objetivo supervisar la implementación de la cesación al fuego. Esta misión es importante en el largo plazo porque representó la única presencia internacional en Georgia; no obstante, su acceso es restringido a las regiones secesionistas (Whitman & Wolff, 2010). Rusia se encargó del cierre de las misiones de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) y de la Organización de Naciones Unidas. La misión de la OSCE estaba en Georgia y también monitoreaba en Osetia del Sur, su mandato expiraba en diciembre 2008 y Rusia vetó para evitar su prolongación al 2009. En junio 2009, Rusia con acción similar puso fin a la Misión Observadora de Naciones Unidas (UNOMIG), que estuvo presente desde 1993 (De Haas, 2009).

El 30 de abril del 2009 Rusia firmó con ambas áreas separatistas un acuerdo de protección de las fronteras, en el cual se autorizó la presencia de tropas rusas. La UE y la OTAN consideraron a este hecho una violación al *Six-Point Cease-Fire Agreement* (De Haas, 2009). El gobierno georgiano rompió relaciones diplomáticas con Rusia desde el reconocimiento de Abjasia y Osetia del Sur como independientes (Friedman, 2008).

2.1.3. Los logros rusos

El principal logro de la Guerra del 2008 fue que Rusia mostró al mundo su resurgimiento y afianzó su creciente poder desde el 2000. A esto se suma que el apoyo y reconocimiento de Abjasia y Osetia del Sur como países independientes implican una mayor amenaza a Georgia, lo cual dificulta o hace menos atractivo su ingreso a la Unión Europea y a la OTAN. De esta forma, parte del logro ruso fue enviar el mensaje de que esa continúa siendo su esfera de influencia y la presencia militar rusa equivale a un medio de presión. Asimismo, Rusia transformó sus fuerzas de *peacekeeping* en tropas militares permanentes en el Cáucaso Sur, para salvaguardar su seguridad en la región y evitar un repentino ataque georgiano (Oldberg, 2010). Tras el enfrentamiento, se firmaron acuerdos de cooperación militar con las autoridades de las regiones separatistas de Georgia para el perfeccionamiento de infraestructura y bases militares y acuerdos de asistencia mutua en caso de agresión (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2018).

Además, en agosto 2009, se hizo una enmienda en la Constitución rusa para autorizar al presidente a enviar tropas al extranjero con el fin de proteger ciudadanos rusos. De tal forma, se legalizó posibles intervenciones. Ingmar Oldberg (2010: p. 18) manifiesta que: “[...] Rusia, por primera vez desde la época soviética, se inmiscuyó en otro país sin invitación, salió victoriosa de una corta guerra contra un adversario débil y mejoró su posición militar [...]”. Sin embargo, el autor añade también que este evento tiene una doble cara y es el aumento de la determinación del entonces presidente Saakashvili a acercarse a Estados Unidos. A su vez, Azerbaiyán y Armenia fueron afectados por la destrucción de algunas rutas de transporte al Mar Negro.

Se dice también que Rusia perdió su credibilidad en la búsqueda de la paz y democracia, en la opinión occidental. No obstante, los países europeos

que compartían la posición estadounidense en cuanto a sancionar a Rusia en poco la cambiaron y apreciaron que Rusia intentaba apaciguar la situación. La Unión Europea era consciente del detrimento que aquello podía causar en su relación con Rusia (Oldberg, 2010). De acuerdo con la encuestadora de opinión Levada Center casi un 80% de los encuestados rusos aprobó las acciones de su país y más del 50% culpa a Georgia por haber iniciado el enfrentamiento (King, 2008).

Varias veces se asocia el conflicto de Georgia con el de Kosovo y se alega que la intervención de la OTAN en 1999 fue mucho más violenta que la perpetrada por Rusia en Georgia. En Kosovo, se llevaron a cabo 8 días de ataques aéreos que destruyeron los puentes más grandes del Río Danubio, dejaron sin sistema eléctrico al área e incluso una embajada fue atacada. Aun así, Occidente catalogó de agresión al ataque ruso mientras que el Kremlin lo vio como un acto “loable, proporcional y humanitario”, en palabras de Charles King (2008). Esto último podría verse como propaganda rusa; no obstante, Rusia usó argumentos que Estados Unidos fuertemente ha defendido antes en cuanto a la autodeterminación, la democracia y lógica de protección a las minorías. Así el logro implícito ruso fue mostrar el lado cínico del país norteamericano al apoyar a Georgia para bombardear a su propio territorio y frenar el deseo de una parte de la población (King, 2008).

Por otro lado, el reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur implica que Rusia renuncia a su posible rol de mediador entre el gobierno georgiano y las autoridades de las regiones secesionistas. La idea es que Tbilisi mantenga un diálogo directo con esos territorios con respecto a los asuntos fronterizos y refugiados. Sin embargo, Georgia no aceptaría algún acuerdo porque esto conlleva un cierto reconocimiento estatal a Abjasia y Osetia del Sur. Empero, la presencia de la Federación Rusa es innegable y se sospecha sobre la posibilidad de que “estos ‘nuevos Estados’ darán, en el corto o mediano plazo, el paso adicional de unirse a Rusia” (Allison, 2008: p. 1160). Hipotéticamente, Osetia del Sur podría unificarse con Osetia del Norte. De igual manera, desde el 2001, Rusia cuenta con una ley para aceptar a nuevos sujetos federados incluso si no tienen fronteras comunes. Abjasia está situada aún más estratégicamente que Osetia del Sur porque implica presencia militar en la costa del Mar Negro del Cáucaso (Oldberg, 2010).

De igual manera, el reconocer como Estados a ambos territorios conlleva una coordinación directa de las autoridades rusas con las locales e incluso el establecimiento de acuerdos legales interestatales bajo el título de cooperación o asistencia para la reactivación socioeconómica de ambos lugares. Además no solo puede tratarse del despliegue de tropas sino de instalaciones navales (Allison, 2008). Abjasia y Osetia del Sur pueden convertirse en una especie de protectorados militares, donde la influencia rusa se afianza por la pequeña superficie de Abjasia (8.400 km²) y la de Osetia del Sur (3.900 km²) (Fisas, 2008).

Según Roy Allison (2008), profesor de Relaciones Internacionales de Rusia y Eurasia, el objetivo ruso fue alcanzado, es decir: generar una vulnerabilidad estratégica a Georgia. Ésta se traduce en la destrucción o daño de la armada georgiana (equipo e infraestructura aérea, marítima y terrestre) porque la Federación Rusa decomisó unas 150 unidades de equipos blindados pesados de las fuerzas armadas de Georgia, entre ellas 65 tanques, vehículos de combate de infantería, artillería y sistemas de misiles antiaéreos. Varios de estos suministros provenían de Ucrania.

En otra instancia, además de alcanzar un objetivo, Rusia consiguió un instrumento en políticas de seguridad y energía. Por un lado, no solo se obstaculizó el ofrecimiento de la OTAN, en la cumbre de la organización en abril del 2008, de establecer un *Membership Action Plan (MAP)* (Plan de Acción de Membresía) para Georgia, sino que además aumentó el escepticismo y polarizó las opiniones de los países miembros para un posible ingreso del país caucásico por la defensa colectiva que el mismo involucra. Sin embargo, Rusia parece no haber considerado la posibilidad de un acuerdo de seguridad bilateral entre Georgia y Estados Unidos. Por otro lado, implica que la inseguridad de la zona evite la consolidación de proyectos como el llamado Nabucco que transporta gas de Azerbaiyán y Asia Central a la UE (Allison, 2008).

En 2012, con el cambio de gobierno en Georgia se declaró que la diplomacia sería el único medio para recuperar el control de Osetia del Sur y Abjasia. Pero, desde el Kremlin se enfatizó que no se revisaría su decisión en cuanto al reconocimiento de ambos territorios como repúblicas independientes y soberanas. Las relaciones diplomáticas quebrantadas en el 2008 entre Rusia

y Georgia comenzaron a retomarse desde el 2012 porque el partido de Saakashvili perdió las elecciones parlamentarias. El primer encuentro con el enviado especial del Primer Ministro de Relaciones con Rusia tuvo lugar en diciembre de ese año en Praga (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2018).

Desde el 2013, las compañías georgianas tienen acceso al mercado ruso, por tanto, el comercio bilateral ha aumentado y se levantaron las restricciones en cuanto a la emisión de visas rusas a ciudadanos georgianos. También se tomó como una señal de apertura a la participación del equipo georgiano en los juegos olímpicos de Sochi en 2014. Contrariamente, en ese mismo año, se estableció un acuerdo sobre frontera estatal con Abjasia e incluso las autoridades de esta región afirmaron que existe la posibilidad de que la frontera entre Abjasia y Rusia desaparezca en el futuro (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2018).

El Kremlin manifiesta que conservan sus bases militares en Abjasia y Osetia del Sur porque la presencia estadounidense en Georgia es “una fuente de creciente preocupación”. “(Las bases) no son para amenazar a nadie sino para garantizar que nadie ataque a estas jóvenes repúblicas caucásicas, y si alguien se atreve a hacerlo, recibirán una respuesta apropiada”, así lo declara el Secretario de Estado y Viceministro de Relaciones Exteriores Grigory Karasin en la transcripción de la entrevista con el periódico *Kommersant* publicada en la página web oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, el 25 de enero del 2018.

Además en las discusiones de Ginebra en el marco de la seguridad y estabilidad del Cáucaso Sur, Rusia intentó crear condiciones para que se formalice un régimen vinculante del no uso de la fuerza entre Georgia y Abjasia y Osetia del Sur (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2014). De la misma manera, no solo el tema militar es tratado, se firmó el Tratado de Alianza y Asociación Estratégica entre la Federación Rusa y la República de Abjasia el 24 de noviembre de 2014, y el Tratado de Alianza e Integración entre la Federación Rusa y la República de Osetia del Sur en marzo del siguiente año (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2015). El marco contractual y legal se ha expandido a tal punto que existen cerca de 90 acuerdos con Abjasia y 80 con Osetia del Sur hasta fines

del 2016 (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2016). Todo esto es un logro para Rusia porque las relaciones con Georgia parecen tener una ligera mejora, pero a la par sus vínculos con las regiones secesionistas son más fuertes.

2.2. Caso Ucrania (2014)

El segundo caso de estudio de esta disertación es el de Ucrania en el 2014. Ucrania es otra de las ex repúblicas soviéticas y tras el reconocimiento de independencia de Abjasia y Osetia del Sur en 2008 por parte de la Federación Rusa se marca un precedente a lo que podía ocurrir con Ucrania, donde Crimea es la piedra angular. Se generó un tipo de paranoia tras la guerra del 2008, pues Rusia parecía redibujar las fronteras de la URSS en el Cáucaso Sur y esto se asoció a lo que podía pasar con Crimea en Ucrania (Allison, 2008). Siguiendo la misma línea del caso anterior, se presentan a continuación los antecedentes de las relaciones entre Ucrania y la Federación Rusa, luego los hechos de la crisis de Crimea y finalmente, las consecuencias de este evento en el sistema internacional. Este subcapítulo contribuye al objetivo al ejemplificar las operaciones rusas en el territorio de otra ex república soviética y, por ende, da señales en cuanto a la posible *grand strategy* rusa.

2.2.1. Antecedentes de las relaciones Ucrania-Rusia

En la segunda mitad del siglo XVIII, Rusia y Turquía se disputaban el acceso al Mar Negro. Después de lograr un acuerdo de paz, la península de Crimea fue anexada a Rusia en 1783 y enseguida, se instaló la Flota del Mar Negro de la Armada Rusa y se anunció que Sebastopol era el principal puerto. Sin embargo, Turquía no aceptaba perder el control sobre esa área y continuaron las disputas (Ministry of Defence of the Russian Federation, s.f.). La Guerra de Crimea en 1853-1856 comenzó con el ataque de Rusia al Imperio Otomano. El Imperio Ruso se catalogaba como el protector de los cristianos ortodoxos perseguidos en tierras otomanas. Los países europeos estaban preocupados por el expansionismo ruso y la decadencia otomana. Francia y el Reino Unido apoyaron a los entonces sultanes otomanos y humillaron al zar ruso obligándolo a aceptar la paz con la firma del Tratado de París, lo cual generó un resentimiento por parte de Rusia hacia el viejo continente (King, 2008).

Después de la revolución rusa en 1917, Ucrania pasó a ser una de las 15 Repúblicas de la URSS y Crimea se convirtió en una República Autónoma, es decir, una entidad administrativa menor a una república socialista federativa soviética pero bajo el control ucraniano. Sin embargo, la República Soviética de Ucrania era vista como una ficción, una parte más de Rusia. Ucrania fue convertida en un polo industrial, producía 40% de acero, 35% de carbón y una considerable parte de productos alimenticios para la Unión Soviética. Su rol era importante en el ámbito militar e industrial; pues, aproximadamente 25% del armamento soviético se fabricó en Ucrania así como todos los misiles SS-24. Ucrania cuenta con una posición estratégica y Sebastopol es una base naval importante (Zaborsky, 1995).

En 1954, Nikita Khrushchev transfirió Crimea a Ucrania como “regalo” en conmemoración de los 300 años de reunificación de Ucrania con Rusia cuando la península de Crimea durante casi 200 años fue del Imperio Ruso y la mayoría de su población es rusa. Este acto fue considerado ilegal por el parlamento ruso en 1992 y visto como un mero gesto simbólico (Ivanov, 2010).

En 1991, Ucrania se independizó y Leonid Kravchuk fue elegido como su primer presidente. Durante esa década la economía se desaceleró y la península de Crimea se declaró como una parte integral autónoma de Ucrania y se estableció que no podía ser transferida a otro Estado sin el consentimiento del parlamento de Ucrania y Crimea. En 1995, en un contrato, se acordó que Rusia podía utilizar las instalaciones militares en Sebastopol. Rusia se quedó con el 80% de los buques y el resto pasó a estar bajo control ucraniano (Zaborsky, 1995). Otro importante dato es que tras el colapso de la URSS, Ucrania poseía el tercer arsenal nuclear más grande del mundo. En 1994, se llevó a cabo una Declaración Trilateral entre EEUU, Ucrania y Rusia, en la cual Ucrania se comprometía a transferir las ojivas nucleares a Rusia para su eliminación a cambio de una compensación por el valor económico del uranio altamente enriquecido en las cabezas nucleares y asistencia de los Estados Unidos en el desmantelamiento de la infraestructura nuclear en su territorio. Además, se suscribió el Memorándum de Budapest sobre Garantías de Seguridad entre EEUU, Reino Unido y Rusia tras la adhesión de Ucrania al Tratado de No Proliferación Nuclear (Pifer, 2011).

La desnuclearización ucraniana fue la pauta para la mejora de relaciones con EEUU y Europa. A finales de la década de 1990, Ucrania se convirtió en uno de los mayores receptores de asistencia estadounidense en el mundo. En 1994, Ucrania se unió al programa para la paz de la OTAN y pese a los compromisos bilaterales con Rusia en cuanto a seguridad, se estableció el Consejo OTAN-Ucrania como una asociación distintiva en 1997 (Pifer, 2011).

Después del colapso de la URSS, Rusia ha explotado la provisión de pasaportes rusos e incluso ha solicitado continuamente a la Comunidad de Estados Independientes (CEI)³ que exista el derecho a la doble nacionalidad para los ciudadanos de los países miembros de esta organización. Ucrania, por ejemplo, por ley prohíbe la doble ciudadanía y Kiev ha protestado en contra de la distribución de pasaportes rusos en Simferópol, ciudad de la península de Crimea. Entre 1994 y 2004, bajo la presidencia de Leonid Kuchma, quien era afín a Boris Yeltsin, no se prestó atención a esta práctica y fue cuando gran parte de los portadores de pasaportes rusos en Crimea obtuvieron la ciudadanía rusa. Hasta ese entonces se desconocía el número total de ciudadanos rusos en Crimea, pero existía la sospecha de que la Federación Rusa podía salir en su defensa de existir una crisis por dos razones: retiro de la Flota del Mar Negro de la Armada Rusa en Sebastopol o la incorporación de Ucrania en la OTAN (Allison, 2008).

La llamada “Revolución Naranja” ocurre entre noviembre 2004 y enero 2005 y se trató de una serie de protestas pacíficas en Ucrania, siguiendo el modelo de Georgia con la “Revolución de las Rosas”, tras fraude electoral en las elecciones presidenciales. La presión interna de la oposición así como la de Occidente hicieron que se ordenaran nuevas elecciones y los resultados del escrutinio anterior se anularon. Inicialmente ganó Viktor Yanukovich, pero en la nueva contienda el nuevo mandatario electo fue Viktor Yushchenko. Yanukovich era el candidato favorito del Kremlin, con su pérdida la influencia política rusa disminuyó. Además, Moscú recibió con desagrado las aspiraciones de Yushchenko de obtener la membresía en la OTAN y en la Unión Europea. Por el contrario, EEUU apoyó las aspiraciones de Ucrania y Georgia con respecto a la alianza atlántica (Tsygankov, 2015).

³ La CEI se fundó en 1991 e incluía inicialmente a 12 de las 15 ex repúblicas soviéticas (es decir, sin los 3 Estados bálticos). En 2009, Georgia abandonó la organización (Interstate Statistical Committee of the Commonwealth of Independent States, 2018).

El presidente ucraniano entre 2005 y 2010, Víktor Yushchenko, tenía una relación cercana en cuanto a política exterior con Saakashvili, su homólogo georgiano. Durante la guerra con Georgia en el 2008, Yushchenko manifestó que el uso por parte de la Federación Rusa de la Flota del Mar Negro representaba una amenaza para los intereses nacionales ucranianos. Rusia, en cambio, observó este acto como un rompimiento simbólico de sus relaciones bilaterales con Ucrania (Allison, 2008). De acuerdo con la encuestadora *National Institute for Strategic Studies* en Kiev, la mitad de personas participantes opinan que Ucrania debía tener una postura neutral en cuanto a Georgia y el resto se dividía entre apoyar a Rusia y a Georgia (King, 2008).

Además, otra área de tensión entre Rusia y Ucrania es el comercio de energía. Rusia desea consolidar su posición en el mercado energético mundial; por lo cual, redujo los subsidios de exportación para petróleo y gas natural a ex repúblicas soviéticas. Tsygankov (2015) cita al presidente Putin, quien en 2006 manifestó que durante los últimos 15 años el subsidio a la economía ucraniana equivalía a \$3-5 billones anuales. En 2005, ambos países tras una disputa energética acordaron que por 1 año Ucrania recibiría gas a un precio subsidiado y Rusia una tarifa baja de tránsito. Moscú quiere controlar los gasoductos que cruzan por territorio ucraniano hacia Europa e incluso presionó para adquirir acciones en Naftogaz, la compañía ucraniana de gas controlada por el gobierno de ese país. A finales del 2008, en otra disputa energética se dieron por terminados los envíos de suministros de gas a Ucrania. Esto representó dejar sin calefacción a Ucrania y a millones de europeos del Este. En el 2009, el entonces presidente ruso Dmitri Medvedev decidió demorar el envío de un embajador ruso a Ucrania porque consideraba que Yushchenko tenía políticas antirusas. Esto en particular se refería al apoyo de Ucrania a Georgia en el conflicto del 2008. El tema del gas y la decisión rusa influenciaron en la baja de la popularidad de Yushchenko (Tsygankov, 2015).

En 2010, Víktor Yanukovich ganó las elecciones presidenciales. Esto conllevó a una sustancial mejora en las relaciones de Ucrania con Rusia. Se extendió el contrato de alquiler de la permanencia de la Flota del Mar Negro por 25 años más a cambio de la reducción del precio de gas en 30%. Además, en 2011, Rusia ofertó un mayor descuento si Ucrania aceptaba formar una Unión Aduanera entre los miembros de la CEI. La estrategia detrás de esto era imposibilitar el acceso de Ucrania a la OTAN e intensificar la relación

económica bilateral. Sin embargo, Ucrania no aceptó la oferta de la Unión Aduanera ni vendió acciones de Naftogaz a Gazprom, la compañía estatal rusa (Tsygankov, 2015). En octubre de 2013, Rusia extendió un mayor descuento a los precios del gas (por 1.000 metros cúbicos de \$400 a \$268,5) y otorgó 15 mil millones en bonos a Ucrania para que el país no entre en bancarrota puesto que necesita inmediatamente 10 mil millones (President of Russia Official Website, 2013) Un mes después, Yanukovych anunció que pospondría el “Acuerdo de Asociación” con la Unión Europea cuando las negociaciones con el bloque europeo estaban en proceso y en diciembre firmó un acuerdo con Rusia (Acosta, 2014).

2.2.2. La crisis de Crimea

La decisión de Yanukovych con respecto a la Unión Europea y la crisis económica interna generaron descontento en la población y el pedido de anticipar las elecciones presidenciales (Tsygankov, 2015). Estas manifestaciones en varias de las ciudades ucranianas y principalmente en Kiev, en la plaza de Maidán, con una concurrencia de un millón de personas en diciembre 2013, se conocen como EuroMaidán. Estas manifestaciones contaban con apoyo occidental (Taylor, 2013). Tuvieron un carácter violento porque se enfrentaron las fuerzas del gobierno contra civiles, dejando entre el 18-20 de febrero del 2014 un saldo de 100 manifestantes muertos (OSAC Bureau of Diplomatic Security, 2014). Alemania, Francia y Polonia, el 21 de febrero, gestionaron un compromiso entre la oposición y el presidente ucraniano, pero nunca se aplicó. Al día siguiente, Yanukovych huyó del país hacia Rusia (Tsygankov, 2015). En breve, Arsenyi Yatseniuk fue designado como Primer Ministro. Las protestas continuaron, esta vez por parte de grupos prorrusos que consideraban al nuevo gobierno como ilegítimo (Acosta, 2014).

En este contexto de inestabilidad, el Kremlin se negó a reconocer al nuevo gobierno ucraniano. Iniciaron protestas en Crimea, contrarias a los pedidos de Kiev de alinearse con la Unión Europea. Rusia envió tropas a la península argumentando que Kiev inició cambios constitucionales y en defensa de los rusoparlantes habitantes de ese territorio (Tsygankov, 2015). Se convocó a un referéndum para el 16 de marzo, en el cual se consultaría sobre la anexión de Crimea a Rusia. Ucrania consideró la intervención rusa como una

violación a su integridad territorial con la presencia de 30,000 tropas en la frontera entre Ucrania y Rusia (Asamblea Nacional de Nicaragua, 2014).

Tal referéndum ocurrió en la fecha indicada y el 96,77% de los habitantes de Crimea se pronunció favorablemente a la secesión de la península, lo cual incluye a la municipalidad de Sebastopol, a Rusia. Sebastopol se convirtió en una ciudad federal (Bonet, 2014) (Ver imagen 2). Todo este proceso electoral fue declarado como inválido por la Asamblea General de Naciones Unidas (100 votos a favor, 11 en contra y 58 abstenciones) porque fue contrario a los principios de soberanía y unidad territorial e iba en contra del Memorándum de Budapest de 1994 y, entre otros tratados, del de Amistad y Cooperación entre Ucrania y Rusia de 1997 (UN News Centre, 2014).

IMAGEN 2
Mapa de la Península de Crimea



Fuente: N.A. BBC News, 12 de agosto de 2016.

Después de esto, las áreas sometidas al plebiscito adoptaron una “Declaración de Independencia”, similar a lo ocurrido con Kosovo en 2008, y también pidieron la anexión a la Federación Rusa. Esta última reconoció a Crimea como un Estado soberano e independiente (Acosta, 2014). Posteriormente, el primer mandatario ruso firmó el tratado de adhesión con las autoridades de Crimea y Sebastopol dos días después del referéndum, con lo cual se anexó oficialmente esta parte del territorio ucraniano. El tribunal

constitucional ruso dictaminó que esto estaba acorde a la constitución rusa (Allison, 2014).

El ambiente de malestar seguía en Ucrania, principalmente en las ciudades separatistas del este: Donetsk y Lugansk, que desde finales de marzo del 2014 se negaban a cooperar con Kiev. Estos territorios incluso autoproclamaron su independencia mediante referendos, pero carecen de reconocimiento. Esto se conoce como la Guerra en el Donbass. Luego, el gobierno ruso quitó el descuento energético y ayuda financiera a Ucrania. Kiev tenía varias deudas con Gazprom y esto agudizó su crisis económica. En mayo, se dieron las elecciones presidenciales designando como primer mandatario a Petro Poroshenko con 54% de votos a su favor (Tsygankov, 2015).

En este contexto, las relaciones entre Rusia y Occidente se deterioraron. EEUU y la Unión Europea apoyaron al nuevo gobierno de Kiev y pidieron a Rusia el retiro de sus tropas así como del apoyo a los manifestantes en Ucrania (Tsygankov, 2015). El bloque occidental impuso sanciones económicas a Rusia congelando los activos de 146 personas y 37 entidades. De igual forma, las cinco instituciones financieras y cinco empresas energéticas rusas más importantes tuvieron un restringido acceso a los mercados de capitales primarios y secundarios (European Council, 2016). EEUU siempre se mostró renuente al uso de la fuerza como respuesta. El Secretario de Estado norteamericano tuvo dos encuentros solo con el Ministro de Asuntos Exteriores ruso en marzo. Luego al final de mes, se realizó una reunión en Ginebra con las autoridades ucranianas también. El resultado fue un acuerdo, pero que no mencionaba nada en cuanto al estatus de Crimea ni la presencia de las tropas rusas (Freedman, 2014).

En junio 2014, el presidente Poroshenko firmó el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Al mes siguiente, aconteció el derribo del vuelo 17 de Malaysia Airlines resultando en la muerte de 298 personas. La Federación Rusa fue la principal sospechosa de este evento porque el misil tierra-aire se disparó desde la zona este del territorio ucraniano. Occidente aumentó las sanciones. La UE prohibió las ventas de equipos relacionados con energía y tecnologías de doble uso, que podrían usarse con fines militares. En respuesta, Rusia aplicó un paquete de sanciones alimentarias prohibiendo la importación

de esos productos de economías europeas que dependen del comercio con Rusia (Tsygankov, 2015).

En agosto de 2014, los rebeldes, supuestamente respaldados por Rusia, controlaron territorios del sur de Donetsk. Putin y Poroshenko se reunieron en Minsk, pero no obtuvieron ningún resultado. Luego, existió una escalada militar con la implicación de tropas rusas y el 3 de septiembre, Poroshenko pidió a Putin negociar un cese al fuego. Se firmó el Protocolo de Minsk, con el auspicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) (Tsygankov, 2015). Esta última incluso cuenta con una Misión Especial de Monitoreo para Ucrania desde marzo 2014 (SMM) (OSCE, 2018).

Sin embargo, la inestabilidad persistía y a la frontera llegó un grupo de camiones, bajo la sospecha de que provenían de Moscú, sin autorización ucraniana. Aparentemente hubo una violación al cese al fuego porque se informó que suministros militares cruzaron la frontera con Ucrania, de acuerdo con reportes de la OSCE SMM del 8 y 9 de noviembre del 2014. En enero de 2015, el Aeropuerto Internacional de Donetsk fue tomado por los rebeldes. En febrero, Alemania y Francia se reunieron con Rusia y Ucrania para discutir sobre un plan de paz en el marco de la cumbre Minsk II e intentar reducir las tensiones, alcanzar seguridad y estabilidad (Shevtsova, 2015). El efecto colateral de la anexión de Crimea es la escalada en el conflicto en el este de Ucrania, el cual no termina y presenta continuas violaciones al cese al fuego de acuerdo con los reportes diarios de la SMM.

2.2.3. Consecuencias en el sistema internacional

Con el fin de la Guerra Fría, la Unión Europea y EEUU adoptaron como pilares de sus políticas: el libre mercado, el cambio climático, la no proliferación nuclear, el Imperio de la ley, la defensa de los derechos humanos, etc. De tal forma, parecía que intentaban pasar de una tendencia de suma cero a otra de ganar-ganar. El caso de Ucrania cambia la política internacional porque los enfoques prioritarios vuelven a ser los asuntos territoriales y el poder militar. Así, la geopolítica a la antigua regresa. Para muchos pensadores occidentales la disolución de la URSS significó el triunfo del modelo liberal capitalista y la democracia, pero esto no fue sinónimo de que el poder duro se haya vuelto obsoleto (Russell, 2014).

Georgia marcó el regreso de Rusia al escenario mundial, pero Ucrania se convirtió en un serio desafío geopolítico. El principal oponente estadounidense desde 2001 eran los grupos terroristas, pero bajo la creencia de que la democracia a la occidental podía instaurarse en el Medio Oriente. Rusia, en apariencia, no intenta ser un enemigo de Occidente; por el contrario, se ha relacionado parcialmente con Alemania y EEUU (Russell, 2014). La relación con Alemania es principalmente económica porque Alemania compra un tercio del petróleo y gas proveniente de Rusia. No obstante, también tienen lazos políticos porque los pronunciamientos alemanes tanto en Georgia como en Ucrania fueron al principio sigilosos y proyectando neutralidad, con el tiempo su respuesta fue más firme (Stelzenmüller, 2009). En cuanto a EEUU, las relaciones se retomaron desde la firma del acuerdo *New START*, el cual reduce las reservas nucleares de ambos países. Además, otra muestra del avance de sus relaciones fue el ingreso de Rusia en la Organización Mundial de Comercio en 2012 (The White House President Barack Obama, 2012).

Si bien parecería ser que el proyecto ruso es formar un bloque euroasiático, la economía de dicho país no se lo permite. Entonces, Rusia obstaculiza los proyectos occidentales en el antiguo territorio soviético (Russell, 2014). Al desmembrar Georgia y Ucrania, la expansión de la OTAN se paraliza y a la par Rusia se muestra como una fuerza hostil. Rusia muestra su capacidad de crear estructuras pseudo estatales, desacredita al país objetivo y fortalece a facciones separatistas (Besemer, 2016). El este de Europa se convirtió en un área de conflicto geopolítico que dificulta la gobernanza democrática promovida por la Unión Europea y que no pudo pasar más allá de los Estados bálticos y Polonia (Russell, 2014).

Se comentaba que Ucrania podía haber sido una zona colchón entre Occidente y Rusia, lo cual implicaba dejar de lado la idea de convertirse en miembro de la OTAN y la UE. No obstante, esta opción se descartó con la anexión de Crimea y la escalada del conflicto en el Este ucraniano. Adicionalmente, otra consecuencia es que el proyecto ruso de la Unión Euroasiática parece más distante y menos probable. Esto porque se desencadenó en la creación de un ambiente de amenaza, donde los vecinos países evalúan sus relaciones con Moscú porque éste puede optar por interferir en nombre de la protección a los rusoparlantes (Russell, 2014). Asimismo, al igual que con Georgia, el caso de Ucrania se asocia con la intervención de la

OTAN en Kosovo. Este último ha dado a Rusia un precedente legal para justificar sus intervenciones militares (Añorve, 2016).

Otro de los efectos de la anexión de Crimea y la ocupación de zonas en el Este ucraniano es el envío de señales a los demás vecinos, en particular, a ex repúblicas soviéticas de lo que puede pasar si estrechan lazos fuertes o buscan membresía en instituciones occidentales como la Unión Europea y la OTAN (Kramer, 2015). El crecimiento de la UE es visto por Rusia como “el caballo de Troya” para la expansión de la OTAN (Añorve, 2016).

Por otro lado, los suministros de gas como medio de coerción inciden en que los consumidores europeos busquen otras opciones. La posición de EEUU en cuanto a energía se ha fortalecido y Europa se mostró determinante a reducir su dependencia de Gazprom. Por otro lado, Rusia perdió a Ucrania como importante aliado, lo cual significa que probablemente este país sea revivido política y económicamente por el bloque occidental (Freedman, 2014).

Asimismo, el caso de Ucrania generó división en Europa. Alemania es el aliado comercial más importante de Rusia en Europa y es un mercado importante en cuanto a energía porque es dependiente del gas ruso (Larrabee et al., 2015). Bulgaria, por su parte, suspendió la construcción del gasoducto South Stream con Rusia y países como Suecia, Lituania, Polonia y el Reino Unido estuvieron de acuerdo desde un principio en la imposición de sanciones más severas para Rusia. Alemania se mostró en cambio con un carácter más conciliador, apoyando al bloque europeo pero sin dejar de presionar a Moscú (Telman, 2016). No obstante, el derribo del avión de Malaysia Airlines significó el cambio de actitud de Alemania y como resultado promovió la imposición de sanciones más severas. Las acciones rusas también influyeron en el aumento de vulnerabilidad en los Estados Bálticos por los incidentes y violaciones a su espacio aéreo (Labarre et al., 2015).

Dado que este apartado habla de las consecuencias en el sistema internacional deben considerarse más actores. Rusia ha aumentado sus relaciones con China desde antes de la crisis ucraniana. Las sanciones impuestas por EEUU y Europa intensificaron aún más el acercamiento a Beijing, en particular en el campo energético. En mayo del 2014, Rusia y China firmaron un acuerdo de \$400 mil millones para la provisión de gas a China

durante 30 años. Entonces, la consecuencia del caso de Crimea es la creación de nuevas interdependencias que a partir de lo económico inciden en lo político. El objetivo común de Rusia y China es, además, el de limitar la influencia estadounidense en Asia (Larrabee et al., 2015).

La consecuencia más evidente de la aventura rusa en Ucrania es la expansión de la Flota del Mar Negro y con ello, la proyección del poder ruso hacia el Mediterráneo oriental, los Balcanes y Medio Oriente. Las armadas búlgara, rumana y georgiana no son rival para la Flota del Mar Negro. Sin embargo, el único país que puede hacer frente a la superioridad marítima de la flota rusa es Turquía. Ambos países tienen desavenencias históricas por el acceso al Mar Negro. Pero, sus relaciones han mejorado convirtiendo a Rusia en el mayor socio comercial de Turquía, su principal proveedor de gas natural (50% del gas importado por Ankara proviene de Moscú) y un importante mercado en la industria de la construcción (1/4 del total de proyectos realizados por contratistas turcos en el mundo son rusos). Todos estos factores hacen que Turquía sea cautelosa en pronunciarse directamente en contra de Rusia con respecto a temas de seguridad. En cuanto a seguridad marítima en el Mar Negro, para Ankara es más benéfico tener cerca a Rusia que la presencia militar de EEUU o la OTAN (Larrabee et al., 2015).

Finalmente, a manera de resumen se presenta a continuación una tabla e imagen (ver tabla 7 e imagen 3), basada en la información de este apartado, para evidenciar el estado de las relaciones entre algunos de los actores del sistema internacional como resultado de la crisis en Ucrania.

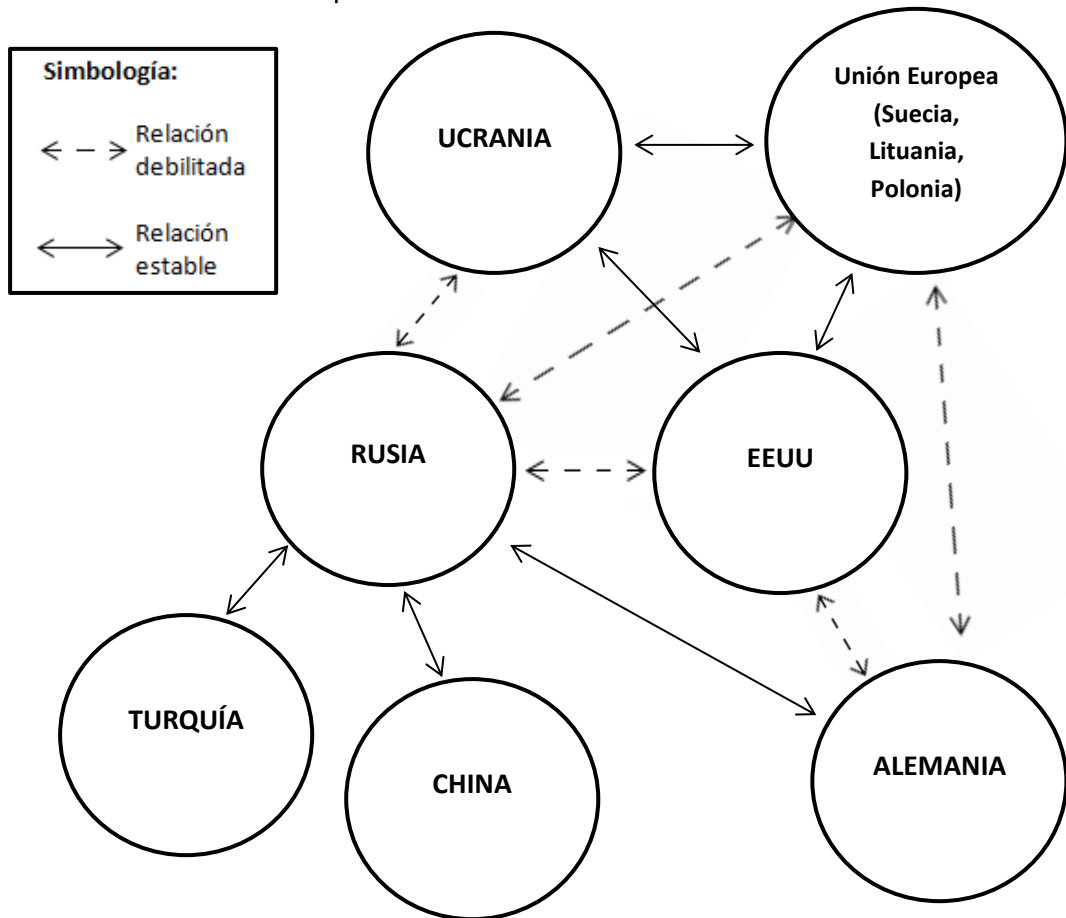
TABLA 7

Consecuencias en las relaciones estatales tras la crisis de Crimea

Relaciones estatales	Rusia	EEUU	UE (Suecia, Lituania, Polonia, etc.)
Ucrania	Ruptura de relaciones diplomáticas.	Fuerte promoción de sanciones económicas y financieras a Rusia.	Apoyo al gobierno de Kiev y a las sanciones económicas a Rusia.
Alemania	Primacía de intereses económicos bilaterales.	Desacuerdo en cuanto a la severidad de las sanciones económicas a Rusia.	Bloque dividido por la dependencia del gas ruso.
Turquía	Prevalecen las importantes relaciones económicas bilaterales	Leve pronunciamiento turco en temas de seguridad Rusia-EEUU	Leve pronunciamiento turco en temas de seguridad Rusia-EEUU (Adhesión turca a la UE en proceso).
China	Continuo acercamiento comercial y económico	El país asiático intenta limitar la influencia de EEUU	El país asiático intenta limitar la influencia de EEUU
Rusia	X	Renuencia estadounidense al uso de la fuerza en respuesta a Rusia, pero impulso a las sanciones económicas	UE a favor de las sanciones económicas y reducción de la dependencia de Gazprom
EEUU	X	X	Posición alineada en cuanto a la imposición de sanciones a Rusia y defensa de la soberanía ucraniana

Elaborado por: la autora.

IMAGEN 3
Relaciones estatales después de la crisis de Crimea



Elaborado por: la autora

2.3. Declive de la hegemonía estadounidense: oportunidad precisa

En la pregunta planteada en este capítulo se hace referencia al declive de la hegemonía norteamericana. Esto se cree fue una de las motivaciones rusas para intervenir en Georgia y en Ucrania. Por lo tanto, a continuación, se describe el contexto del año en el que ocurre cada caso y las relaciones que EEUU tenía con Rusia, Georgia y Ucrania respectivamente.

2.3.1. Transición de Bush a Obama

La administración de Bill Clinton (1993-2001) trataba a Rusia como un Estado vencido que tenía como única opción seguir el modelo estadounidense y desde entonces, amplió la OTAN con la inclusión de repúblicas del Este: República Checa, Hungría y Polonia. Ese gobierno fue el primero en intensificar el acercamiento a Georgia (Kononenko, 2009). Isaac Shapiro (2009: p.66) asevera que, para el año 2000, más del 80% de ciudadanos rusos pensaba

que Estados Unidos quería debilitar a Rusia y el 85% percibía que EEUU buscaba dominar al mundo.

George W. Bush asume el cargo en enero de 2001. Dos problemas son los ejes de la administración Bush: Afganistán e Irak. Corea del Norte, Irán e Irak representaban, en palabras del entonces presidente, “el eje del mal”. Los atentados del 11 de septiembre colocan al Medio Oriente como primer tema en la agenda estadounidense. Para el gobierno de Bush las intervenciones norteamericanas debían únicamente realizarse cuando los intereses nacionales se vieran afectados; a diferencia de Clinton, su predecesor, quien consideraba debía intervenir para reconstruir naciones. Esto se conocía como “Doctrina Powell” e implicaba defender “causas justas” y conseguir ostentosas victorias (Pérez, 2009).

Desde el 9/11 se declaró la “guerra contra el terrorismo” y la primera acción de la misma fue la invasión a Afganistán porque se lo consideraba el paradero de Osama Bin Laden, líder de Al-Qaeda, grupo responsable de los ataques. La presencia militar estadounidense en Afganistán sirvió de pretexto para extenderse a Azerbaiyán, Uzbekistán, Kazajistán y Georgia. Otro de los icónicos hechos del gobierno de Bush fue la intervención en Irak (2003) y con ello, terminó con el régimen de Saddam Hussein después de afirmar que dicho país poseía armas de destrucción masiva y tenía lazos con Al-Qaeda. Esto implicaba una amenaza para la seguridad estadounidense e internacional, el empeoramiento del conflicto árabe-israelí y la desestabilización del Medio Oriente; pero, a la par aumentaba la influencia y posicionamiento geopolítico y estratégico del país norteamericano recordando las grandes reservas de petróleo en Medio Oriente (Pérez, 2009).

En este contexto se introdujo la “Doctrina Bush”, la cual se refiere a una estrategia de acción anticipatoria o preventiva, es decir, EEUU ataca por adelantado al percibir un peligro para su seguridad. Esto, además, reafirma la adopción del unilateralismo. La guerra en Irak proyectó una imagen negativa de EEUU e incidió en la popularidad del primer mandatario (Pérez, 2009).

Se visibiliza, con las acciones descritas, la militarización de la política exterior de este país porque las capacidades militares son su principal instrumento y existe una tendencia al unilateralismo y unilateralismo moderado

(ver tabla 8). En Afganistán se contó con el apoyo de la ONU y la OTAN; pero en cuanto a Irak, países como Alemania, Francia, China, Rusia y con ello, la mayoría del Consejo de Seguridad, se opusieron a la decisión estadounidense del uso de la fuerza autorizada internamente por su Congreso. EEUU también se justificó en el artículo 51 de la Carta de ONU sobre la legítima defensa y, así, consiguió el respaldo de varios gobiernos como el de Reino Unido, España y Australia (Pérez, 2009). La guerra de Irak fue el foco de atención del gobierno de Bush y tras esta ocupación, se lanzó una Hoja de Ruta propuesta por Rusia, EEUU, la UE y la ONU en cuanto al conflicto entre Israel y Palestina. Sin embargo, el gobierno israelí no cambió drásticamente sus políticas y EEUU no ejercía tanta presión por su histórica alianza y además porque Israel es un actor clave frente a Irán (Shlaim, s.f.).

TABLA 8
Continuidad del Unilateralismo y Multilateralismo estadounidense

1. Unilateralismo	2. Unilateralismo moderado	3. Multilateralismo moderado	4. Multilateralismo
Los hacedores de política estadounidenses buscan la desconexión; la política exterior se caracteriza por el aislacionismo. (John Bolton 1998; George W. Bush 2000)	Los políticos de EEUU se comprometen con la ONU con el propósito de promover los intereses del país (John Bolton 2002; George W. Bush 2001; William J. Clinton marzo de 1999)	Los hacedores de política se comprometen con la ONU para promover intereses comunes, pero principalmente los intereses de EEUU. (Madeleine Albright, William J. Clinton noviembre de 1993, George H. W. Bush, Susan Rice 2010, George W. Bush 2008, Barack Obama 2008)	El multilateralismo -a través de las interacciones de la ONU- es un interés central de los Estados Unidos. (Susan Rice 2006; Thomas Pickering, William J. Clinton 1992)

Fuente: Morjé, 2010.
Traducido por: la autora.

Tras los ataques del 11 de septiembre, el Kremlin se solidarizó con el país norteamericano y éste último se pronunció positivamente. Shapiro (2009: p.66) cita al entonces presidente George Bush: "Estados Unidos y Rusia se encuentran en medio de una transformación de una relación que generará paz y progreso [...] de una de hostilidad y desconfianza a otra basada en la cooperación y la confianza, que mejorará las oportunidades de paz y progreso

para nuestros ciudadanos y las personas de todo el mundo". No obstante, en breve existió un cambio porque la administración Bush percibía al gobierno de Putin como una autocracia (Shapiro, 2009).

Durante la administración Bush y tras la renuncia del presidente georgiano Shevardnadze en 2003, el Secretario de Defensa de EEUU, Donald Rumsfeld, visitó Georgia. Enseguida, Colin Powell, Secretario de Estado entre 2001-2005, asistió a la posesión de Saakashvili, presidente pro Occidente (González, 2012). Las diferencias se intensificaron entre ambos países, en particular por la Guerra con Irak y la ampliación de la OTAN. En 2004, varios países entre ellos los bálticos, que son ex repúblicas soviéticas, ingresaron a la organización. Estonia y Letonia aún tenían disputas con Rusia. Asimismo, EEUU apoyó a movimientos anti rusos en Georgia y Ucrania, tensionando aún más la relación. Así, la disolución de la URSS representaba la expansión de los intereses norteamericanos a aquellos países que formaron parte del bloque soviético (Shapiro, 2009). Además, Georgia cerró su embajada en Irán en 2007, probablemente por su afinidad con el país norteamericano (González, 2012).

Aunque Estados Unidos se pronunció en cuanto al conflicto entre Georgia y Rusia (2008), su rol en el mismo no fue tan determinante. EEUU estaba dedicando su atención a las guerras que lideraba en Irak y Afganistán. De igual forma, existía un latente conflicto con Irán y el país norteamericano sabía que Rusia podría apoyar en cuanto a la imposición de sanciones al país islámico (Friedman, 2008). El acto más destacado por parte de EEUU fue el de autorizar, el 10 de agosto del 2008, el regreso de 2.000 soldados georgianos que operaban en Irak. En mayo 2008, meses antes del conflicto, el entonces presidente Bush presentó al Congreso norteamericano el Acuerdo EEUU-Rusia para la Cooperación Nuclear Pacífica; pero, dado el enfrentamiento con Georgia lo retiró (Nichol, 2009).

El 2008 es recordado como un año de cambios económicos y políticos e incluso se pensó en que "el punto de apoyo del poder se estaba alejando del mundo democrático liberal occidental hacia un nuevo grupo de Estados nacionalistas y autoritarios, encabezado por Rusia y China", de acuerdo con Robert Kagan, citado por Ziegler (2009: p. 135). Sin embargo, el estatus de potencia que Rusia estaba adquiriendo desde 2000 con su crecimiento

económico se vio afectado por la crisis financiera mundial del 2008 y puso en evidencia su alta dependencia en el ámbito energético dentro del mercado mundial. En octubre del 2008, las dos principales bolsas de valores de Rusia cayeron un 75% desde su nivel de mayo. Además, hubo una reducción en las reservas gubernamentales porque se asignaron más de 210 mil millones de dólares para rescatar a los bancos y las grandes corporaciones. A todo esto se sumó la inflación, en particular de alimentos. Los efectos de la crisis se agudizaron en Rusia tras el conflicto con Georgia en ese mismo año (Ziegler, 2009).

La crisis financiera del 2008 implicó la precipitada caída en los precios del petróleo, de un máximo de \$147 por barril en junio a menos de \$50 por barril en diciembre. La propaganda rusa se enfocó en la severidad de la recesión económica y con ello, la desacreditación del modelo estadounidense. Rusia culpaba al país norteamericano, lo cual aumentó la tensión en sus relaciones con dicho país y la UE y a la par el acercamiento a Asia se tornaba prometedor (Ziegler, 2009).

Por otro lado, debe recordarse que en el año 2008 fueron las elecciones presidenciales en EEUU. Barack Obama usó como slogan de su campaña "*Change can happen*" (El cambio puede ocurrir); de tal forma, su enfoque fue el cambio, la renovación de la política exterior y enfatizó en reconocer a la diversidad, la igualdad de derechos, etc. En cuanto a Afganistán, Obama mantuvo la presencia estadounidense en el país. El mandatario dio por finalizada a esta guerra en 2014 oficialmente, pero sin conseguir el éxito esperado. Por el lado de Irak, el mandatario ofreció una "retirada responsable" de sus tropas. Obama se mostró como el candidato que devolvería a EEUU la imagen del modelo económico y político a seguir en el mundo (Pérez, 2009).

El 7 de noviembre de 2008, 3 días después de la elección de Obama como presidente, pero Bush aún en funciones, hubo protestas en la capital de Georgia. El entonces vicepresidente Dick Cheney, Condolezza Rice y Cindy Hensley McCain, esposa de John McCain, candidato del Partido Republicano y quien se enfrentó en las elecciones a Obama, viajaron casualmente para reunirse con el presidente Saakashvili (Shapiro, 2009).

El 15 de noviembre del 2008 se realizó la Cumbre del G20 en Washington D.C., para discutir sobre la desestabilización económica mundial. Esta fue la oportunidad de Rusia de acusar al modelo económico unipolar y a la vez proponer la formación de un nuevo sistema financiero global en conjunto con China, que incluya una reserva supranacional basada en una cesta de monedas, dentro de ellas el rublo, y para debilitar la posición del dólar estadounidense. Sin embargo, esta idea tuvo poca acogida porque las reservas de varios países están en dólares (Oldberg, 2010).

En el primer año del mandato de Obama ingresaron a la OTAN: Croacia y Albania, elevando el número de miembros a 28. La expansión de la OTAN desde el anterior gobierno deterioraba la relación con Rusia por injerir en su zona geográfica de influencia. Sin embargo, con la llegada al poder de Barack Obama se intentó repararla. En 2009, tuvieron un primer encuentro Obama y Medvedev enfatizando la responsabilidad que tienen en cuanto a la seguridad nuclear y estabilidad. En 2010, se firmó un acuerdo de reducción de armas (Oldberg, 2010).

Las relaciones EEUU-Rusia no podrían compararse con la Guerra Fría, se trata de una rivalidad más “delicada” que saca a relucir las fallas de cada sistema político y Rusia se encarga de mostrarse como alternativa y de enfatizar la necesidad de un sistema multipolar (King, 2008).

2.3.2. Tensión en el 2014: ¿pasiva respuesta estadounidense?

En el gobierno de Obama se transmitió la visión de que la “guerra contra el terrorismo” resultaba pretenciosa y que una de las prioridades estadounidenses era promover un orden mundial liberal – sobre todo a través de la diplomacia y el desarrollo - y dejar de priorizar el juego clásico de geopolítica. Así, la agenda norteamericana giraba en torno a: Irán y las armas nucleares, un acercamiento al conflicto Israel-Palestina, un acuerdo para el cambio climático, tratados en cuanto al control de armas con Rusia, poner fin a la guerra en Afganistán, reconciliación con el mundo Árabe y aumento de la confianza con los aliados europeos. Obama también tenía entre sus planes un corte al gasto de defensa como parte de su política de fortalecer el orden liberal (Russell, 2014).

Asimismo, hay que entender que Obama afrontó una recuperación económica lenta y los rezagos de la era de Bush junto con un Estado de vigilancia intrusivo. Existía la creencia generalizada en EEUU de que el fin de la Guerra Fría implicaba que EEUU tenía que obtener más beneficios del sistema y tener que pagar menos. Sin embargo, Obama se encontró con las rivalidades geopolíticas clásicas que intentaba superar. Se percibió un revanchismo ruso, iraní y chino por un *statu quo* no disputado (Russell, 2014).

Además, Obama fue criticado por intentar mejorar relaciones con enemigos y desplazar a tradicionales aliados. De igual forma, su estrategia de política exterior parecía alejarse en alguna medida de la idea de responsabilidad y de excepcionalismo (característica de sus antecesores) y más bien trató de proyectarse como un socio igual. EEUU también extendió una disculpa en su primera cumbre de la OTAN del 2009 por la “arrogancia” del país norteamericano en cuanto al reconocimiento del liderazgo europeo (Holmes & Carafano, 2010).

Obama asume su cargo en 2009 con una política de “reset” (reiniciar) en cuanto a las relaciones con Rusia. Sin embargo, la anexión de Crimea revivió una de las preocupaciones clásicas en cuanto a la seguridad europea e implicó un nuevo reinicio en las relaciones Rusia-EEUU porque recordó que el poder duro sigue en vigencia y fue un golpe a la geopolítica. Obama fue criticado por descartar el apoyo armado a Ucrania; pues, esto se percibió como una política exterior orientada a evitar confrontaciones y no aceptar que las mismas son parte del precio del liderazgo global (Freedman, 2014).

La no provisión de medios de defensa a Ucrania se percibió como una luz verde para Rusia. En diciembre del 2014, el congreso estadounidense autorizó el abastecimiento de asistencia militar a Ucrania, pero la Casa Blanca no se pronunció al respecto. Ucrania percibió falta de apoyo del gobierno de Obama en ese sentido frente a la agresión de Rusia porque esto dio cabida a que Rusia envíe tropas a Donetsk y Lugansk y así se evite su recuperación (Kramer, 2015).

Las sanciones económicas y financieras a Rusia lideradas por EEUU se consideraron por algunos como un error geopolítico porque su impacto en la economía rusa no se visibilizó en el corto plazo. Además, Rusia se ha abierto a

otros mercados: Asia, Medio Oriente y América Latina (Telmán, 2016). El objetivo estadounidense fue el de aislar a Rusia económicamente. EEUU admitió que poco podía hacer en cuanto a la anexión de Crimea porque Ucrania es un país vulnerable ante la escalada en el dominio ruso a pesar de las acciones que EEUU tome. Igualmente, se dio a entender que Ucrania es de vital interés para Rusia, no para EEUU. La concentración de EEUU en Medio Oriente ha dado la percepción de que se trata de externalizar el problema ruso al bloque europeo (Philps, 2016).

El año 2014 fue desafiante para el gobierno de Obama no solo por lo acontecido en Ucrania, sino porque además existía una escalada en la guerra civil en Siria acompañada de una crisis humanitaria y toma de ciudades por parte del grupo terrorista ISIS. También, hubo un colapso en las negociaciones de paz promovidas por EEUU entre Israel y Palestina. Pues, meses después de estas conversaciones, Tel Aviv lanzó una ofensiva en la Franja de Gaza en contra de rebeldes de Hamas. Asimismo, en ese año, las negociaciones con Irán en cuanto a un acuerdo nuclear se estancaron y extendieron hasta 2015. De igual forma, la guerra con Irak que se dio por terminada en 2011 tuvo un reenganche de la fuerza militar estadounidense, con el despliegue de 3.000 tropas. También durante la administración de Obama se criticó la poca importancia destinada a las relaciones transatlánticas dejando en cuestión su alianza con Europa (Schreck, 2015).

La llamada “Doctrina Obama” se enfoca en el liderazgo estadounidense, crecimiento democrático, seguridad y bienestar económico a través de la cooperación, las organizaciones internacionales y las instituciones liberales clásicas. De tal forma, el último recurso sería la imposición de sanciones e intervención militar cuando la diplomacia hubiese fallado. La falta de liderazgo en la escena mundial con la dirección de Obama ha sido un blanco de críticas y su manejo de la crisis en Ucrania es vista por algunos expertos como inacción estratégica y por otros como un sinónimo de debilidad e indecisión (Shively, 2016).

2.4. Conclusión Capítulo 2

En respuesta a la pregunta planteada en este capítulo, es decir: ¿Cómo se pone de manifiesto la *grand strategy* rusa en dos eventos en particular, el

caso de Georgia (2008) y el de Ucrania (2014) frente a un declive norteamericano? se explicaron las principales acciones rusas en el territorio georgiano y ucraniano enmarcadas en el año 2008 y 2014, respectivamente, hasta el 2016. Por lo tanto, el objetivo del capítulo se cumplió. En el siguiente capítulo, estas acciones serán analizadas desde el marco teórico propuesto en el capítulo 1: el realismo estructural junto con sus dos principales ramas (realismo defensivo de Waltz y ofensivo de Mearsheimer).

Ambos casos descritos en este capítulo tienen un punto en común: el acercamiento a Occidente mediante el anhelo de obtener la membresía en la Unión Europea y en la OTAN. Las relaciones de estos países con Rusia cambian de acuerdo con el gobierno de turno. En Georgia, se pasa de Shervardnadze, afín a Rusia, a Saakashvili, pro Occidente. Esto implicó que Georgia quisiera recuperar el control de las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur, lo cual desencadenó en un ataque bélico con Rusia y el reconocimiento por parte de esta última de esos territorios como Estados Independientes.

El caso de Georgia marca el regreso de Rusia como potencia y la reafirmación del ex espacio soviético como su zona de influencia. En cuanto a Ucrania, se pasa de una relación poco amistosa con Yushchenko a una considerable mejora con Yanukovich. Históricamente, la península de Crimea es de interés ruso porque su flota marítima se encuentra en el Mar Negro. Tras los disturbios en Ucrania, Rusia interviene argumentando la defensa de sus conciudadanos, luego por medio de un referéndum cuestionado por Occidente, se legitima la anexión de Crimea al territorio ruso.

Frente a estos casos, se explica también el papel de Estados Unidos respectivamente. El eje transversal de la política exterior estadounidense de Bush y Obama fue la guerra contra el terrorismo. Cuando ocurrió la guerra con Georgia, la administración Bush estaba enfocada en Afganistán e Irak; por lo tanto, su pronunciamiento no fue tan considerable. Con Obama, desde su campaña, se habló de mejorar las relaciones con Rusia. Sin embargo, la aventura rusa en Ucrania mostró un regreso al poder duro y a cuestionar el balance de poder. Las sanciones económicas fueron la herramienta de Europa y EEUU contra Rusia; sin embargo, éstas fueron criticadas y se concibió a la administración Obama como una que evitaba las confrontaciones. Además, el

entonces mandatario norteamericano manifestó que Ucrania no era un interés estadounidense admitiendo el aumento de poder ruso en esa área y en el mismo año, 2014, sus esfuerzos estaban dedicados a Siria, Irán y la disputa Israel-Palestina.

CAPÍTULO III LAZOS RENUENTES A MORIR: INFLUENCIA RUSA EN EL EX ESPACIO SOVIÉTICO

La *grand strategy* tiene relación con los intereses vitales o prioritarios del Estado (Silove, 2017). Ésta representa el más alto nivel de una estrategia, por ello establece objetivos y los vincula con los medios, intereses, amenazas, oportunidades y restricciones (Platias & Constantinos, 2006). A continuación se presentan los objetivos, amenazas e intereses rusos a través de sus documentos de política exterior: “El Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa del año 2000”, las Doctrinas Militares del 2000, 2010 y 2014 y la “Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta el 2020”. Asimismo, se explica el poder estadounidense manifestado a través de la OTAN y cómo esta entidad representa el principal rival de Rusia. En la siguiente sección, se analizan los incentivos propiciados por la estructura internacional para la intervención rusa en Georgia y Ucrania. Finalmente, se determinan los intereses y estrategias rusas en cada caso analizados desde el neorrealismo y sus variantes: el defensivo de Waltz y ofensivo de Mearsheimer, dentro del marco conceptual se usa de manera trasversal también el *landpower*. El objetivo de este capítulo es: determinar el tipo de neorrealismo, a saber: defensivo u ofensivo, más aplicable para el entendimiento de la política exterior rusa en Georgia y Ucrania.

3.1. Objetivos rusos definidos y la manzana de la discordia entre Rusia-EEUU

Pese a lo amplio que puede ser el concepto de *grand strategy*, los autores coinciden en que existen objetivos de por medio. Los objetivos pueden ser inferidos a través de los documentos de política exterior de un Estado. Por lo tanto, a continuación se revisa brevemente lo que la Federación Rusa concibe como seguridad nacional, amenazas a la misma y sus posibles objetivos. A su vez, en el capítulo dos se puso de manifiesto que el acercamiento a la OTAN fue uno de los principales detonantes para las decisiones rusas en Georgia y Ucrania. Entonces, debe analizarse la relación de esta organización con Estados Unidos y con Rusia. El neorrealismo considera a los Estados como los principales actores de la estructura del sistema internacional; sin embargo, no desconoce el papel de las alianzas. Asimismo, éstas son parte de la *grand strategy* de un Estado y también explican la distribución de capacidades de las unidades y su posición con

respecto a otra. Por ello, este subcapítulo permite entender la política exterior rusa y eso aporta al objetivo planteado.

3.1.1. OTAN: medio estatal para la búsqueda de poder occidental

En 1949, bajo iniciativa estadounidense, se crea un sistema de defensa colectivo conocido como la Organización del Tratado del Atlántico Norte. El propósito inicial de esta entidad era disuadir las agresiones del comunismo frente a cualquier Estado miembro. En 1955, tras el ingreso de Alemania Occidental a la OTAN, se forma la alianza “rival” liderada por la URSS, es decir, el Pacto de Varsovia. En 1991, éste último se disuelve y en años posteriores varios de sus antiguos miembros (Polonia, Hungría, Eslovaquia, República Checa, Rumania, Bulgaria, Albania, Lituania, Letonia y Estonia) ingresan a la OTAN (Shapiro, 2009).

Después de la desintegración de la URSS y con ello de la fuerza contrahegemónica a EEUU, la existencia de la OTAN continuó como un medio de legitimación del liderazgo mundial estadounidense. Las organizaciones internacionales son una extensión de política exterior porque son creadas por Estados y con el fin de alcanzar sus intereses nacionales. Sin embargo, cuando la organización internacional no se ajusta a los mismos, los Estados actúan unilateralmente. De acuerdo con el neorrealismo, las alianzas se forman cuando hay una amenaza común. Bajo esta afirmación, la existencia de la OTAN resultaría obsoleta porque esa amenaza se extinguió, en apariencia, con el fin de la URSS. La pérdida de la principal función de la alianza puede llevar a su debilitación o disolución. Empero, “los hacedores de política exterior de EEUU trataron de sacar provecho de la debilidad de Moscú extendiendo la OTAN hacia el este, para llenar el vacío de poder que dejó su desintegración” (Ratti, 2009: p. 413).

El Departamento de Estado de Estados Unidos en su sitio web (2018) manifiesta que:

La OTAN sigue siendo el principal instrumento de seguridad de la comunidad transatlántica y la expresión de sus valores democráticos comunes. Es el medio práctico a través del cual la seguridad de América del Norte y Europa está unida permanentemente. La ampliación de la OTAN ha impulsado el objetivo de los EEUU de una Europa completa, libre y en paz.

La OTAN es el medio de proyección del poder estadounidense. Esta organización le permite conseguir apoyo para extender su agenda más allá de Europa. Durante la Guerra Fría, EEUU presionó a otros miembros de la OTAN en cuanto a la descolonización, también se opuso a un rol trascendental de Reino Unido y Francia en Medio Oriente, persuadió a los miembros de la OTAN para conseguir su respaldo en sus operaciones en el sudeste asiático y posteriormente, para sus políticas en Medio Oriente (Hoehn & Harting, 2010). Además, la OTAN sirve como canalizadora de recursos porque permite la reducción de doble presupuesto en defensa y evita la renacionalización de la defensa. Esta entidad, igualmente, le permite a EEUU controlar a los miembros y evitar que formen otras alianzas porque ellos también dependen del poder militar norteamericano.

A lo largo de la historia de la OTAN, estos son algunos de los eventos en los cuales EEUU, por medio de esta organización, ha tenido el apoyo logístico y militar para defender intereses económicos y geopolíticos nacionales. En 1991, durante la Guerra del Golfo se creó una coalición ad hoc aunque como varios de los miembros de la OTAN intervinieron proyectó la imagen de ser una operación a nombre de la entidad. La OTAN bombardeó la ex Yugoslavia, sin aprobación del Consejo de ONU, y tuvo un activo rol en la guerra de Kosovo. Esto marcó un precedente para que en futuras ocasiones EEUU y con ello, la OTAN operen sin el respaldo o consentimiento de ONU. En el contexto del inicio de la lucha contra el terrorismo, en 2001, EEUU intervino en Afganistán, presunto paradero de Osama Bin Laden, líder de Al-Qaeda. Desde el 2003, la OTAN se sumó a esta guerra contra los Talibanes. El año siguiente, EEUU anunció en la cumbre de la OTAN que estaba dispuesto a liderar una “coalición de voluntad” en Irak, por la supuesta posesión de armas de destrucción masiva por parte del régimen de Saddam Hussein. Una vez más, sin mandato de la ONU y dada la percepción de amenaza que Irak representaba, EEUU con el apoyo de la OTAN intervino (Murphy, s.f.). En 2011, una coalición liderada por la OTAN reforzó la zona de exclusión aérea y controló las operaciones militares en Libia (OTAN, 2016). Desde el 2014, EEUU está presente en el conflicto sirio, la OTAN ha apoyado en algunas operaciones y provee de medidas de aseguramiento a los miembros.

Las autoridades rusas han expresado que las campañas militares estadounidenses con el respectivo apoyo de la OTAN en los Balcanes en la

década de 1990, la intervención en Irak del 2003, la de Libia en 2011 y el respaldo a la oposición siria han representado una amenaza a la seguridad rusa (Sokolsky, 2017).

En el sitio web oficial de la OTAN existe una publicación del 18 de diciembre de 2017, en el cual la organización expone por qué la misma no se trata de un proyecto geopolítico estadounidense: “[...] cada uno de los miembros tomó una decisión individual y soberana de ingresar a la Alianza. Todas las decisiones en la OTAN son por consenso [...] Igualmente, la decisión de cualquier país de participar en las operaciones lideradas por la OTAN recae solo en ese país [...] Ningún miembro de la Alianza puede decidir sobre el despliegue de fuerzas de otro aliado”

Hasta la fecha en la que se realiza esta disertación, el principal teatro de operaciones de la OTAN es Afganistán, seguido del área de los Balcanes (Kosovo) y también su presencia se extiende por el Mediterráneo para contrarrestar al terrorismo (OTAN, 2016). Después de la crisis de Crimea en 2014, la OTAN ha presentado el mayor incremento a su defensa colectiva. Se han desplegado fuerzas militares en los países bálticos y Polonia y aeronaves para reforzar misiones en Albania y Eslovenia, tras interceptar aviones rusos violando el espacio aéreo de esos miembros. De acuerdo con esta entidad, se intenta prevenir un conflicto, no provocarlo (OTAN, 2017). Hasta el 2017, la OTAN cuenta con 29 miembros.

3.1.2. Doctrina militar rusa y seguridad nacional

“El Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa”⁴ es un documento aprobado por decreto presidencial el 24 de enero del año 2000. De acuerdo con el mismo, se entiende por seguridad nacional al:

Sistema de criterios sobre cómo asegurar al individuo, la sociedad y el Estado en contra de amenazas externas e internas en toda esfera de la vida nacional. Éste articula las principales estrategias de la política exterior de la Federación Rusa. La seguridad nacional de la Federación Rusa se refiere a la seguridad de su pueblo multinacional como portador de soberanía y como única fuente de poder en la Federación Rusa (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2000: p.1).

⁴ Este documento está disponible en el sitio web oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa en idioma inglés y sigue en vigencia hasta la realización de este trabajo de disertación:
http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/589768

En el mismo documento (2000), Rusia explícitamente aboga por un sistema multipolar y critica al liderazgo estadounidense porque éste tiende al unilateralismo y opta por soluciones que incluyen principalmente el uso de la fuerza. Sin embargo, Rusia acepta que las relaciones internacionales implican competencia y el ámbito militar y de seguridad son importantes. Entonces, considerando el neorrealismo como perspectiva de análisis, la seguridad es uno de los temas prioritarios en la agenda estatal, la cual es evidenciada con lo expuesto en el mencionado documento por Rusia.

“Los intereses nacionales de Rusia son la totalidad de intereses equilibrados entre lo individual, societario y estatal en el ámbito económico, de política interna, social, internacional, informativo, militar, fronterizo y ambiental” (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2000: p. 3). En la esfera internacional, Rusia hace referencia a la soberanía y el fortalecimiento de su posición como gran potencia y un centro de poder importante en cuanto a la multipolaridad. Se hace énfasis sobre la integración, principalmente, con los miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2000).

La CEI fue creada por Rusia como una especie de sucesión a la URSS para salvaguardar el patrimonio y la seguridad comunes a todos los miembros. Por ello, para Rusia es importante promover la integración con las ex repúblicas soviéticas. La Revolución de las Rosas en Georgia en 2003 y la Revolución Naranja en Ucrania en el 2004 marcaron como una de las tareas fundamentales de la CEI el alejarse de una democracia a la occidental. Sin embargo, dentro de la CEI existen divisiones. Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia crearon la “GUAM: Organización para la democracia y el desarrollo económico”, en 1997 con apoyo estadounidense (Oldberg, 2010). De acuerdo con el neorrealismo, las organizaciones internacionales son un actor, pero no el más importante porque éstas son una expresión de política exterior de las unidades. La CEI pudo haber sido considerada por Rusia como una alianza de contrapeso y esto, desde el 2000 cuando se publica el analizado documento, evidencia que la CEI equivale al polo de influencia ruso y sus tradicionales aliados. Sin embargo, sus intenciones fueron truncadas porque Georgia fue miembro de tal bloque hasta después de la guerra y Ucrania tiene la figura de participante.

También se percibe en el mismo documento que Rusia se siente amenazada y emite una respuesta ante ello porque se manifiesta que varios Estados intentan debilitarla en el ámbito político, económico y militar; pero replica al mencionar que no tomar en cuenta sus intereses al momento de resolver conflictos en la esfera internacional puede debilitar la seguridad y estabilidad internacional (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2000). Donnelly (2000) decía que se puede asumir como amenaza al poder proyectado por otros. De igual forma, la anarquía del sistema es de constante amenaza entre los Estados y la *grand strategy* que pueden tener los mismos incluye recursos, medios, intereses y amenazas, como lo establece Hal Brands (2012). Esto porque según Liebert (2014) una estrategia es articulada en parte basada en el sentido de amenaza.

Las principales amenazas internacionales para Rusia, entre otras, contienen: “el fortalecimiento de los bloques y alianzas político-militares, sobre todo la expansión hacia el este de la OTAN”, “la posible aparición de bases militares extranjeras y grandes contingentes de tropas en proximidad directa a las fronteras de Rusia” y “el brote y escalada de conflictos cerca de la frontera estatal de la Federación Rusa y las fronteras externas de los Estados miembros de la CEI” (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2000: p. 7). Entonces, este documento de política exterior anunció a los países vecinos, ex repúblicas soviéticas, desde su expedición en el 2000 que un intento de convertirse en miembro de la OTAN representa una clara amenaza para Rusia por la implicación de cooperación y presencia militar cercana a sus fronteras. Las pretensiones de Georgia y Ucrania son muestra de la respuesta rusa ante una amenaza a su soberanía e integridad, pilares continuamente nombrados en el documento del 2000. La guerra con Georgia estalla por el ataque georgiano a Osetia del Sur, frontera con Rusia, y sus tropas continúan en Donetsk y Lugansk, este de Ucrania, porque el conflicto escala en su espacio fronterizo.

Por el lado militar, el documento manifiesta que los intereses nacionales rusos son la protección a su independencia, soberanía e integridad territorial y se habla de la prevención en cuanto a una posible agresión militar a Rusia. Las tareas requeridas para garantizar su seguridad, entre otras, son: prever, identificar y neutralizar las amenazas externas e internas oportunamente y garantizar la seguridad de su espacio fronterizo. Dado que la seguridad militar

es un área trascendental para Rusia, se establece que debe tener la capacidad para responder a las amenazas con un adecuado presupuesto para defensa (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2000) (ver tabla 9 e imagen 4). En la tabla se señaló el año 2008-2009 porque hay un aumento en el gasto militar ruso, probablemente por el conflicto con Georgia; en cuanto a 2013-2015, éste asciende y se relaciona con el tema de Ucrania y el activo rol ruso en Siria.

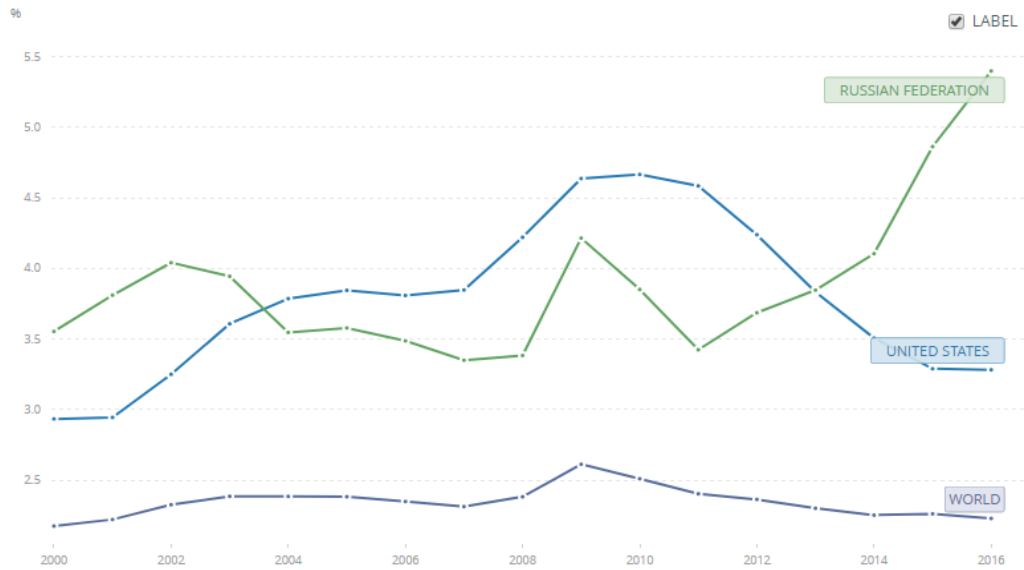
El neorrealismo habla de la importancia de tener la capacidad para llevar a cabo una acción, esto puede asociarse con la preocupación rusa de estar preparada. Aunque, según el documento del 2000, Rusia establece como medios preferenciales a los no militares (diplomáticos, económicos, etc.), un poder militar fuerte se conserva como necesario para el alcance de sus intereses nacionales y la prevención de agresión en cualquier escala. Al hablar de capacidad, un indicador importante es el total del personal de las fuerzas armadas porque éste permite medir en parte el poder de la armada y del *landpower*, de acuerdo con Mearsheimer (2001) (ver imagen 5).

TABLA 9
Gasto militar en % del PIB

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Rusia	3.6	3.8	4.1	3.9	3.5	3.6	3.5	3.4	3.3
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	
	4.1	3.8	3.7	4.0	4.2	4.5	4.9	5.3	
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
EEUU	2.9	2.9	3.2	3.6	3.8	3.8	3.8	3.8	4.2
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	
	4.6	4.7	4.6	4.2	3.8	3.5	3.3	3.3	

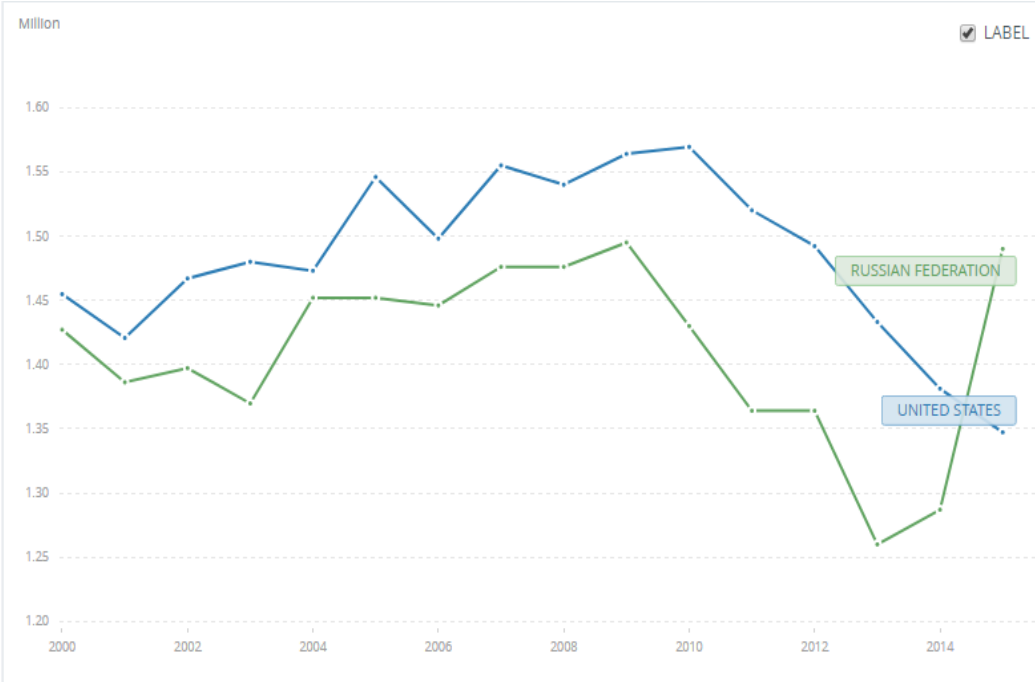
Fuente: Stockholm International Peace Research Institute, 2017.
Elaborado por: la autora.

IMAGEN 4
Gasto militar en % del PIB



Fuente: Banco Mundial, 2018.

IMAGEN 5
Personal total de las Fuerzas Armadas



Fuente: Banco Mundial, 2018.

El mismo documento expresa que las fuerzas armadas rusas deben ser capaces de proteger al país de ataques aéreos, repeler agresiones y desplazarse estratégicamente de ser necesario. Además, deben participar en actividades de *peacekeeping*. Asimismo, se expone que garantizar la seguridad nacional establece la necesidad previa de presencia militar rusa en ciertas

regiones estratégicas. Por lo cual, el despliegue de contingentes militares con algún tratado de por medio o principio de asociación debe permitir la respuesta rusa ante una crisis y contribuir a formar un equilibrio de fuerzas militares-estratégicas en las regiones (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2000). Hay que recordar que las tropas rusas estaban presentes inicialmente en Georgia como misión de *peacekeeping* en las regiones separatistas, pero tras el reconocimiento de las mismas como Estados independientes se convirtieron en fuerzas permanentes bajo acuerdos bilaterales y se perfeccionó en ellas infraestructura y bases militares (Oldberg, 2010).

Como complemento al “Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa” se emite la “Doctrina Militar Rusa del año 2000”⁵, en la cual se topan varios de los mismos temas tratados previamente, en particular, los reclamos territoriales, el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva y la injerencia en asuntos internos como amenazas a la seguridad de la Federación Rusa. La doctrina militar se refiere a la visión rusa en cuanto a la defensa estatal y contiene las principales disposiciones de la política militar del país (Arms Control Association, 2000). La Doctrina Militar Rusa del 2000 estuvo vigente hasta poco después de la guerra con Georgia. En 2010⁶, se introdujo otra en línea similar a la anterior resaltando, por ejemplo, que debilitar la estabilidad estratégica rusa es una acción que constituye un peligro externo. Si bien en la misma doctrina se habla de cooperación con distintos bloques como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la OSCE, CEI e incluso la OTAN, Occidente sigue siendo percibido por Rusia como un desafío a su seguridad. Según Isabelle Facon (2017) el documento fue reemplazado porque a partir de la guerra con Georgia, Rusia vio la necesidad de mejorar la preparación para el combate de las tropas disponibles y su capacidad de usarlas rápidamente dado que ese evento evidenció los puntos débiles de su estructura militar heredada del régimen soviético.

⁵ Este documento no se encuentra disponible en ninguna de las páginas web oficiales del gobierno ruso y tampoco la Embajada de la Federación Rusa en Quito pudo facilitarlo. Se encontró una traducción no oficial en el siguiente link: https://www.armscontrol.org/act/2000_05/dc3ma00?print

⁶ El documento de la Doctrina Militar Rusa del 2010 se encuentra en el sitio web oficial de la Presidencia Rusa, sin traducción oficial: <http://kremlin.ru/supplement/461>

En el 2009 también se emite la “Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta el 2020”⁷. Según este documento, la seguridad nacional engloba a: defensa, seguridad pública y estatal, crecimiento económico, mejora de la calidad de vida de los rusos, ciencia, tecnología y educación, salud, cultura, ambiente y alianzas estratégicas. “El Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa” junto con la “Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta el 2020” son documentos paraguas que prescriben o dan lineamientos en cuanto a temas de seguridad y estrategia. La Estrategia tiene un tinte aspiracional más que descriptivo y se autodefine como el “sistema de prioridades, objetivos y medidas”. La descripción en el tema de defensa es muy vaga porque se limita a hablar sobre “desarrollo de infraestructura militar”; sin embargo, se deja en claro que su rol mundial gana importancia por el uso político de sus reservas de energía (Giles, 2009).

Las dos últimas doctrinas militares así como la Estrategia rechazan el dar funciones globales a la OTAN y con ello, trasladar infraestructura militar a su espacio fronterizo. Los asuntos fronterizos son primordiales para Rusia y se señala que la demarcación es necesaria porque de no existir se constituye como una amenaza a los intereses y seguridad rusa. Según la Estrategia, su presencia de fuerzas militares en el extranjero promueve estabilidad y alianzas estratégicas, es el caso de Osetia del Sur y Abjasia. Este documento describe los medios, más que los fines estatales, para la supervivencia rusa hasta el 2020 (Giles, 2009). Waltz en Viotti & Kauppi (2012) afirman que la supervivencia resulta en seguridad y viceversa, ambas están interconectadas.

Según Waltz (1979/1988), la seguridad no está garantizada; por lo tanto, la supervivencia es el principal deseo de un Estado porque a partir de ésta puede aspirar a cualquier otra meta. En la política exterior rusa, la seguridad es un interés vital y la *grand strategy* incluye los intereses más importantes para el Estado (Silove, 2017). El “desarrollo de infraestructura militar” se traduce en poder militar y éste último es un medio de búsqueda de seguridad (Silverstone, 2014). En la tradición realista, la seguridad tiene que ver con la integridad territorial del Estado y soberanía, a las cuales se hace referencia en todos los documentos rusos mencionados (Orozco, 2006).

⁷ Este documento no se encuentra disponible en ninguna de las páginas web oficiales del gobierno ruso y tampoco la Embajada de la Federación Rusa en Quito pudo facilitarlo. Se encontró una traducción no oficial en el siguiente link: <http://mepoforum.sk/wp-content/uploads/2015/08/NDS-RF-2009-en.pdf>

Aparece una nueva doctrina militar a finales del 2014⁸, año de la conmoción con Ucrania. En esta se hace más evidente que el espacio pos soviético es prioritario en la política exterior rusa. Existe una tendencia rusa a rodearse de zonas colchón que garanticen su estabilidad y protección mientras controla militar y políticamente al espacio vecino. Esto sirve para ser un centro de influencia dado que el contexto, particularmente después de los hechos en Ucrania, es de relaciones interestatales altamente competitivas (Facon, 2017).

Las actualizaciones de la doctrina militar rusa (ver anexo 1) pueden representar el perfeccionamiento de parte de la *grand strategy* rusa y su acoplamiento al ambiente internacional del momento. Silove (2017) señala que la *grand strategy* puede ser concebida como un plan, un principio o un comportamiento. Esta serie de documentos representan guías de planeación estratégica que recopilan la visión de Rusia, principalmente, en el ámbito militar.

3.1.3. La OTAN: el contendiente para Rusia

Luis Padilla (2014) cita a John Feffer para explicar las tensiones entre Rusia y Occidente. Para el autor, el mundo aún vive en Guerra Fría porque la manera de haberla terminado era con la disolución de la OTAN, así como Rusia dio fin al Pacto de Varsovia, y el desarme nuclear completo. Entonces de acuerdo con este mismo autor, el tiempo transcurrido desde 1989, considerado el fin de la Guerra Fría, hasta el 2014 con la crisis en Ucrania es apenas una tregua. Por lo tanto, la idea era establecer una nueva arquitectura de seguridad que incluya tanto a EEUU como a Rusia.

EEUU se proclamó como el país vencedor de la Guerra Fría, entonces el gobierno de Clinton creyó que Rusia no tenía más opción que acoplarse a las ideas norteamericanas. Aquel gobierno estadounidense fue el que impulsó la expansión de la OTAN en dirección al este. También en este contexto inicia el acercamiento entre Georgia y Occidente (Shapiro, 2009). En 1999, se integraron a la organización: República Checa, Hungría y Polonia. En 2004, Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia consiguieron su membresía en la OTAN. Estos actos no fueron del agrado ruso. En 1995, la OTAN lideraba los bombardeos en contra de los Serbios de Bosnia,

⁸ El documento de la Doctrina Militar Rusa del 2014 está disponible en el sitio web de la Embajada de la Federación Rusa en Reino Unido: <https://rusemb.org.uk/press/2029>

a lo cual el entonces presidente ruso Boris Yeltsin hizo alusión diciendo que: "Este es el primer signo de lo que podría pasar cuando la OTAN llegue hasta las fronteras de la Federación Rusa... La llama de la guerra podría estallar en toda Europa" (en Mearsheimer, 2014: p. 78).

Sin embargo, en 2002 se estableció el Consejo Rusia-OTAN. Rusia es el único país que dispone de este órgano, el mismo se crea en el contexto de la lucha contra el terrorismo y también para trabajar en conjunto en cuanto a la propagación de armas de destrucción masiva, entre otros. En 2008, la OTAN condenó las acciones rusas en Georgia y se advirtió de una suspensión de Rusia del Consejo. Rusia se retiró, pero a finales del año siguiente retomaron sus actividades conjuntas (Oldberg, 2010).

En la cumbre de la OTAN de abril del 2008, EEUU se mostró favorable a otorgar la membresía a Georgia y Ucrania. Sin embargo, Alemania y Francia no estaban de acuerdo con la idea porque sabían que esto podría generar hostilidad con Rusia (Mearsheimer, 2014). Desde el realismo defensivo, ambos países europeos estaban pensando en su seguridad y por eso creían prudente no permitir el ingreso de Georgia y Ucrania. Luego, se emitió un documento que no iniciaba el proceso formal de admisión, pero indicaba que apoyaban sus aspiraciones.

Poco después, Moscú criticó al sistema de seguridad en Europa basado en la OSCE y la OTAN. En el 2008, Rusia propuso la realización de un tratado vinculante para la seguridad paneuropea (Tsygankov, 2015). La idea de la propuesta rusa es una muestra de que es un Estado revisionista, que intenta alterar el equilibrio de poder y con ello hacer que la estructura se torne multipolar porque en la concepción rusa ésta es unipolar. Además, es una aspiración a aumentar su poder relativo porque su influencia en Europa incrementaría.

En ese mismo año, la Unión Europea lanzó el programa "Eastern Partnership" (Asociación Oriental) para relacionarse con el antiguo bloque soviético: Bielorrusia, Moldavia, Armenia, Georgia, Ucrania y Azerbaiyán. Este hecho aumentó el escepticismo ruso porque estrechar relaciones con la Unión Europea es el paso previo al ingreso a la OTAN (Tsygankov, 2015). El dilema de la seguridad es producto de la desconfianza entre las grandes potencias

porque existe una especie de paranoia con respecto a que otro Estado tenga mayor capacidad de atacar (Harrison, 2007). La condición de anarquía genera una relación inversamente proporcional dado que más seguridad para un Estado representa menos para los otros. En consecuencia, el dilema de la seguridad se intensifica porque los Estados se preocupan sobre las aspiraciones de otro Estado y el incremento de su poder relativo (Viotti & Kauppi, 2012).

Mearsheimer (2014) recuerda que Putin desde antes de la crisis con Georgia había manifestado que admitir a Georgia y Ucrania en la OTAN es una amenaza directa a Rusia y podría tener consecuencias en la seguridad de toda Europa. Además, como antes se presentó, las doctrinas militares y estrategia de seguridad de la Federación Rusa explícitamente mencionan que la presencia de bases militares cercanas a sus fronteras representa una amenaza a la seguridad nacional rusa. John Mearsheimer (2014: p. 82) expresa que: “las grandes potencias son sensibles frente a las amenazas potenciales cerca de su territorio. Después de todo, Estados Unidos no tolera a las grandes potencias distantes que despliegan fuerzas militares en cualquier parte del hemisferio occidental, mucho menos en sus fronteras”.

De acuerdo con Mearsheimer (2014), la guerra con Georgia fue una muestra de la determinación rusa en cuanto a negar el ingreso de Georgia y muy probablemente de Ucrania a la OTAN a través de la división y debilitamiento causado a Georgia. A pesar de la advertencia rusa, la OTAN siguió con su expansión y en el 2009 Albania y Croacia ingresaron a la organización.

Por otro lado, si bien las organizaciones internacionales no son el actor principal de acuerdo con el realismo estructural, estas son expresión de la política exterior de un Estado. Desde Tucídides se hablaba de la importancia de las alianzas, la formación o fin de las mismas es un cambio dentro del sistema (Waltz, 1979/1988). Las alianzas permiten entender la disposición de una unidad en la estructura del sistema puesto que visibilizan las relaciones entre Estados. Éstas tienden a formarse como contrapeso frente a un Estado que se muestra como muy poderoso, lo cual representa una amenaza para la seguridad de los demás (Waltz, 2004). De hecho, de acuerdo con los realistas ofensivos los únicos actos cooperativos entre Estados son las alianzas contra

opponentes (Viotti & Kauppi, 2012). De igual manera, tomar la decisión de estar en una alianza es parte de la *grand strategy* estatal.

Tomando en cuenta lo descrito en el párrafo anterior, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), creada en 1992, está formada por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán. La misma se creó bajo iniciativa rusa en el seno de la CEI y podría considerarse que su función es doble: apoyar a los Estados miembros en defensa y demostrar su presencia militar a la OTAN y EEUU. En el 2008, EEUU planeaba la instalación de una base de misiles antibalísticos en Polonia a lo que Rusia respondió con la expansión de su base de defensa aérea en Bielorrusia. Además, las bases rusas en Armenia muestran su apoyo a dicho país en contra de Azerbaiyán y Turquía (respaldada por la OTAN). Asimismo, la OTSC apoyó a Rusia en la guerra con Georgia (Oldberg, 2010).

En 2014, se aprobaron medidas para gestionar el ingreso de Georgia a la OTAN. El ejército georgiano y la organización trabajan en conjunto. Hasta noviembre del 2016, Rusia contabilizó 3 rondas de ejercicios militares multinacionales a lo largo del año. El último ejercicio incluía a 250 soldados de 13 países. Esto fue percibido por Rusia como una “seria amenaza a la paz y estabilidad de la región” según informó el del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa el 15 de noviembre del 2016. Tras la crisis de Crimea, la OTAN condenó y solicitó frenar la agresión de las operaciones rusas. En el 2016, reiteraron sus pedidos y enfatizaron que las acciones rusas “van más allá de Ucrania e incluyen actividades militares provocadoras cerca de las fronteras de la OTAN que se extiende desde el Mar Báltico hasta el Mar Negro [...]”. La OTAN admite que su respuesta es fortalecer su posición de defensa y *deterrence*. El Consejo OTAN-Rusia aún tiene reuniones periódicas (OTAN, 2017).

La expansión de la OTAN da a Rusia una sensación de estar acorralada, lo cual reduce la relación entre ambas partes a un juego de suma cero. Moscú se resiste al unilateralismo estadounidense y su hegemonía (Ratti, 2009). Andrew Monaghan en la NATO Review Magazine (s.f.) explica que Rusia conserva una mentalidad de bloques y continentes fragmentados, donde EEUU influencia en la seguridad europea; en cambio, EEUU considera que la expansión de la OTAN y la Unión Europea generan más estabilidad en el Viejo

Continente. Sin embargo, varios de los originales miembros europeos de la OTAN dada su cercanía geográfica no quieren arriesgarse a una confrontación con Rusia por defender los intereses estadounidenses. Pero, los más recientes miembros intentan potencializar a la OTAN como medio de protección frente a Rusia (Ratti, 2009). Sea cual sea la forma, de acuerdo con el realismo defensivo, el Estado debe centrarse en la maximización de su seguridad y supervivencia y pese a la distancia geográfica entre EEUU y Rusia mutuamente se desafían. Esta búsqueda de seguridad de acuerdo con Waltz tiene la posibilidad de desencadenar en espirales de hostilidad.

Según Richard Sokolsky (2017), el miedo y la amenaza percibida por Rusia con respecto a la OTAN es porque reconoce su inferioridad en sus capacidades militares de ataques de alta precisión, armas nucleares y misiles de defensa. La superioridad rusa está en la artillería de largo alcance y otros sistemas de armas de fuego directo. Además, otra de las capacidades rusas es su mejorada posición en el Mar Báltico y Negro. Uno de los elementos definitorios de la estructura internacional es la distribución de capacidades porque éstas determinan cómo una unidad está posicionada en la estructura para ejecutar una misma tarea. Cuando la distribución de capacidades entre las unidades cambia, la estructura de un sistema también lo hace (Waltz, 1979/1988: p. 145). También debe mencionarse que las hostilidades entre la OTAN y Rusia implican un riesgo de guerra nuclear. No obstante, el *landpower* sigue siendo el poder principal porque tal debería ser la superioridad nuclear de un Estado que la retaliación sea poco probable. Las armas nucleares son un medio de amenaza y Mearsheimer argumenta que tanto realistas defensivos como ofensivos están de acuerdo en que deben usarse cuando se obtenga ventaja con el ataque y la respuesta no sea igual.

3.2. La estructura internacional y la expansión rusa

El neorrealismo establece que la estructura del sistema internacional puede viabilizar o no la expansión estatal. Por ello, a continuación se identificarán los incentivos provistos por la estructura, los cuales pudieron haber propiciado las acciones rusas en Georgia y Ucrania. Esto se analizará desde las dos ramas del realismo estructural: la defensiva y ofensiva. Esta sección aporta al objetivo específico de este capítulo al evidenciar los límites que una de las ramas del neorrealismo puede presentar con respecto a la otra para el análisis de los casos.

3.2.1. Incentivos de la estructura propician la intervención en Georgia

En el “Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa” del año 2000, que aún está en vigencia, se expresa que hay “competencia” de por medio en la esfera internacional. Esto puede relacionarse con la idea del realismo estructural, en particular el defensivo, de una competencia por la seguridad que no termina: el dilema de la seguridad. Además, se entendería que Rusia concibe a la competencia como una característica intrínseca de la estructura del sistema internacional. Precisamente, ésta última es la que motiva a los Estados en la búsqueda de poder y seguridad (Jackson y Sorensen, 2012). La competencia es un incentivo provisto por el mismo sistema internacional (Viotti & Kauppi, 2012).

Desde la perspectiva de los realistas defensivos el contexto competitivo no provee de incentivo para la expansión porque ésta puede representar un atentado a la seguridad estatal. Sin embargo, Mearsheimer, realista ofensivo, piensa que la oportunidad de consolidarse hegemónicamente en la región dominando y debilitando a los rivales debe ser aprovechada (Viotti & Kauppi, 2012). El frágil *statu quo* de Georgia representó una oportunidad para Rusia. El gobierno georgiano inició el ataque a Osetia del Sur aprovechando que las miradas del mundo estaban en el evento de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 (Shapiro, 2009). Por su parte, Rusia tenía a su favor que las regiones separatistas buscarían su apoyo porque el gobierno georgiano de turno al ser pro Occidente intentaba unificarlas. Para Rusia, la guerra fue una firme réplica a Georgia y a la influencia estadounidense en el patio trasero de Moscú (King, 2009).

La guerra con Georgia en 2008 tiene aires del regreso de la Guerra Fría porque las relaciones entre EEUU y Rusia alcanzan su nivel más crítico desde el fin de la misma. Para países como Polonia y los Estados Bálticos, esta guerra equivale al retorno de la OTAN como la alianza que garantiza seguridad frente a agresiones externas y no aquella que promueve democracia y gobernanza desde la pos Guerra Fría (King, 2009).

El conflicto es otro de los incentivos de la estructura internacional para llevar o no a cabo acciones (Viotti & Kauppi, 2012). A la época, EEUU lideraba su guerra con Irak y Afganistán. Además, sabía que en el tema nuclear con Irán

necesitaba apoyo de Rusia. Por esto, la respuesta estadounidense frente a la guerra con Georgia no iba a ser ofensiva ni defensiva en términos militares ante Rusia. Incluso EEUU había recomendado previamente al gobierno georgiano no iniciar ninguna campaña militar en las regiones separatistas (Friedman, 2008). En este contexto, Rusia da un paso hacia la consolidación de una posible hegemonía en la región de la ex URSS. Mearsheimer decía que los Estados deben apuntar a la hegemonía regional porque la mundial es improbable (Center for Geopolitical Analyses, 2016). Por lo tanto, Rusia aprovechó la situación de alejar a sus potenciales rivales, EEUU y Europa, de su zona de influencia.

Kenneth Waltz (1979/1988) explicó que existen dos elementos definitorios de la estructura internacional: los principios ordenadores del sistema (anarquía y descentralización) y la distribución de capacidades entre las unidades (poder relativo). De esta manera, la estructura pone de manifiesto cómo un Estado está posicionado o dispuesto con respecto a otro. Después del colapso de la URSS, Rusia desmanteló sus bases militares en los países que formaban parte del Pacto de Varsovia y también de Cuba y Vietnam. No obstante, en 2008 sus lazos con Cuba, Venezuela y Libia se fortalecieron. Además, Rusia adquirió mayor acceso a un puerto en Siria. Todos esos países tenían relaciones poco amistosas con EEUU. Estas acciones rusas se realizaron porque el país norteamericano acordó con Polonia la instalación de misiles en su territorio (Oldberg, 2010). De acuerdo con Waltz (1979/1988), las agrupaciones de Estados dan una idea de cómo se sitúa cada uno dentro de la estructura porque las unidades se relacionan en búsqueda de seguridad. De igual manera, durante el conflicto, la OTAN y EEUU enviaron ayuda humanitaria a Georgia, lo cual fue percibida por Rusia como una amenaza a su seguridad debido a la presencia occidental en el Mar Negro. Entonces, Rusia envió buques de guerra y aviones al Mar Caribe para realizar ejercicios militares como advertencia (Oldberg, 2010). Por otro lado, Turquía pudo formar una alianza con EEUU y Georgia para definitivamente alejar a Rusia de la región. Sin embargo, el enfrentamiento bélico Georgia-Rusia podía implicar afectaciones al oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan, que conecta a Georgia, Azerbaiyán y Turquía, lo cual tiene repercusiones económicas para Turquía (Chirikba, 2004).

El afianzamiento de relaciones con países rivales a EEUU y discutir sobre la posibilidad de instalar bases en sus territorios es una forma de ganar poder relativo porque es geoestratégico y podría relacionarse con la omnipresencia de las alianzas. Según Patrick James (1995) la omnipresencia de las alianzas, la polaridad del sistema y la concentración de capacidades son elementos de la estructura internacional vinculados con la propensión a la guerra. De acuerdo con los documentos de política exterior rusa revisados en el anterior apartado, frente a la tendencia unipolar promovida por EEUU tras el fin de la Guerra Fría, Rusia encuentra un incentivo en la estructura para reaparecer en el escenario mundial a través del conflicto con Georgia y catalogarse como defensora de un sistema multipolar.

Finalmente, la presencia de tropas rusas e infraestructura militar en las regiones separatistas de Georgia permitieron disuadir la agresión evidenciando que el *landpower* es un instrumento militar y político. A su vez, éste generó compromisos mediante acuerdos bilaterales, principalmente de cooperación militar, una vez que Rusia declaró a Abjasia y Osetia del Sur como Estados independientes (The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2016). El *landpower* se manifiesta porque ambas regiones se convirtieron en una especie de protectorados militares rusos. Desde la visión del realismo ofensivo y teniendo en cuenta las circunstancias antes descritas, el *statu quo* podía ser quebrantado y efectivamente así fue porque Rusia optó por la expansión de sus capacidades de poder relativo.

3.2.2. Incentivos de la estructura propician la intervención en Ucrania

Según Viotti & Kauppi (2012), la estructura del sistema puede incentivar a la expansión territorial. De acuerdo con los realistas defensivos, esto casi no ocurre; por lo cual, sugieren transmitir moderación en las acciones o política exterior de un Estado. Por eso se supone que el equilibrio de poder es resultado de moderación (Taliaferro, 2001). Por otro lado, esto no significa que los realistas ofensivos recomienden adoptar políticas agresivas, sino que de ser necesario los Estados deben analizar los efectos a corto y largo plazo de sus estrategias ofensivas (Mearsheimer, 2001).

Las acciones de Rusia no transmitieron moderación porque implicaron envíos de tropas y en sí, poder militar. En cuanto a los efectos, desde antes de

la anexión de la península de Crimea al territorio ruso, el gobierno ucraniano ordenó a sus fuerzas armadas presentes en Crimea que no tomaran ninguna acción militar contra las fuerzas rusas para prevenir una intervención de Rusia. Estas órdenes pudieron haber facilitado la anexión de Crimea porque Rusia asumió que no tendría una respuesta militar inmediata. Más bien, para Rusia fue la oportunidad de instalar y expandir de forma permanente su Flota del Mar Negro sin necesidad de contrato de alquiler con Ucrania y proyectar su poder hacia el Mediterráneo oriental, los Balcanes y Medio Oriente (Larrabee et al., 2015). Esto para Rusia representa un beneficio mayor en relación a los costos de la anexión que fueron las sanciones económicas impuestas por la Unión Europea y EEUU. Un análisis hasta el 2017 dice que las sanciones occidentales afectaron a la economía rusa, pero el país pudo controlarlo con la estabilización mundial de los precios de *commodities* y a nivel interno con la implementación de un modelo de sustitución de importaciones, inyección de capital a compañías y control de la inflación (Chang, 2017).

La anexión de Crimea fue una forma de incrementar el poder relativo ruso con la expansión de sus capacidades por: aumentar su zona de influencia, ganar más territorio y con ello, evitar que otros Estados tengan hegemonía en el área geográfica de la ex URSS. La geografía es una variable estructural que puede aumentar o disminuir la probabilidad de guerra (Viotti & Kauppi, 2012). El hecho de tener proximidad entre dos o más Estados hostiles representa un potencial peligro u oportunidad (Silverstone, 2014). Ésta resulta en un incentivo de la estructura porque en un principio la Unión Europea se negaba a imponer sanciones fuertes a Rusia por el estrecho comercio entre el bloque y Rusia.

En otra instancia, un Estado es revisionista cuando está dispuesto a cambiar el equilibrio de poder y para ello, podría acudir al uso de la fuerza (Mearsheimer, 2001). La agresión es una forma de asegurarse (Viotti & Kauppi, 2012). En la crisis de Crimea, Rusia puede ser concebido como un Estado revisionista del *statu quo* porque en medio de los disturbios en toda Ucrania decidió desplegar tropas con el argumento de proteger a los rusoparlantes de la península (Tsygankov, 2015). Una de las principales consecuencias de la anexión de Crimea en el sistema internacional es haber cuestionado al balance de poder (Russell, 2014). Los realistas defensivos abogan por el balance de poder y sugieren optar por estrategias más prudentes (Taliaferro, 2001). Por lo

tanto, explicando la crisis de Crimea a través de su perspectiva, ésta fue un acto insensato que ponía en riesgo la seguridad rusa.

De igual manera, el poder blando que Rusia pudo haber alcanzado con la realización de los Juegos Olímpicos de Sochi en 2014 se perdió (Freedman, 2014). Por otro lado, EEUU nunca consideró como opción dar apoyo armado a Ucrania dada la política de Obama de cambio y reducción de confrontaciones (Freedman, 2014). El conflicto es otro incentivo dentro de la estructura internacional; por consiguiente, frente a la negativa estadounidense de asistencia militar a Ucrania, Rusia además de concretar la anexión de Crimea mantiene tropas en Donetsk y Lugansk, al este de Ucrania.

De acuerdo con el realismo ofensivo, si existe la posibilidad de dominar o debilitar a otro Estado, la situación debe ser aprovechada (Viotti & Kauppi, 2012). John Mearsheimer (2014) a propósito de la crisis ucraniana escribió que ésta pudo ser una tarea fácil para Rusia porque contaba desde antes con tropas instaladas en su base naval en Sebastopol. Asimismo, 60% de la población de Crimea es rusa y se había mostrado a favor de incorporarse territorialmente a Rusia.

Silverstone (2014) cita a Mearsheimer para señalar que un objetivo estratégico estatal es evitar que otros Estados maximicen su poder. Las intenciones de Ucrania de convertirse en miembro de la OTAN y de la Unión Europea implicaban aumento de su poder relativo y del estadounidense a través de la OTAN porque existiría presencia militar de la organización en el Mar Negro y por ende, en la zona de influencia rusa. Hay que recordar que desde 1783 la Flota del Mar Negro de la Armada Rusa está instalada en la península de Crimea, una membresía en la OTAN para Ucrania es una amenaza a la seguridad y supervivencia rusa. La soberanía e integridad territorial son ejes primordiales en las doctrinas militares de la Federación Rusa. En este contexto, es necesario mencionar que, de acuerdo con el neorrealismo, la competencia es un incentivo dentro de la estructura internacional para buscar poder y seguridad (Jackson y Sorensen, 2012). El “Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa” del año 2000 expresamente menciona a la “competencia” como parte del ámbito internacional y la vigencia de ese documento continúa.

Waltz (1979/1988) comparaba al sistema internacional con el mercado. Esta analogía es útil y aplicable a este caso porque Ucrania hasta el 2015 dependía en un 60% del gas natural ruso, pero tras la crisis de Crimea comenzó a importar de países europeos, principalmente Eslovaquia. En noviembre 2016, Naftogaz, la empresa estatal ucraniana, celebró un año de dejar de importar gas ruso. En ocasiones anteriores, el tema energético fue usado como medio de disuasión. Sin embargo, Ucrania es una ruta de tránsito importante para Rusia porque aproximadamente el 40% de sus exportaciones de gas a Europa atraviesan territorio ucraniano (Daiss, 2016). Ante esto podría decirse que existe una interdependencia, Waltz (2000) decía que esta condición del sistema internacional puede generar guerra y paz porque a través de la misma se pueden promover intereses de seguridad, políticos y económicos.

Según los realistas ofensivos, la cooperación puede darse mediante alianzas, éstas pueden obtener ganancias relativas o traicionarse entre los Estados que formen el bloque (Viotti & Kauppi, 2012). Podría decirse que EEUU junto con los países de la Unión Europea formaron una alianza para hacer contrapeso a las acciones rusas; sin embargo, dadas las afectaciones al volumen de comercio para Europa y Rusia tras la imposición de sanciones, algunos países europeos revertieron su posición. La posibilidad de traición se convirtió en un incentivo del sistema porque Alemania no quiere bloquear el acceso de Rusia a los mercados europeos del gas y está colocando sus intereses económicos por sobre la alianza con EEUU mientras que el país norteamericano se mantiene firme con la imposición de sanciones a Rusia. Así, la petrolera alemana Wintershall financia en conjunto con Gazprom el gasoducto Nord Stream II (Rapoza, 2017). Esto significa prescindir de Ucrania como ruta de tránsito y de tal manera, Rusia tiene un gasoducto que se conecta directamente con su cliente Alemania, sin otros países intermediarios, y se deteriora o genera división (“hay traición”) en la alianza UE-EEUU contra Rusia.

De acuerdo con lo explicado se reafirma que los costos de anexar Crimea no superan a los beneficios que Rusia ha obtenido. El *landpower* es un elemento de la fuerza militar estatal y el que más costos y beneficios puede generar (Liebert, 2014). La anexión de Crimea fue una conquista territorial con doble beneficio: despojar a Ucrania del control soberano sobre esa área y

restar la posibilidad de presencia militar estadounidense en el Mar Negro por medio de la OTAN. Mearsheimer (2014) dice que a pesar de que EEUU hubiese convencido al bloque europeo de sanciones más fuertes contra Rusia, ésta última no hubiese revertido su decisión. Él dice que históricamente los Estados pueden soportar el castigo si esto implica proteger intereses estratégicos centrales. Mearsheimer (2014: p. 88) también menciona que la nula disposición estadounidense y europea a usar fuerza militar para defender a Ucrania son una prueba de que este país no es un interés estratégico central porque esto puede “poner a Rusia y Occidente en colisión”

El mismo exponente ofensivo Mearsheimer (2014) añade que de acuerdo con la visión occidental todo es culpa de la agresión rusa, pero este autor contrapone este argumento diciendo que Occidente comparte la responsabilidad por la crisis al querer sacar de la zona de influencia rusa a Ucrania con la ampliación de la OTAN. Esta amenaza percibida por Rusia fue un incentivo de la estructura. Mearsheimer (2001) en otro texto explicaba que uno de los supuestos dentro de la estructura internacional es que la supervivencia constituye el objetivo principal de los Estados porque éste va de la mano con la integridad territorial y la no injerencia. Entonces, la respuesta rusa fue anexar Crimea por miedo a que en el futuro ésta albergue una base naval de la OTAN. Para este autor, la crisis es una muestra de que el *realpolitik* sigue en vigencia.

3.3. Modus operandi de la *grand strategy* rusa desde la perspectiva del neorrealismo

Los anteriores apartados expusieron las amenazas, objetivos y posibles incentivos de la estructura internacional que viabilizaron las intervenciones rusas en Georgia y Crimea. En esta sección se presentan los intereses y estrategias empleadas por Rusia en cada caso y luego, se simplifican a los patrones en común de los dos casos de estudio. Este subcapítulo contribuye al objetivo porque permite contrastar cómo operó Rusia en ambos casos y analizar con el realismo ofensivo de Mearsheimer y el defensivo de Waltz mientras se va determinado cuál provee de una perspectiva más completa.

3.3.1. Intereses y estrategias rusas en Georgia

Una de las estrategias rusas en Georgia se remonta a principios de 1990. Tras el intento georgiano de reconquistar Abjasia y Osetia del Sur, Rusia se encargó de que las fuerzas de *peacekeeping* consistan de personal ruso principalmente. De esta forma, Rusia apoyaba a las regiones separatistas (Oldberg, 2010). Después de la guerra en el 2008, Rusia llevó a cabo una acción similar porque dio por terminado el mandato de la Misión Observadora de Naciones Unidas (UNOMIG) y de la de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) (De Haas, 2009). Además, Rusia negó el acceso a la misión de observadores de la OSCE a Abjasia y Osetia del Sur, establecida en el marco del *Six-Point Cease-Fire Agreement* a menos que se reconociera a estas regiones como Estados independientes soberanos (Whitman & Wolff, 2010). Esto hubiese implicado reconocimiento internacional y con ello, Rusia cumplía con su cometido de desmembrar a Georgia oficialmente.

De acuerdo con Roy Allison (2008), bajo el “disfraz de *peacekeepers*” presentes desde 1992 en Georgia se facilitó el despliegue de tropas. Añade también que el *peace enforcement* se constituyó en el medio ruso para apaciguar sus preocupaciones en cuanto a su seguridad y legitimar su presencia militar. El autor cree que el reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur estaba planeado con ese antecedente. De ser así, todo esto sería parte de una *grand strategy* rusa que pudo ser ideada tras de la disolución de la URSS y se fue perfeccionando luego.

Además, Rusia calificó a su intervención en Abjasia y Osetia del Sur como una “*peace enforcement operation*”. La estrategia fue usar el mismo lenguaje que la OTAN, liderada por EEUU, en el caso de Kosovo, señalando también que el separatismo de Serbia pudo motivar a Osetia del Sur y Abjasia. Ahora bien, el interés detrás de esto es que la región del Cáucaso es una parte crítica para Eurasia y Medio Oriente. El Cáucaso Norte es de Rusia y en el Sur se encuentra Georgia, Armenia y Azerbaiyán. Para Rusia es importante influir en Georgia porque Chechenia cuenta con un oleoducto que en su recorrido pasa por la costa de Abjasia. Por otro lado, el oleoducto BTC (Baku-Tbilisi-Ceyhan), que conecta a ciudades de Azerbaiyán, Georgia y Turquía respectivamente y así une el Mar Caspio con el Mar Mediterráneo, recibió

apoyo occidental, principalmente británico y estadounidense, y éste no pasa por territorio ruso ni iraní (Economic and Political Weekly, 2008).

Entonces, se percibe que dos de los intereses rusos son: monopolizar las rutas de oleoductos que atraviesan Eurasia y también alejar a fuerzas militares externas que pudieran establecerse para proteger los oleoductos (Economic and Political Weekly, 2008). Sin embargo, hay que considerar que la *grand strategy* es a largo plazo, por ello el objetivo es asegurar la influencia de Moscú en las ex repúblicas soviéticas; y en el caso de Georgia, esto se consigue a través de influir en el Cáucaso desde la disolución de la URSS mediante las regiones que se establecen *de facto* (Abjasia y Osetia del Sur) por sus intenciones separatistas y mayor acercamiento a Rusia.

En el mismo lenguaje de Kosovo, Rusia señaló que el ataque georgiano que dio inicio al enfrentamiento en 2008 representó un genocidio a ciudadanos rusos y osetios (Oldberg, 2010). Sin embargo, Allison (2008) considera que aunque existieron muertos, no hay suficiente evidencia de que se cometieron crímenes atroces en masa para darle el nombre de genocidio. En total se perdieron 162 vidas de civiles en Osetia del Sur (Independent International Fact-Finding Mission on the Conflict in Georgia, 2009). Human Rights Watch (2008) informó que el Hospital Regional de Tskhinvali, capital de Osetia del Sur, recibió a 273 heridos (civiles y militares) entre el 6 y 12 de agosto.

Dado el escaso apoyo al reconocimiento de independencia de Abjasia y Osetia, Rusia insinuó que podía pensar en reconocer a Kosovo si Occidente hace lo mismo con tales regiones (Oldberg, 2010). Todo esto sería contrario al principio de integridad territorial y soberanía que en sus documentos de política exterior defiende, porque éste entra en conflicto con el separatismo. Precisamente algo que Ashley (1984) criticaba de la tradición realista es que ésta puede ser vista como ecléctica por usar fuentes o argumentos si le son favorables a sus objetivos o intereses.

Allison (2008) establece que la protección a ciudadanos rusos, es decir, la defensa al contingente ruso de *peacekeeping* en Osetia del Sur, fue otro de los argumentos rusos para responder militarmente en Georgia. La defensa de sus ciudadanos en el extranjero fue un medio de coerción porque con esta justificación la Federación Rusa emitió propaganda en los medios de

comunicación estatales diciendo que más de dos mil muertos, la mayoría ciudadanos rusos, fueron el saldo del ataque georgiano en Osetia. De acuerdo con este mismo autor la fuente de esta cifra nunca fue explicada. Varios habitantes de Abjasia y Osetia del Sur poseían la ciudadanía rusa porque desde años atrás, Rusia había otorgado visas preferenciales y pasaportes (King, 2004). Esta última es una estrategia también porque bajo la justificación de proteger a ciudadanos rusos puede intervenir.

Según Charles King (2008), el reconocimiento ruso de las regiones separatistas en Georgia fue la manera “formal” de cambiar arbitrariamente las fronteras de un Estado. En palabras de este autor sería “absurdo” dar incluso la figura de microestado a dos regiones que juntas no llegan ni a 200.000 habitantes. Asimismo, las acciones rusas como el bloqueo de la misión de la OSCE muestran que las instituciones como la mencionada y el Consejo de Seguridad de ONU no son útiles para alcanzar sus intereses, por eso Rusia prefiere actuar unilateralmente y usando poder duro. Desde el neorrealismo tiene lógica porque Waltz (1979/1988) manifiesta que las unidades de la estructura son Estados y además con esto, se evidencia que carecen de autoridad sistémica.

3.3.2. Intereses y estrategias rusas en Ucrania

Larrabee et al. (2015) consideran que Crimea es una especie de guerra híbrida porque combina varias tácticas. La *grand strategy* conjuga todos los medios disponibles: militares, diplomáticos, informativos y económicos (Martel, 2015). Por un lado, en cuanto a las estrategias militares, estos autores explican que Rusia envió un mensaje confuso porque las tropas que se desplegaron primero no portaban escudos en sus uniformes; de tal forma, no pudo haber existido una respuesta efectiva de Ucrania.

El elemento militar es clave para el prestigio y autoridad para Rusia en la escena mundial. Para Rusia, el conflicto en Ucrania representó una disputa de intereses rusos frente a los intereses de la Unión Europea, la OTAN y EEUU. Jets rusos en ocasiones violaron el espacio aéreo de miembros de la OTAN y los ejercicios militares a gran escala proyectaron la fuerza resurgente rusa. Sin embargo, instrumentos no militares fueron también parte de la estrategia rusa. En Crimea y la región de Donbass existieron ataques cibernéticos, campañas

de desinformación y presiones políticas y económicas (Facon, 2017). Rusia usó la propaganda a su favor; en particular, enfatizó en que Ucrania y Rusia son países eslavos y ortodoxos que comparten lazos históricos (Tsygankov, 2015). La Iglesia de Ucrania, por ejemplo, se encuentra bajo el mando del Patriarcado de Moscú (Recavarren, 2016). Los valores e identidades no están en el ámbito de estudio del neorrealismo, pero éste debe considerarse como un medio de propaganda y *soft power* que es parte también de la *grand strategy*.

Por otro lado, en Crimea tenía apoyo de la mayoría de la población de la península porque pertenecen a la etnia rusa. La práctica de entregar pasaportes rusos en la región ocurrió entre 1994-2004, por ello, en ese entonces varios habitantes consiguieron la ciudadanía rusa (Allison, 2008). Desde aquel entonces esto ya era un instrumento ruso no militar. Rusia intervino con la justificación de proteger a sus ciudadanos en ese territorio y luego el referéndum evidenció la alineación prorrusa de la península con la abrumadora mayoría a favor de la anexión: 96,77% de los habitantes de Crimea (Bonet, 2014). El apoyo a las minorías separatistas en el extranjero se ha dirigido principalmente a los países con intenciones de acercarse a Occidente como Georgia y Ucrania y no ha ocurrido en Kazajistán y Bielorrusia (Oldberg, 2010). Éste es un medio político para alejar amenazas percibidas.

En cuanto a los intereses en Ucrania, Oldberg (2010) dice que todo se resume a lo geopolítico. El autor alega que las acciones rusas están encaminadas a establecer su primacía en la ex región soviética, dejar en claro a los países de la CEI que los intentos de alinearse con la OTAN y UE serán bloqueados y consolidar a Crimea como un activo estratégico ruso por su base naval en Sebastopol, la cual le permite tener una posición militar dominante en el Mar Negro. Desde el 2008, Ucrania hizo oficial su intención de obtener una membresía en la OTAN y desde entonces, se intensificó la presencia rusa en la región y el apoyo del personal naval.

Otro de los intereses rusos en Ucrania es el control de todos los gasoductos que atraviesan ese país y ha intentado comprar acciones en Naftogaz (Tsygankov, 2015). El 40% de las exportaciones de gas ruso a Europa transita por Ucrania porque es la ruta más corta a los países europeos del sureste (Daiss, 2016). En 2004 y 2008, Rusia y Ucrania tuvieron disputas energéticas y tras la crisis en Crimea ambos países han intentado disminuir su

dependencia en este ámbito (Tsygankov, 2015). El contrato entre Gazprom y Naftogaz termina en 2019. Rusia desde el 2014 ha optado por una política de diversificación de sus rutas de tránsito y Gazprom ha reducido los volúmenes de gas que recorren por Ucrania. La estrategia rusa es, además de diversificar, tener exportaciones directas sin intermediarios y dejar de usar a Ucrania como ruta (Pirani y Yafimava, 2016). El proyecto del gasoducto *Nord Stream II* conecta a Rusia y Alemania, sin paradas, por el Mar Báltico (Nord Stream 2 AG, 2018). La idea del *Turkish Stream* se lanzó también en 2014 para ser el complemento al *Blue Stream*, que transporta gas desde Rusia a Turquía (Pirani y Yafimava, 2016).

Las operaciones rusas pueden verse como un acto defensivo hacia Ucrania, resultado de la sensación de inseguridad que genera la posibilidad de la presencia de la OTAN si Ucrania se convierte en un miembro pleno de la organización. Entonces, esto podría concebirse como un intento de conservar el equilibrio de poder, concepto clave para los realistas defensivos. De acuerdo con Lobell (2014), los Estados restauran el equilibrio con el incremento de su potencial militar. Rusia mejoró su posición militar porque se estableció permanentemente su base naval en Crimea. Silverstone (2014) explica que en defensa del territorio se usan las capacidades estales para disuadir o neutralizar y en el marco del *landpower* si las acciones de otro Estado no son frenadas, el otro puede decidir por apoderarse directamente de la parte del territorio en conflicto. Por otro lado, con la perspectiva de los realistas ofensivos, la respuesta rusa fue agresiva y pudo crear más conflicto, pero afianzó su seguridad porque alejó a la hegemonía estadounidense de su zona de influencia e incrementó su control territorial con la expansión. Así, Rusia incrementó su poder relativo sin miras a mantener el equilibrio de poder.

John Mearsheimer (2014) manifiesta que de acuerdo con algunos analistas, la anexión de Crimea es un intento para conquistar Ucrania o al menos el este de ese país. Hay que recordar que el conflicto en la región del Donbass sigue escalando. Además, la crisis de Crimea, de acuerdo con el autor, es un indicio de que el comportamiento ruso será agresivo con respecto a la zona geográfica que la rodea. Bajo este argumento, Taliaferro (2001) afirma que la anarquía del sistema es un equivalente a amenaza entre Estados y de acuerdo con el realismo ofensivo, la misma anarquía puede resultar en uso de la fuerza para conquistar o lastimar al rival. Mearsheimer explica que la

supervivencia en la anarquía puede resultar de ganar poder a expensas de otros Estados. En esta misma rama del realismo, la expansión oportunista es un medio para aumentar el poder relativo. El caso de Crimea puede ser percibido como expansión oportunista porque la flota naval rusa ya estaba instalada en Sebastopol y dados los disturbios dentro de Ucrania se facilitó la anexión de Crimea. Asimismo, Mearsheimer (2014) manifiesta que las acciones rusas parecieron ser una “reacción espontánea” porque aparentemente no existe evidencia de intenciones de anexar Crimea desde antes de febrero de 2014.

3.3.3. Denominadores comunes en las intervenciones en Georgia y Ucrania

De acuerdo con lo expuesto en los dos anteriores numerales, se infiere que los puntos en común en cuanto a estrategias en ambos casos son: información y propaganda, apoyo a movimientos civiles de oposición y gobiernos de turno prorrusos, el tema energético como medida de disuasión, la entrega de pasaportes, el establecimiento de zonas colchón y la combinación de fuerzas regulares e irregulares.

S. Frederick Starr y Svante E. Cornell (2014) en cuanto a la información y propaganda manifiestan que a partir de 1999 el Estado ruso ejerce control sobre los medios de comunicación y esto tiene implicaciones en el ex espacio soviético porque la televisión rusa es popular en esta área. Los medios rusos proyectan una imagen de Vladimir Putin como un líder fuerte e incluso se transmitió la idea de que la CIA estuvo involucrada en la Revolución de las Rosas y la Naranja en Georgia y Ucrania, respectivamente entre el 2003 y 2004, y en las manifestaciones a lo largo de Ucrania en 2014. Estos mismos autores añaden que se transmitió un mensaje de justificación en cuanto a Georgia y Ucrania porque los medios afirmaban que la guerra del 2008 fue iniciada por Georgia y que la anexión de Crimea fue “justa y correcta”. Además, para incursionar fuera del ex espacio soviético, Rusia ha destinado millones de dólares al medio RT (Russia Today). También como medio de propaganda anti-europea se usan a las iglesias ortodoxas en Ucrania y Georgia, las cuales tienen cercanía con Rusia. Durante la existencia del bloque soviético, el comunismo fue la ideología que guiaba a la población y las creencias religiosas fueron desplazadas. Sin embargo, tras la disolución de la URSS, el Kremlin consideraba que los habitantes debían creer en algo y Boris Yeltsin vuelve a acercar al Estado con la Iglesia Ortodoxa Rusa. Posteriormente, el presidente

Putin se ha mostrado como un ferviente creyente y construye una ideología para Rusia que agrupa valores como: el nacionalismo, conservadurismo, patriotismo y las creencias de la Iglesia (Recavarren, 2016).

Otro aspecto en común en ambos casos es el apoyo a los movimientos civiles de oposición y gobiernos de turno prorrusos en las antiguas repúblicas soviéticas. Después de la Revolución de las Rosas, el entonces presidente georgiano Shervardnadze renunció; entonces, los líderes de las regiones separatistas, Abjasia y Osetia del Sur, solicitaron apoyo a Rusia para evitar la reunificación con el nuevo gobierno electo de Mikheil Saakashvili en 2004, el cual era pro Occidente (King, 2004). Rusia, además, desarrolla relaciones bilaterales con las áreas secesionistas. En Ucrania, tras las protestas del EuroMaidán, el primer mandatario de ese país Yanukovich, quien tenía buenas relaciones con el Kremlin, huyó hacia Rusia. También se sospecha que los rebeldes en Donetsk y Lugansk, quienes se niegan a cooperar con Kiev, reciben apoyo ruso (Tsygankov, 2015).

Asimismo, otra acción común en ambos casos es el tema energético y económico.

Moscú puede ofrecer precios preferenciales a los aliados leales (Armenia, Bielorrusia), alzas punitivas de precios para los países, incluidos los aliados, que buscan apartarse de las políticas preferidas de Rusia (Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kirguistán, Moldavia, Ucrania) y el corte directo de suministros a quien juzgue como desleal (Azerbaiyán, Georgia, los Estados bálticos e incluso a leales, Bielorrusia). (Starr y Cornell, 2014: p. 72).

Desde el 2006, Georgia y Rusia tuvieron desavenencias en cuanto a los precios del gas y hubo en ese año, una importante reducción al precio subsidiado. El gobierno georgiano desde entonces incrementó sus importaciones de gas desde Azerbaiyán. Después de la anexión de Crimea, el Kremlin quitó el descuento energético y ayuda financiera a Ucrania, lo cual afectó aún más a la economía ucraniana porque ésta tenía varias deudas con Gazprom (Tsygankov, 2015). Para Rusia es importante influir en ambos países por los oleoductos y gasoductos.

La práctica de entregar pasaportes rusos ha sido común tras el fin de la URSS. Esto permitió que casi toda la población de Crimea sea rusa y que en

Abjasia y Osetia del Sur también varios habitantes tengan la ciudadanía rusa (Allison, 2008). Bajo la justificación de defender a sus ciudadanos, Rusia inició sus intervenciones en Georgia y Ucrania (Starr y Cornell, 2014). Esto a su vez le ha permitido establecer *zonas colchón* en Abjasia y Osetia del Sur, en el este de Ucrania con Donetsk y Lugansk y al anexar Crimea también.

Asimismo, los casos de Georgia y Ucrania combinan fuerzas regulares e irregulares. En la guerra del 2008, los ataques militares coincidieron con los cibernéticos. Varios de los sitios webs oficiales del gobierno georgiano colapsaron (Starr y Cornell, 2014). Los ataques cibernéticos y campañas de desinformación también fueron parte de los eventos en Crimea y en la región de Donbass (Facon, 2017).

Todos estos medios o instrumentos parecen ser parte de la implementación de la *grand strategy* rusa. Estas estrategias permiten un cambio de comportamiento en las ex repúblicas soviéticas, que se alinea a lo que el Kremlin desea (Starr y Cornell, 2014). Como se presentó previamente, existen medidas económicas, militares e informativas. El más alto nivel de una estrategia es la *grand strategy* y según Platias & Constantinos (2006), ésta conecta a los objetivos prioritarios del Estado con los intereses, medios, estrategias y amenazas. La *grand strategy* permite que las estrategias estén concatenadas y las acciones diarias se vinculen con las de corto y mediano plazo para alcanzar los objetivos a largo plazo. Por ejemplo, los medios propagandísticos rusos funcionan en tiempos de guerra y paz y la retención de energía es un arma de manipulación cuando se requiera. La *grand strategy* es, por lo tanto, la contestación estatal ante las amenazas a la seguridad.

3.4. Conclusión capítulo 3

La doctrina militar rusa se proyecta como de naturaleza defensiva y ofensiva porque existe una predisposición a prevenir y también repeler agresiones. En el caso ruso, la seguridad es prioritaria, entonces representa su interés vital de acuerdo con la *grand strategy*. A esto se añade, que el aumento de su poder relativo apunta a alcanzar su seguridad a través de su conquista territorial en Ucrania y el reconocimiento de Estados *de facto* en Georgia. La OTAN representa una amenaza para Rusia porque es proyectada como una reliquia de la Guerra Fría. La entidad es un medio del poder estatal

estadounidense, lo cual genera desconfianza y miedo a Rusia. La posición del país eslavo es la disolución de la misma y la creación de una nueva infraestructura de seguridad para Europa.

La *grand strategy* integra a los objetivos, medios, intereses, incentivos estructurales, amenazas y estrategias de un Estado. Por lo tanto, se concluye que los objetivos a largo plazo de Rusia, dadas las acciones en Georgia y Crimea, son: mantener a las ex repúblicas soviéticas como su zona de influencia y tener un estatus de gran potencia que le permita ser un centro de poder en un sistema multipolar. Los incentivos de la estructura son: la competencia, el conflicto, las alianzas e interdependencia, la unipolaridad estadounidense, la oportunidad de expansión de capacidades. Además, los principales intereses detrás de estos objetivos son: desplazar a la OTAN, por ende a EEUU, y a la Unión Europea cuya membresía es la ruta hacia la OTAN. Sus acciones en ambos casos son: crear zonas colchón y una especie de enclaves o protectorados militares (Abjasia, Osetia y Crimea). Esto es una expresión de la predominancia del *landpower*. De igual manera, a expensas de la combinación de medios militares, económicos e informativos consiguió expandir su territorio y fortalecer su seguridad.

Finalmente, cumpliendo con el objetivo planteado en este capítulo: determinar el tipo de neorrealismo, a saber: defensivo u ofensivo, más aplicable para el entendimiento de la política exterior rusa en Georgia y Ucrania; y en respuesta a la pregunta de este capítulo ¿La *grand strategy* rusa en el caso de Georgia (2008) y el de Ucrania (2014) podría entenderse mejor desde una perspectiva de neorrealismo defensivo o de tipo ofensivo? se concluye que ambas escuelas neorrealistas permiten un análisis de los casos; sin embargo, la propuesta de Mearsheimer resultó más detallada para explicarlos. De tal manera, Rusia busca maximizar su poder como garantía de su seguridad relativa, opta por políticas agresivas que pueden romper con el equilibrio de poder y de ser posible intenta alcanzar hegemonía regional. Todo esto se alinea con los supuestos del realismo ofensivo.

VI. ANÁLISIS

Según Hal Brands (2012), la *grand strategy* es una idea coherente en la cual las actividades diarias se vinculan con los mayores intereses estatales y se genera una estructura a la política exterior de un Estado. Ésta opera en tiempos de guerra y paz y se establece de acuerdo con los medios disponibles, las amenazas a la seguridad nacional, las oportunidades, restricciones, intereses y objetivos (Platias & Constantinos, 2006). A continuación se elaboró un cuadro (ver tabla 9), basado en la información presentada en el desarrollo de los capítulos, que evidencia el cumplimiento del objetivo general de este trabajo de disertación, es decir: Analizar la posible *grand strategy* rusa utilizada en ex espacio soviético: caso Georgia (2008) y caso Ucrania (2014).

TABLA 10
La *Grand Strategy* de la Federación Rusa

La <i>Grand Strategy</i> rusa: Caso Georgia (2008) y Caso Ucrania (2014)	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener a las ex repúblicas soviéticas como zona de influencia. • Consolidarse como una gran potencia y un polo de poder en el sistema internacional. • Alcanzar hegemonía regional.
Intereses	<ul style="list-style-type: none"> • Evitar la presencia de la OTAN en sus fronteras y con ello, desplazar la influencia estadounidense. • Dificultar el ingreso de las ex repúblicas soviéticas en la Unión Europea. • Aumentar su poder y presencia militar en el Cáucaso y el Mar Negro.
Amenazas	<ul style="list-style-type: none"> • Expansión de la OTAN hacia el este. <ul style="list-style-type: none"> - 1999: República Checa, Hungría y Polonia. - 2004: Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia. - 2009: Albania y Croacia • Posibilidad de aparición de bases militares extranjeras cerca de sus fronteras. • Escalada de conflictos en sus fronteras y las de los miembros de la CEI. • Estrecha relación entre EEUU, Ucrania y Georgia.
	<p><u>MILITARES</u></p> <p><i>Niveles: tecnología, tácticas y operaciones (inmediato y corto plazo)</i></p> <p>Caso Georgia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Envío de "fuerzas de paz" por medio del túnel de Roki en Osetia del Sur en 2008. • Ciberataques a páginas del gobierno georgiano y llamadas

<p>Medios /mecanismos (en los distintos niveles de la jerarquía de la estrategia)</p>	<p>intervenidas.</p> <ul style="list-style-type: none"> •Tras la guerra, Rusia conservó 7.600 tropas en Abjasia y Osetia del Sur. •Restricción del acceso internacional con la suspensión de la misión de ONU, OSCE y UE. <p>Caso Ucrania:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Envío ruso de personal militar sin insignia a Ucrania, entre finales de febrero-marzo del 2014. •Despliegue de tropas en Crimea y convocatoria a un referéndum para el 16 de marzo. •Derribo del vuelo 17 de Malaysia Airlines resultando en la muerte de 298 personas en 2014, siendo Rusia la principal sospechosa. <p>Nivel: estrategias (mediano y largo plazo)</p> <p>Caso Georgia:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Fuerzas rusas de <i>peacekeeping</i> en Abjasia y Osetia del Sur desde 1992. •Repartición de pasaportes y visas en las regiones separatistas. •Declaración de independencia de Abjasia y Osetia del Sur – firma de acuerdos de protección de las fronteras. •Enmienda a la Constitución rusa en 2009 para autorizar al presidente el envío tropas al extranjero con el fin de proteger ciudadanos rusos <p>Caso Ucrania:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Desde 1995, Rusia ocupa instalaciones militares en Sebastopol y se quedó con el 80% de los buques de la región. •Repartición de pasaportes y visas entre 1994-2004 en Crimea. •Desde 2014, presencia militar rusa – Guerra del Donbass. <p><u>ECONÓMICOS</u></p> <p>Nivel: estrategias (mediano y largo plazo)</p> <p>Caso Ucrania</p> <ul style="list-style-type: none"> •Disputas energéticas (2005 y 2008) – corte de los suministros de gas ruso a Ucrania. •Incidir en la popularidad del presidente Yushchenko (pro Occidente) mediante el deterioro en las relaciones comerciales Rusia-Ucrania •Extensión del contrato de alquiler de la permanencia de la Flota del Mar Negro por 25 años más a cambio de la reducción del precio de gas en 30%, en 2010. •En 2013, Rusia dio un mayor descuento a los precios del gas (por 1.000 metros cúbicos de \$400 a \$268,5) y otorgó 15 mil millones en bonos a Ucrania. •En 2014, Rusia quitó el descuento energético y ayuda financiera a Ucrania.
--	---

<p>Medios /mecanismos (en los distintos niveles de la jerarquía de la estrategia)</p>	<ul style="list-style-type: none"> •En 2014, Rusia aplicó un paquete de sanciones alimentarias prohibiendo la importación de esos productos de economías europeas que dependen del comercio con Rusia. •En 2014, Rusia y China firmaron un acuerdo de \$400 mil millones para la provisión de gas a China durante 30 años. <p><u>INFORMATIVOS</u></p> <p><i>Todos los niveles</i></p> <p>Caso Georgia y Ucrania</p> <ul style="list-style-type: none"> •Popularidad de la televisión rusa, controlada por el Estado, en los países vecinos. •Propaganda de valores y herencia compartida y campañas de desinformación. •Rusia usó, en ambos casos, el mismo discurso estadounidense de la intervención de Kosovo. <p><u>DIPLOMÁTICOS</u></p> <p><i>Niveles: tecnología, tácticas y operaciones (inmediato y corto plazo)</i></p> <p>Caso Georgia:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Acercamiento con la UE y Georgia a través del <i>Six-Point Cease-Fire Agreement</i>. <p>Caso Ucrania:</p> <ul style="list-style-type: none"> •No reconocimiento del gobierno y del primer ministro Arsenyi Yatseniuk en 2014. <p><i>Nivel: estrategias (mediano y largo plazo)</i></p> <p>Caso Georgia:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Firma de 90 acuerdos con Abjasia y 80 con Osetia del Sur hasta 2016, en temas de asistencia militar y económica. <p>Caso Ucrania:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Firma del New START con EEUU en 2010. •Ingreso de Rusia a la OMC en 2012. •Realización de los Juegos Olímpicos de Sochi 2014. •Firma del Protocolo de Minsk en 2014. •Cumbre Minsk II entre Alemania, Francia, Rusia y Ucrania en 2015.
<p>Incentivos/ oportunidades</p>	<p>Caso Georgia:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Frágil <i>statu quo</i> de Georgia •EEUU lideraba su guerra con Irak y Afganistán (- posibilidad de respuesta militar). •EEUU requería del apoyo ruso para imponer sanciones a Irán

	<ul style="list-style-type: none"> • Cercana relación entre Abjasia y Osetia del Sur con Rusia <p>Caso Ucrania:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 60% de la población en Crimea es rusa. • Ucrania hasta el 2015 dependía en un 60% del gas natural ruso. • Oportunidad de proyectar poder hacia el Mediterráneo oriental, los Balcanes y Medio Oriente. • Próspera relación económica con Alemania (compra un tercio del petróleo y gas proveniente de Rusia). • EEUU estaba enfocado en Siria, negociaciones Israel-Palestina, reenganche en Irak. • “Doctrina Obama”-evita confrontaciones. • Negativa estadounidense a la provisión de medios de defensa a Ucrania.
--	---

Elaborado por: la autora.

De acuerdo con la interpretación presentada de la *grand strategy* rusa podría decirse que los principios ordenadores del sistema siguen siendo los mismos: anárquico y descentralizado, pero sí hay cambio en la distribución de capacidades porque Rusia aumentó su poder relativo. A continuación se proponen las posibles categorías de análisis de la *grand strategy* rusa:

- *Expansionismo*: Rusia tiene políticas expansionistas que implican conquistar territorios. Sus acciones no transmiten moderación o prudencia como los realistas defensivos sugieren por el bien de la seguridad estatal. Hay una tendencia a la agresión por marcar su zona natural de influencia y con ello, la posible hegemonía regional que según Mearsheimer, realista ofensivo, es un objetivo estatal. Existen Estados *statu quo* y Estados revisionistas, los primeros consideran suficiente lo que poseen y no intentan cambiarlo, en cuanto a los segundos buscan quebrantar el equilibrio de poder (Mearsheimer, 2001). Rusia por su política exterior implementada en las últimas décadas es del segundo tipo. Aunque Abjasia y Osetia del Sur no pasaron a ser sujetos federados de Rusia, estas regiones se convirtieron en zonas colchón o una especie de estructuras pseudo estatales, dada su pequeña superficie Abjasia (8.400 km²) y Osetia del Sur (3.900 km²). En cuanto a Ucrania, existió conquista territorial de la península de Crimea, lo que implicó que la municipalidad de Sebastopol se convirtiera en una ciudad federal rusa (Bonet, 2014). Esto muestra la predominancia del *landpower* en la política exterior rusa. El *landpower*

es parte del ámbito militar y trae altos beneficios porque las personas viven en tierra, esto lo convierte en un instrumento de poder nacional que justifica el uso de la coerción en defensa de la población. De acuerdo con Silverstone (2014), el *landpower* es un elemento del acceso a grandes áreas, en el caso ruso no se trató de conquista de amplias superficies pero sí de puntos geopolíticos que permiten en Abjasia y Osetia del Sur incidir en el Cáucaso y en Crimea establecer la Flota del Mar Negro, mejorando la posición naval rusa y eso a su vez tiene que ver con la vigilancia hemisférica, contención y neutralización de amenazas a distancia como objetivo estratégico.

- *Dependencia económica:* Rusia tiene la mayor reserva de gas natural en el mundo (un 27,8% del total mundial, equivalente a 47.572 millones de m³), según la Cámara de Comercio Colombo-Rusa (2018). El gas es un arma para Rusia porque este *commodity* se traduce en calefacción para las ex repúblicas soviéticas y gran parte de Europa. Desde el 2006, Rusia redujo el subsidio del precio de gas a Georgia. Con Ucrania, las crisis energéticas han sido más severas, existieron cortes en 2005 y 2008. En 2010, se acordó la permanencia de la Flota del Mar Negro por 25 años más a cambio de la reducción del precio de gas en 30%. Tras la crisis de Crimea, Rusia retiró el descuento energético a Ucrania (Tsygankov, 2015). Rusia parece tener el juego a su favor cuando se habla de suministrar gas, éste representa una herramienta de disuasión. De igual forma, está reduciendo su dependencia para transitar por Ucrania y diversifica sus rutas, acordando con Alemania.
- *Asistencia militar:* la presencia de *peacekeepers*, principalmente rusos, es al parecer una pantalla para facilitar el despliegue de tropas. Desde 1992, existieron operaciones de *peacekeeping* en Georgia y argumentando *peace enforcement* se dio inicio a la intervención rusa en 2008 (Allison, 2008). Se cree también que la presencia rusa en los territorios secesionistas provee de entrenamiento y ayuda militar a rebeldes como en Donetsk y Lugansk, lugares en desacuerdo con el gobierno central de Ucrania (Tsygankov, 2015).
- *Propaganda:* los medios rusos tienen influencia en el ex espacio soviético así como fuera de él con la potencialización del medio estatal

Russia Today, el cual proyecta la visión rusa de los distintos eventos en el mundo. Además, Rusia hace un llamado a la herencia cultural compartida como la eslava con Ucrania. De igual manera, la Iglesia Ortodoxa Rusa es una institución poderosa e influyente, tanto en Rusia como en Ucrania. Su rol gira en torno al establecimiento de valores tradicionales que guían a la población y hacen frente a la “decadencia occidental” (Recavarren, 2016).

- *Diáspora rusa*: tras la disolución de la URSS, varios ciudadanos rusos están dispersos por el ex espacio soviético. Asimismo, se explotó la entrega de pasaportes y visas en esa región para facilitar la obtención de la ciudadanía rusa, lo cual permite fortalecer a facciones separatistas prorrusas en distintos países y también la intervención rusa basada en la protección a sus ciudadanos.

El neorrealismo es aplicable para entender el tema de esta disertación porque cuando se trata de mejorar la posición relativa de poder de un Estado existen distintos medios como: la provisión de armas, la diplomacia, la expansión oportunista y políticas económicas de mercado o de autarquía (Taliaferro, 2001). Varios de estos medios se reflejan en las categorías propuestas, destacando el expansionismo y el militar. Mearsheimer (2001) explicaba que la anarquía incentiva a buscar oportunidades para la expansión. De tal forma, Rusia actúa siguiendo su *grand strategy* dado el contexto de competencia, conflicto, la oportunidad de controlar y debilitar a otros Estados y la de defender la integridad rusa y así, su seguridad.

Sin embargo, es preciso también resaltar que si bien se propone como categoría de la *grand strategy* rusa a la propaganda, el marco teórico de esta disertación no permite un análisis más meticuloso de la influencia de los medios de comunicación rusos en la cosmovisión de la población del ex espacio soviético y del rol de la Iglesia Ortodoxa Rusa. La propaganda fue incluida porque es un elemento de la *grand strategy*, pero la Iglesia no es considerada como un actor de la estructura internacional, para el neorrealismo. También, la religión puede estar ligada a cuestiones étnicas, culturales, identidades, idioma y valores. Estos elementos no están en el ámbito de estudio del neorrealismo puesto que se tratan de cuestiones internas y en esta teoría, el Estado es un ente homogéneo.

Por último, con respecto al método empleado en este trabajo de disertación, es decir, de tipo exploratorio y descriptivo fue útil para presentar las acciones y estrategias rusas en el territorio georgiano y ucraniano. Además, la revisión bibliográfica de fuentes secundarias permitió analizar e interrelacionar los documentos oficiales del gobierno ruso con las acciones concretas de política exterior tanto en la guerra con Georgia como en la crisis de Crimea. No obstante, la metodología resultó limitada en cuanto al uso de modelos más cuantitativos como el de toma de decisiones racionales, que permitirían un análisis matemático de presupuesto militar, armas, personal, etc. Esto pudo haber sido un complemento en línea al positivismo del marco teórico usado. Asimismo, la metodología se centró en fuentes secundarias; por lo que, realizar entrevistas a expertos pudo ampliar el debate en torno a los casos estudiados.

VII. CONCLUSIONES

En este trabajo de disertación se planteó como hipótesis: Rusia, frente al intento georgiano y ucraniano de acercarse a Occidente, redibuja sus fronteras en función de lo que percibiría como intereses nacionales y amenazas a su seguridad, lo que a su vez representaría un intento de aumentar su poder relativo e influencia en la ex zona soviética. Esta hipótesis se cumple totalmente. A continuación se explican los respectivos porqués, dado que se trata de una disertación teórico-aplicada se iniciará con las conclusiones respecto al marco teórico y luego relacionando el mismo con los casos de estudio.

- Las principales características del paradigma realista son: centralidad en el Estado por ser el actor más importante, condición de anarquía en el sistema internacional, la búsqueda del poder e intereses nacionales y escepticismo en cuanto a la moral y leyes universales. El Estado es un actor racional y percibido como una unidad homogénea, organizada territorialmente, y donde las cuestiones internas (atributos de las unidades) no están dentro del análisis realista. La seguridad es el tema prioritario, por ello el dilema de la seguridad es un concepto central de esta escuela. Éste se refiere a que cualquier Estado puede estar dispuesto a usar la fuerza en nombre de sus intereses nacionales, por lo cual los demás Estados deben estar preparados. Así, se entiende por anarquía a la ausencia de un gobierno mundial o algún tipo de soberano universal y es ésta una tendencia al conflicto internacional. Esto porque el aumento del poder y la seguridad de un Estado representa la disminución de la de otro.
- El realismo resulta de la mente de grandes pensadores como Tucídides, Maquiavelo, Hobbes y Morgenthau. Sin embargo, es Kenneth Waltz quien intenta formalizar al realismo como una teoría de política internacional. Él es el principal exponente del neorrealismo o realismo estructural. El neorrealismo es una teoría sistémica porque las características del sistema inciden en el comportamiento de las unidades o Estados. Waltz se distancia del supuesto realista de que las acciones estatales están ligadas a la naturaleza humana egoísta y mala. Este autor en cambio establece que la estructura del sistema internacional es la que incide en los Estados en la búsqueda del poder y seguridad. La estructura y las unidades interactuantes (Estados) forman el

sistema internacional. La estructura está definida por dos elementos: los principios ordenadores del sistema (anárquico y descentralizado porque no hay jerarquía entre unidades) y la distribución de capacidades entre las unidades para realizar una misma tarea. Los cambios en la distribución de capacidades entre las unidades o del principio ordenador son cambios de la estructura de un sistema.

- La seguridad se refiere a la integridad territorial del Estado y su conservación funcional, por ello depende del mismo Estado el tenerla. Entonces el principal propósito de las unidades es la supervivencia (seguridad suficiente) porque ésta antecede a cualquier otra meta que puedan tener. Para Waltz, el poder es un medio y no un fin puesto que la supervivencia representa el fin último. Es precisamente la pregunta ¿cuánto poder es suficiente? la que divide al neorrealismo en dos ramas principales: el realismo defensivo y ofensivo. A Waltz se le atribuye ser realista defensivo porque cree que la búsqueda de hegemonía es un acto insensato, que puede generar un castigo del propio sistema. El realismo defensivo opta por conservar el statu quo/equilibrio de poder porque maximizar poder reduce la seguridad estatal, entonces las políticas estatales deben transmitir moderación. Por otro lado, John Mearsheimer es el principal exponente del realismo ofensivo, él considera que la maximización de poder otorga seguridad por eso si existe la posibilidad de alcanzar la hegemonía, el Estado debe hacerlo examinando los costos y beneficios. Por lo tanto, para Mearsheimer el poder es un medio y un fin. Esta rama también postula que el sistema internacional provee de los incentivos para la expansión, por eso los Estados tienen políticas más agresivas. Los incentivos que puede proveer la estructura son: la competencia, el conflicto, las alianzas e interdependencia, la polaridad y la posibilidad de expansión de capacidades.
- La *grand strategy* tiene varias definiciones, pero todas coinciden en que ésta es a largo plazo y plantea objetivos, medios, amenazas, oportunidades y límites. Los documentos de política exterior pueden ser una muestra de la existencia de una *grand strategy*. La Federación Rusa tiene un “Concepto de Seguridad Nacional” del año 2000 y doctrinas militares que se han ido actualizando (2000, 2010 y 2014). Estos documentos establecen que la seguridad es el primer tema en la agenda rusa, además se rechaza la presencia de fuerzas militares

en sus fronteras por representar una amenaza y en algunos de los documentos expresamente se hace referencia a la OTAN. Además, se hace énfasis en la relación entre Rusia y los miembros de la CEI, entendiendo así que esa es su zona de influencia y su objetivo a largo plazo. El acercamiento a Occidente atenta contra los intereses nacionales rusos, que son: desplazar a la OTAN y con ello a EEUU y dificultar el ingreso de ex repúblicas soviéticas a la Unión Europea.

- Se concluye también que la Guerra en Georgia en 2008 fue el regreso público de Rusia a su estatus de gran potencia. Además, las circunstancias lo viabilizaron porque EEUU estaba enfocado en sus guerras en Afganistán e Irak. Por otro lado, Ucrania es un *pivotal state* porque su futuro incide en la estabilidad de la región pos soviética y también la internacional, punto evidenciado con la crisis de Crimea. Esta península es históricamente de interés ruso porque su flota marítima se encuentra en el Mar Negro y su anexión representó la negativa estratégica y definitiva de Crimea a la OTAN, con la posible membresía a Ucrania. Otro aspecto a tomar en cuenta es que en 2014, los esfuerzos estadounidenses estaban centrados en Siria, Irán y la disputa Israel-Palestina. Asimismo, la política del entonces presidente Barack Obama evitaba confrontaciones directas.
- Otra de las conclusiones es que el realismo ofensivo provee de una perspectiva más completa en cuanto al análisis de los casos planteados en esta disertación. Rusia es un Estado revisionista porque está dispuesto a romper el *statu quo*, el cual debe ser siempre conservado según los realistas defensivos. Así, puede pensarse que Rusia es un *challenger* a la hegemonía estadounidense, que intenta extender su influencia en la zona pos soviética a través de la OTAN. Rusia intenta ser uno de los centros de un sistema multipolar alcanzando hegemonía regional porque la mundial, como lo explica Mearsheimer, es difícil de lograr pues implica tener una notable superioridad nuclear con escasa posibilidad de igual o mayor retaliación.
- El uso del *landpower* es predominante en la política exterior rusa por su tendencia al expansionismo. Rusia crea zonas colchón (Abjasia y Osetia del Sur), que convierte en un tipo de protectorados militares porque tras la declaración de independencia de ambos territorios las fuerzas de

peacekeeping rusas se convirtieron en fuerzas permanentes. Rusia combina los medios militares con los económicos, principalmente usa a su favor la dependencia de los países de la CEI y Europa del gas ruso, e informativos como la propaganda nacionalista y el uso de minorías y diáspora rusa para incentivar el separatismo y justificar intervenciones en base a la protección de ciudadanos rusos.

- La cooperación de acuerdo con el realismo ofensivo puede darse en la forma de alianzas, pero no es un acto estrictamente de ayuda mutua, sino que la intención de los Estados es maximizar su poder relativo con respecto a los otros Estados. Las alianzas permiten conocer las relaciones entre las unidades y la posición de las mismas. EEUU y la Unión Europea son aliados tradicionales por lo cual optaron por las sanciones económicas para frenar las acciones rusas. Sin embargo, la posibilidad de traición en las alianzas existe. Alemania tiene proyectos económicos en cuanto a gasoductos con Rusia, lo cual desplaza a Ucrania como ruta de tránsito y enfrenta a Alemania con EEUU.
- Los beneficios para Rusia fueron superiores a los costos, entendiendo como costos a las afectaciones que las sanciones generaron a su economía. Esto porque Crimea es su territorio desde la anexión, lo cual implica ampliar sus operaciones navales y prescindir de los contratos de alquiler que requería con Ucrania antes. Además, dado el conflicto en el este de Ucrania, las posibilidades de que este país ingrese a la Unión Europea y a la OTAN son reducidas. En cuanto a Georgia, estableció en Abjasia y Osetia del Sur espacios de seguridad para controlar a su zona natural de influencia y con estos antecedentes, Rusia emitió una advertencia a los vecinos de su área geográfica sobre las consecuencias de acercarse a Occidente.

VIII. RECOMENDACIONES

- Se recomienda que se analice la viabilidad de establecer un acuerdo que otorgue a Ucrania un estatus de neutralidad como Finlandia lo tuvo durante la Guerra Fría por ser una especie de Estado tapón entre el bloque occidental y el soviético.
- Se recomienda examinar las implicaciones en el ámbito de seguridad que puede tener el Acuerdo de Asociación UE-Georgia y UE-Ucrania que entraron en vigencia en 2016 y 2017 respectivamente, tomando en cuenta el debilitamiento del bloque con el Brexit, la división interna y el liderazgo franco-alemán.
- Se sugiere analizar el rol de la OTAN y el etnonacionalismo existente en las regiones de Abjasia, Osetia del Sur, Donetsk y Lugansk antes de continuar con el proceso de adhesión de Georgia y Ucrania porque este factor puede agudizar las tensiones en las relaciones con Rusia.
- Se recomienda también considerar el nuevo contexto de EEUU con el gobierno de Donald Trump y con ello, el rol que la OTAN puede adquirir frente a la situación con Georgia y Ucrania.
- Se sugiere a la academia repensar el neorrealismo en cuanto a los límites que como teoría puede tener. Se deberían considerar otros medios que van más allá de los tradicionales –el *landpower*, el poder marítimo, aéreo y nuclear-. Podría abordarse el rol del ciberespacio dentro de las políticas exteriores y cómo éste trasciende fronteras territoriales y su alcance representa también una amenaza a la seguridad y supervivencia estatal.
- Se recomienda también a la academia analizar los casos planteados desde un marco teórico diferente al neorrealismo como el constructivismo porque los medios propagandísticos rusos evocan a valores, herencia cultural, etnia, religión, lazos lingüísticos y demás temas de identidad que en este trabajo de disertación no pudieron ser tratados por las limitaciones del neorrealismo en cuanto a cuestiones internas del Estado. Así, podría ampliarse el estudio de los actores involucrados, no solo considerar a Estados sino también a empresas

en el ámbito energético, pues no todas son de control estatal, así como el rol de grupos de la sociedad civil e instituciones como la Iglesia Ortodoxa Rusa.

- La *grand strategy* estadounidense ha sido ampliamente estudiada por la academia, pero el estudio de la rusa es más limitado. Por lo tanto, se sugiere a la academia hacer un análisis comparado de ambas *grand strategies*, para encontrar similitudes y diferencias en las políticas exteriores de dichos países.
- Asimismo, en términos académicos, podría extenderse la temporalidad y los métodos usados en esta disertación. El principal método empleado fue el de la revisión bibliográfica de fuentes secundarias, entonces se sugiere ampliarlo a hacer entrevistas a expertos en el tema o a los embajadores de Rusia y EEUU en Ecuador así como incluir métodos más cuantitativos.
- De igual manera, se recomienda a la academia ampliar el estudio propuesto en esta disertación considerando a otras unidades de la estructura internacional. China no es mencionada en las doctrinas militares rusas y su modernización militar así como su creciente economía pueden representar una amenaza, aumento de poder relativo y desafío al equilibrio de poder. Además, se podría profundizar en cuanto a la relación Alemania-Rusia.
- Se sugiere a la academia realizar un estudio sobre la economía rusa para determinar si es sostenible con respecto a las ambiciones políticas que tiene.
- Se recomienda a la academia dar seguimiento a otro de los llamados *frozen conflicts* que dejó la Guerra Fría, el cual es el de la región de Transnistria en la República de Moldavia (también ex república soviética). Si bien este caso no se trató en esta disertación de grado, podría investigarse al respecto por las similitudes que tiene con el caso de Georgia. Transnistria está controlada por un gobierno *de facto*, tiene aspiraciones separatistas y presencia militar rusa.
- Se sugiere también hacer un análisis de la relevancia de los líderes y de su discurso. Podría investigarse el rol de Vladimir Putin en la política exterior rusa desde el 2000 hasta el 2017 y a la par los posibles cambios entre George Bush, Barack Obama y Donald Trump. La personalidad de los líderes puede tener afectaciones en la relación EEUU-Rusia.

LISTA DE REFERENCIAS

Libros

- Besemerer, J. (2016). Ukraine, out of sight. En: *A Difficult Neighbourhood Essays on Russia and East-Central Europe since World War II*. ANU Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1rqc96p.40>
- Danilovic, V. (2002). *When the Stakes Are High: Deterrence and Conflict among Major Powers*. Recuperado de: <https://www.press.umich.edu/pdf/0472112872-ch4.pdf>
- Donnelly, J. (2000). *Realism and International Relations*. Reino Unido, Cambridge: Cambridge University Press. Recuperado de: https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=509idQ4icxIC&oi=fnd&pg=PR7&dq=evolution+of+realism+in+international+relations&ots=OaUNbCxIAk&sig=lxvivK4X2Cy4fKMuirn-hcR7Ivw&redir_esc=y#v=onepage&q=evolution%20of%20realism%20in%20international%20relations&f=false
- Dunne, T, Kurki, M. y Smith, S. (2013). *International Relations Theories*. Reino Unido, Oxford: Oxford University Press.
- Fisas, V. (2008). *Anuario 2008 de procesos de paz*. España: Editorial Icaria: Escola de Cultura de Pau. Recuperado de: https://books.google.com.ec/books?id=9xsSLXTworMC&pg=PT150&lpg=PT150&dq=abjasia+superficie&source=bl&ots=yufEd81rBU&sig=Itsdk_RzUeNrtvgd50crO788wD0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjP-bKyzOrYAhUNylMKHZIqDYQ6AEIlgEwFQ#v=onepage&q=abjasia%20superficie&f=false
- González, R. (2012). *El lado cálido de la guerra fría. Asalto al Cáucaso*. España Oviedo: Septem Ediciones. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=cBwnBAAAQBAJ&pg=PA99&lpg=PA99&dq=base+naval+de+batumi&source=bl&ots=w7MbdoYP9Q&sig=6IM9lugHntxYnRNj6t0x3R18cCA&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiWwYn42sbYAhWLVFMKHRqGAF0Q6AEIzjAK#v=onepage&q=base%20naval%20de%20batumi&f=false>
- Hoehn, A. & Harting, S. The NATO That Once Was. (2010). En: *Risking NATO*. RAND Corporation. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/10.7249/mg974af.9>
- Jackson, R. y Sorensen, G. (2012). *Introduction to International Relations: Theories and Approaches*. Reino Unido, Oxford: Oxford University Press.
- Keohane, R. (1986). *Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond*. Recuperado de: <http://www.ir.rochelleterman.com/sites/default/files/keohane%20neorealism.pdf>
- Larrabee, S., Wilson, P., y Gordon, J. Implications for the United States. (2015). En: *The Ukrainian Crisis and European Security: Implications for the United States and U.S. Army*. RAND Corporation. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/10.7249/j.ctt15sk8s2.9>

- Larrabee, S., Wilson, P., y Gordon, J. The Geopolitical Roots and Dynamics of the Ukrainian Crisis. (2015). En: *The Ukrainian Crisis and European Security: Implications for the United States and U.S. Army*. RAND Corporation. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/10.7249/j.ctt15sk8s2.8>
- Liebert, H. (2014). Introduction. En Da Silva, J., Liebert, H., y Wilson, I. (Eds.), *American Grand Strategy and the Future of U.S. Landpower* (pp. 1-35). Pennsylvania, Estados Unidos: The United States Army War College Press.
- Martel, W. (2015). *Grand Strategy in Theory and Practice the need for an effective American Foreign Policy*. EEUU, Nueva York: Cambridge University Press.
- Shively, J. (2016). *Hope, Change, Pragmatism: Analyzing Obama's Grand Strategy*. EEUU, New York: Palgrave Macmillan
- Silverstone, S. (2014). American Grand Strategy and the Future of Landpower in Historic Context. En Da Silva, J., Liebert, H., y Wilson, I. (Eds.), *American Grand Strategy and the Future of U.S. Landpower* (pp. 55-80). Pennsylvania, Estados Unidos: The United States Army War College Press.
- Viotti, P. & Kauppi, M. (2012). *International Relations Theory*. Pearson Education.
- Waltz, K. (1988). *Theory of International Politics*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano. (M. Rosenberg, Trans.). (Trabajo original publicado en 1979). Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/169746868/Teoria-de-la-politica-internacional-Kenneth-Waltz>
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. EEUU, California: Addison-Wesley Publishing.

Documentos en la web

- Abad, J. (2008). La «virtù» según Maquiavelo: significados y traducciones. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos Tonos*, N° XV. Recuperado de: <http://www.um.es/tonosdigital/znum15/secciones/estudios-1-maquiavelo.htm>
- Acosta, M. A. (2014, Diciembre 11). La Secesión en el Derecho Internacional: El caso de Crimea. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO142-2014_Secesion_DchoInternacional_Crimea_MA.Acosta.pdf
- Allison, R. (2008). Russia Resurgent? Moscow's Campaign to 'Coerce Georgia to Peace'. *Oxford University Press on behalf of the Royal Institute of International Affairs*. Vol. 84, No. 6. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/25144986>

- Allison, R. (2014). Russian 'deniable' intervention in Ukraine: how and why Russia broke the rules. *The Royal Institute of International Affairs*.
- Angley, R. (2013). Escaping the Kmara Box: Reframing the Role of Civil Society in Georgia's Rose Revolution. *Studies of Transition States and Societies*, Vol 5, Issue 1. Recuperado de: <http://publications.tlu.ee/index.php/stss/article/view/128>
- Añorve, D. La Anexión De Crimea: Una Respuesta A La Crisis Demográfica De La Federación Rusa. *El Colegio de México*. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/44111981>
- Arms Control Association. (2000). *Russia's Military Doctrine*. Recuperado de: https://www.armscontrol.org/act/2000_05/dc3ma00?print
- Asamblea Nacional de Nicaragua. (2014, Agosto 20). Conflicto Ucrania – Rusia. *Dirección de Relaciones Internacionales Parlamentarias*. Recuperado de: <http://legislacion.asamblea.gob.ni/Internacionales.nsf/xsp/.ibmmodres/dominio/OpenAttachment/Internacionales.nsf/A733CBD70A11092F06257D51007C9F48/Adjuntos/Conflicto%20Ucrania%20y%20la%20Federacion%20Rusa.pdf>
- Ashley, R. (1984). The Poverty of Neorealism. *International Organization*, Vol. 38, No. 2, pp. 225-286. The MIT Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2706440>
- Banco Mundial. (2018). Military expenditure (% of GDP). Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2016&locations=US-RU-1W&start=2000&view=chart>
- Banco Mundial. (2018). Armed forces personnel, total. Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.TOTL.P1?end=2015&locations=US-RU&start=2000>
- Brands, H. (2012). *The Promise and Pitfalls of Grand Strategy*. Strategic Studies Institute US Army War College. Recuperado de: <http://www.StrategicStudiesInstitute.army.mil/>
- Bonet, P. (2014, Marzo 16). Crimea abraza a la Rusia de Putin. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/16/actualidad/1394974142_352878.html
- Cámara de Comercio Colombo-Rusa. (2018). *Petróleo y Gas*. Recuperado de: <http://www.camaracolomborusa.com/es/page/petroleo-y-gas/>
- Center for Geopolitical Analyses. (2016). *Kenneth Waltz: Balance of Powers and Bipolarity*. Recuperado de: <http://icmu.nyc.gr/%20Kenneth-Waltz%3A-Balance-of-Powers-and-Bipolarity>
- Chang, F. (2017). Effectiveness of Economic Sanctions on Russia's economy. Recuperado de: <https://www.fpri.org/2017/06/effectiveness-economic-sanctions-russias-economy/>

- Chirikba, V. (2004). Geopolitical Aspects of the Abkhazian Statehood: Some Results and Perspectives. *Iran & the Caucasus*, Vol. 8, No. 2. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/4030999>
- CNN. (2008, Agosto 29). *Transcript: CNN interview with Vladimir Putin*. Recuperado de: <http://edition.cnn.com/2008/WORLD/europe/08/29/putin.transcript/>
- Daiss, T. (2016). Ukraine Celebration : One Year without Russian Gas. *Forbes Magazine*. Recuperado de: <https://www.forbes.com/sites/timdaiss/2016/11/27/ukraine-celebration-one-year-without-russian-gas/#18e8e162f45a>
- De Haas, M. (2009). Nato-Russia Relations after the Georgian War. *Netherlands Institute of International Relations Clingendael*. Recuperado de: https://www.clingendael.nl/sites/default/files/20090000_cscp_artikel_mhaas.pdf
- Departamento de Estado de Estados Unidos. (2018). The North Atlantic Treaty Organization (NATO). Recuperado de: <https://www.state.gov/p/eur/rt/nato/>
- Dietl, G. (2016). *India and the Global Game of Gas Pipelines*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=GFVuDQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Economic and Political Weekly. (2008, agosto 30). Proxy War in the Caucasus. *Economic and Political Weekly*. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40278711>
- European Council. (2016, Noviembre 4). EU restrictive measures in response to the crisis in Ukraine. *European Council*. Recuperado de: <http://www.consilium.europa.eu/en/policies/sanctions/ukraine-crisis/>
- European Council on Foreign Relations. (2015). In the shadow of Ukraine: seven years on from Russian-Georgian war. *European Council on Foreign Relations*. Recuperado de: http://www.ecfr.eu/article/commentary_in_the_shadow_of_ukraine_seven_years_on_from_russian_3086
- European Union External Action. (2016). *European Neighbourhood Policy* (ENP). Recuperado de: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/330/european-neighbourhood-policy-enp_en
- Facon, I. (2017). Russia's national security strategy and military doctrine and their implications for the EU. European Parliament: Directorate-General for External Policies Policy Department. Recuperado de: http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/578016/EXP_O_IDA%282017%29578016_EN.pdf

- Freedman, L. (2014, may 23). Ukraine and the Art of Crisis Management. *Survival Global Politics and Strategy*, 56:3, 7-42. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00396338.2014.920143?nedAccess=true>
- Friedman, G. (2008). The Russo-Georgian War and the Balance of Power. *Stratfor*. Recuperado de: https://www.stratfor.com/weekly/russo_georgian_war_and_balance_power
- Forde, S. (1992). Varieties of Realism: Thucydides and Machiavelli. *The Journal of Politics*, Vol. 54, No. 2 (pp. 372-393). The University of Chicago Press Journals. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2132031>
- Foro de Política Internacional de la República Eslovaca (2009). National Security Strategy of the Russian Federation to 2020. Recuperado de: <http://mepoforum.sk/wp-content/uploads/2015/08/NDS-RF-2009-en.pdf>
- Giles, K. (2009). Russia's National Security Strategy to 2020. *NATO Defense College*.
- Hale, H. (2005). The Makeup and Breakup of Ethnofederal States: Why Russia Survives Where the USSR Fell. *Perspectives on Politics*, Vol. 3, No. 1. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/3688110>
- Harrison, W. (2007). *War and the State: The Theory of International Politics*. University of Michigan Press. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.224944>
- Holmes, K. and Carafano, J. (2010). Defining the Obama Doctrine, Its Pitfalls, and How to Avoid Them. *The Heritage Foundation*. Recuperado de: <https://www.heritage.org/global-politics/report/defining-the-obama-doctrine-its-pitfalls-and-how-avoid-them>
- Humans Right Watch. (2007). *Background Russia-Georgia*. Recuperado de: https://www.hrw.org/reports/2007/russia1007/5.htm#_ftn67
- Human Rights Watch. (2008). Russia/Georgia: Investigate Civilian Deaths High Toll from Attacks on Populated Areas. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2008/08/12/russia/georgia-investigate-civilian-deaths>
- Independent International Fact-Finding Mission on the Conflict in Georgia. (2009, Septiembre 21). EU's own final report. *European Council on Foreign Relations*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/2/shared/bsp/hi/pdfs/30_09_09_iiffmgc_report.pdf
- Institute of Lifelong Learning University of Delhi. (n.d). *Criticism of Structural realism*. Recuperado de: <http://vle.du.ac.in/mod/book/view.php?id=12455&chapterid=25958>
- Interstate Statistical Committee of the Commonwealth of Independent States. (2018). *CIS Countries*. Recuperado de: <http://www.cisstat.org/eng/index.htm>

- Ivanov, E. (2010). What does the collapse of the Soviet Union really mean? *Russia Beyond*. Recuperado de: https://www.rbth.com/articles/2010/12/14/what_does_the_collapse_of_the_soviet_union_really_mean05205.html
- King, C. (2004). A Rose Among Thorns. Georgia Makes Good. *Foreign Affairs*, Vol. 83, No. 2. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20033899>
- King, C. (2008). The Five-Day War: Managing Moscow After the Georgia Crisis. *Foreign Affairs*, Vol. 87, No. 6. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20699368>
- Kononenko, V. (2009). Russia: Strategic Loneliness. *The World Today Organization*, Vol. 65, No. 7, en Royal Institute of International Affairs. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/41548924>
- Korab-Karpowicz, J. (2005, abril). A Global Authority—Classical Arguments and New Issues. *Theoria: A Journal of Social and Political Theory*, No. 106, Fundamentalism, Authority and Globalization, pp. 81-92. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/41803817>
- Korab-Karpowicz, J. (2006). How International Relations Theorists Can Benefit by Reading Thucydides. *The Monist*, Vol. 89, No. 2, pp. 232-244. *Oxford University Press* Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/27903977>
- Kramer, D. (2015). *The Ukraine Invasion: One Year Later*. Sage Publications, Inc. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/43555264>
- Lobell, S. (2014). *Balance of Power Theory*. Recuperado de: <http://www.oxfordbibliographies.com/view/document/obo-9780199743292/obo-9780199743292-0083.xml>
- McDonough, D. (2011). Grand Strategy, Culture, and Strategic Choice: A Review. *Journal of Military and Strategic Studies*, Vol. 13, No. 4. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwichNq4j67YAhXGZCYKHXSrA-0QFghIMAM&url=http%3A%2F%2Fjms.org%2Fjms%2Findex.php%2Fjms%2Farticle%2Fdownload%2F425%2F431&usg=AOvVaw357YVyh eK0mNcahDdkDkRJ>
- Mearsheimer, J. (2014). Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault: The Liberal Delusions That Provoked Putin. *Foreign Affairs*, Vol. 93, No. 5. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/24483306>
- Milner, H. (1991). The Assumption of Anarchy in International Relations Theory: A Critique. *Review of International Studies*, Vol. 17, No. 1, pp. 67-85. *Cambridge University Press Stable*. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20097244>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa. (2016). Comment by the Information and Press Department on the NATO-Georgia military exercises. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/web/guest/kommentarii_predstavitelya/-/asset_publisher/MCZ7HQUMdqBY/content/id/2522497

- Ministry of Defence of the Russian Federation. (s.f.). *Black Sea Fleet*. Recuperado de:
http://eng.mil.ru/en/structure/forces/navy/associations/structure/forces/type/navy/black_sea/history.htm
- Monaghan, A. (s.f.). The Ukraine crisis and NATO-Russia relations. NATO Review Magazine .Recuperado de:
<https://www.nato.int/docu/review/2014/Russia-Ukraine-Nato-crisis/Ukraine-crisis-NATO-Russia-relations/EN/index.htm>
- Morjé, L. (2010). Sources of Change in United States-United Nations Relations *Global Governance*. Vol. 16, No. 4. Recuperado de:
<http://www.jstor.org/stable/29764963>
- Murphy, M. (s.f.). The Importance of Alliances for US Security. *The 2017 Index of US Military Strength*. Recuperado de:
<https://index.heritage.org/military/2017/essays/importance-alliances-u-s-security/>
- N.A. BBC News. (2016, Agosto 12). Ukraine crisis: What's going on in Crimea? *BBC News*. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-europe-25182823>
- National Geographic. (2017). Cinco años desde la construcción del oleoducto BTC. ¿Qué ha cambiado?. *National Geographic*. Recuperado de:
<http://www.nationalgeographic.es/photography/2017/03/cinco-anos-desde-la-construccion-del-oleoducto-btc-que-ha-cambiado?image=5065.600x450>
- Nichol, J. (2009). Russia-Georgia Conflict in August 2008: Context and Implications for U.S Interests. *Congressional Research Service*. Recuperado de: <https://fas.org/sgp/crs/row/RL34618.pdf>
- Nord Stream 2 AG. (2018). Shareholder and Financial Investors. Recuperado de: <https://www.nord-stream2.com/company/shareholder-and-financial-investors/>
- Oldberg, I. (2010). Russia's Great Power Strategy under Putin and Medvedev. No 1. *Utrikespolitiska Institutet Swedish Institute of International Affairs*.
- Orozco, G. (2006). El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 72, pp. 161-180. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40586218>
- OSAC Bureau of Diplomatic Security. (2014, Junio 10).Ukraine 2014: Crime and Safety Report. OSAC. Recuperado de:
<https://www.osac.gov/pages/ContentReportDetails.aspx?cid=16409>
- OSCE. (2018). *OSCE Special Monitoring Mission to Ukraine*. Recuperado de:
<https://www.osce.org/special-monitoring-mission-to-ukraine>
- OSCE SMM. (2014). *Spot report by the OSCE Special Monitoring Mission to Ukraine (SMM), 9 November 2014*. Recuperado de:
<https://www.osce.org/ukraine-smm/126485>

- OSCE SMM. (2014). *Spot report by the OSCE Special Monitoring Mission to Ukraine (SMM), 8 November 2014*. Recuperado de: <https://www.osce.org/node/126483>
- OTAN. (2016). Operations and missions: past and present. Recuperado de: https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_52060.htm
- OTAN. (2017). 10 things you need to know about NATO. Recuperado de: <https://www.nato.int/cps/su/natohq/126169.htm>
- OTAN. (2017). *Relations with Russia*. Recuperado de: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_50090.htm
- Padilla, L. (2014). Neutralidad y Equilibrio de Poder en el Conflicto de Ucrania: Una Perspectiva Integral de las Relaciones Internacionales. *Revista Costarricense de Política Exterior, Política Internacional y Temas Conexos*. Recuperado de: http://recursosbiblio.url.edu.gt/publicjlg/Libros_y_mas/2015/08/rev/01.pdf
- Philps, A. (2016). The Obama Doctrine. *Chatham House The Royal Institute of International Affairs*. Recuperado de: <https://www.chathamhouse.org/publications/twt/obama-doctrine>
- Pifer, S. (2011). The Trilateral Process: The United States, Ukraine, Russia and Nuclear Weapons. *The Brookings Institution*. Recuperado de: <https://www.brookings.edu/research/the-trilateral-process-the-united-states-ukraine-russia-and-nuclear-weapons/>
- Pirani, S. & Yafimava, K. (2016). Russian Gas Transit Across Ukraine Post-2019: pipeline scenarios, gas flow consequences, and regulatory constraints. *Oxford Institute for Energy Studies*. Recuperado de: <https://www.oxfordenergy.org/wpcms/wp-content/uploads/2016/02/Russian-Gas-Transit-Across-Ukraine-Post-2019-NG-105.pdf>
- Platias, A. & Constantinos, K. (2006). *Thucydides on Strategy*. Recuperado de: <https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/DENT296/PLATIAS%201.pdf>
- Presidencia de la Federación Rusa. (2010). Doctrina Militar 2010. Recuperado de: <http://kremlin.ru/supplement/461>
- President of Russia Official Website. (2013, diciembre 17). Press statement following a meeting of Russian-Ukrainian Interstate Commission. *President of Russia*. Recuperado de: <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/19854>
- Rapoza, K. (2017). On Russian Gas Front, Germany does Ukraine No Favors. *Forbes Magazine*. Recuperado de: <https://www.forbes.com/sites/kenrapoza/2017/08/04/on-russian-gas-front-germany-does-ukraine-no-favors/#3f091bd9326e>
- Ratti, L. (2009). Back to the Future? International Relations Theory and NATO-Russia Relations since the End of the Cold War. *International Journal*, Vol. 64, No. 2. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40204516>

- Recavarren, I. (2016). La relación del presidente Vladimir Putin con la Iglesia ortodoxa. *Revista Panorámica*. Recuperado de:
<https://www.panoramical.eu/columnas/la-relacion-del-presidente-vladimir-putin-la-iglesia-ortodoxa-christine-stevens/>
- Russell, W. (2014). The Return of Geopolitics: The Revenge of the Revisionist Powers. *Foreign Affairs*, Vol. 93, No. 3. Recuperado de:
<http://www.jstor.org/stable/24483407>
- Salomón, M. (2002). La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 56, p. 7-52, Recuperado de:
<http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/28242/28076>
- Sánchez, P. (2016). El Conflicto en Ucrania: El Primer Enfrentamiento Serio De Rusia Con Occidente Durante La Etapa De La Post-Guerra Fría. *El Colegio de México*. Recuperado de:
<http://www.jstor.org/stable/44111971>
- Schreck, C. (2015). It Was A Rough Road For U.S. Foreign Policy In 2014. *Radio Free Europe Radio Liberty*. Recuperado de:
<https://www.rferl.org/a/us-foreign-policy-in-2014/26772430.html>
- Shapiro, I. (2009). To Russia with Love: A Plea for Normalcy. *World Policy Journal*, Vol. 25, No. 4. Recuperado de:
<http://www.jstor.org/stable/40210122>
- Shevtsova, M. (2015). Prospects for peace in Ukraine? Summit in Minsk: From August 2014 To February 2015. *Avim Center for Eurasian Studies*. Recuperado de: <http://avim.org.tr/en/Yorum/PROSPECTS-FOR-PEACE-IN-UKRAINE-SUMMIT-IN-MINSK-FROM-AUGUST-2014-TO-FEBRUARY-2015>
- Shlaim, A. (s.f). La administración George W. Bush: Iraq y Palestina. Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo: Culturas. *Fundación Tres Culturas del Mediterráneo*. Recuperado de:
<http://revistaculturas.org/la-administracion-george-w-bush-iraq-y-palestina/>
- Silove, N. (2017). Beyond the Buzzword: The Three Meanings of “Grand Strategy”. *Security Studies Journal*. Recuperado de:
<https://doi.org/10.1080/09636412.2017.1360073>
- Sokolsky, R. (2017). The New NATO-Russia Military Balance: Implications for European Security. *Carnegie Endowment for International Peace*. Recuperado de: <http://carnegieendowment.org/2017/03/13/new-nato-russia-military-balance-implications-for-european-security-pub-68222>
- Sprague, A. (2016). Russian Meddling In Its Near Abroad. The Use of Frozen Conflicts as a Foreign Policy Tool. *Institut Barcelona Estudis Internacionals*. Recuperado de:
http://www.ibei.org/ibei_studentpaper28_71440.pdf

- Stanford Encyclopedia of Philosophy. (2017). Political Realism in International Relations. Recuperado de: <https://plato.stanford.edu/entries/realism-intl-relations/>
- Starr, F. y Cornell, S. Tactics and Instruments in Putin's Grand Strategy. (2014). En: *Putin's Grand Strategy: The Eurasian Union and Its Discontents*. Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program
- Stelzenmüller, C. (2009). Germany's Russia Question: A New Ostpolitik for Europe. *Foreign Affairs Journal*, Vol. 88, No. 2. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20699496>
- Stockholm International Peace Research Institute. (2017). Military expenditure by country as percentage of gross domestic product. Recuperado de: <https://www.sipri.org/sites/default/files/Milex-share-of-GDP.pdf>
- Taliaferro, J. (2001). Security Seeking under Anarchy: Defensive Realism Revisited. *The MIT Press*. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2626708>
- Taylor, A. (2013, Diciembre 2). Why 1 Million Ukrainians are protesting. *Business Insider*. Recuperado de: <http://www.businessinsider.com/ukraine-protests-what-you-need-to-know-2013-12>
- The Lokashakti Encyclopedia of Nonviolence, Peace & Social Justice. (s.f.). Georgia's Rose Revolution (2003). Recuperado de: <http://www.lokashakti.org/encyclopedia/movements/704-rose-revolution>
- The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation. (2000). National Security Concept of the Russian Federation. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/589768
- The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation. (2014). *Key Foreign Events 2014*. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/web/guest/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/871197
- The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation. (2015). *Key Foreign Events 2015*. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/web/guest/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/2003505
- The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation. (2016). *Key Foreign Policy Outcomes 2016*. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/web/guest/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/2580761
- The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation. (2018). *State Secretary and Deputy Foreign Minister Grigory Karasin's interview with Kommersant newspaper, January 25, 2018*. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/web/guest/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/3033992

- The White House President Barack Obama. (2012). *Remarks by President Obama and President Medvedev of Russia After Bilateral Meeting*. Recuperado de: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2012/03/26/remarks-president-obama-and-president-medvedev-russia-after-bilateral-me>
- Truffer, P. (2016). Comparación de la Doctrina Militar Rusa 1993, 2000, 2010 y 2014. *offiziere.ch*. Recuperado de: <https://www.offiziere.ch/wp-content/uploads-001/2015/08/Comparison-of-the-Russian-Military-Doctrine-1993-2000-2010-and-2014.pdf>
- Tsygankov, A. (2015). Vladimir Putin's last stand: the sources of Russia's Ukraine policy. *Post-Soviet Affairs*. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1080/1060586X.2015.1005903>
- UN News Centre. (2014, Marzo 27). Backing Ukraine's territorial integrity, UN Assembly declares Crimea referendum invalid. *UN News Centre*. Recuperado de: <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=47443#.WDDnxLLhDIU>
- Waltz, K. (2000). Structural Realism after the Cold War. *The MIT Press*. Recuperado de: http://www.svt.ntnu.no/iss/Indra.de.Soyso/POL2003H05/waltz_structural_realism.pdf
- Waltz, K. (2004). Neorealism: Confusions and Criticisms. *Journal of Politics & Society*. Recuperado de: http://archive.helvidius.org/2004/2004_Waltz.pdf
- Whitman, R. & Wolff, S. (2010) The EU as a Conflict Manager? The Case of Georgia and Its Implications. *Oxford University Press on behalf of the Royal Institute of International Affairs*. Vol. 86, No. 1. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40389089>
- Zaborsky, V. (1995). Crimea and the Black Sea Fleet in Russian- Ukrainian Relations. *Harvard Kennedy School: Belfer Center for Science and International Affairs*. Recuperado de: <https://www.belfercenter.org/publication/crimea-and-black-sea-fleet-russian-ukrainian-relations>
- Ziegler, C. (2009). Russia and the CIS in 2008: Axis of Authoritarianism? *University of California Press Stable*. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2009.49.1.135>

Tesis:

- Pérez, A. (2009). La gran estrategia de los Estados Unidos en la posguerra fría: Semejanzas y divergencias en las administraciones presidenciales. (Tesis de Maestría). Universidad de las Américas Puebla, México. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mno/perez_c_a/

ANEXO 1

Comparación de la Doctrina Militar Rusa 2000, 2010 y 2014

	Doctrina Militar (DM) 2000	Doctrina Militar 2010	Doctrina Militar 2014
Principios básicos	<ul style="list-style-type: none"> • La DM 2000 define la base política-militar, estratégica-militar y económica-militar. • Salvaguardar la seguridad militar de Rusia es el área más importante de la actividad del Estado. 	<ul style="list-style-type: none"> • La DM 2010 refleja la adhesión de Rusia a la utilización de instrumentos políticos, diplomáticos, legales, económicos, ambientales, informativos, militares y de otro tipo para la protección de sus intereses nacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • La DM 2014 refleja el compromiso de Rusia a proteger los intereses nacionales y los intereses de sus aliados incluso después del agotamiento de medidas políticas, diplomáticas, legales, económicas y otras de naturaleza no violenta.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Prevenir, localizar y neutralizar amenazas militares. • Asegurar el desarrollo organizacional militar para garantizar la protección de los intereses nacionales rusos, su seguridad militar y sus aliados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Prevenir la carrera armamentista, disuadir y prevenir conflictos militares, defender y salvaguardar la seguridad de Rusia. 	
Relaciones Internacionales	<ul style="list-style-type: none"> • No es una visión del todo negativa, pero sí crítica y refiriéndose a un sistema internacional desestabilizador. • Aboga por la distribución multipolar de poder en el sistema internacional. • Intenta debilitar (ignorar) el existente mecanismo para salvaguardar la seguridad internacional → el uso de la fuerza militar como medio de "intervención humanitaria" sin la sanción del Consejo de Seguridad de ONU. • Ciertos Estados violan tratados internacionales y acuerdos en cuanto al límite de armamentos y desarme. • La amenaza de una guerra a gran escala (nuclear y convencional) ha disminuido. • Rusia ve como socios a todos los Estados cuyas políticas no dañen sus 	<ul style="list-style-type: none"> • Visión pesimista de las relaciones internacionales. • La política internacional se caracteriza por una ambición hacia la dominación total. • La arquitectura de seguridad internacional existente no garantiza la misma seguridad para todos Estados. • Muchos conflictos regionales siguen sin resolverse. • Hay una tendencia continua hacia la solución con uso de la fuerza de estos conflictos, incluyendo los de las regiones fronterizas con Rusia. • La amenaza de una guerra a gran escala (nuclear y convencional) ha disminuido, incluso en áreas donde 	<ul style="list-style-type: none"> • Visión pesimista de las relaciones internacionales. • La arquitectura de seguridad internacional existente no garantiza la misma seguridad para todos Estados. • Muchos conflictos regionales siguen sin resolverse. • Hay una tendencia a forzar su resolución, incluyendo los de las regiones fronterizas con Rusia. • La amenaza de una guerra a gran escala (nuclear y convencional) ha disminuido, incluso en áreas donde los peligros militares para Rusia se están intensificando. • La base legal de la DM consiste en la constitución rusa, principios

	<p>intereses nacionales y seguridad y no contravengan a la Carta de la ONU.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Da preferencia a los medios políticos, diplomáticos y otros no militares de prevención, localización y neutralización de amenazas militares a nivel regional y global. • Rusia procede sobre la base de los principios fundamentales y normas de derecho internacional. • Rusia mantiene la disposición de incursionar en conflictos armados exclusivamente con miras a prevenir y repeler la agresión, proteger la integridad e inviolabilidad de su territorio y salvaguardar su seguridad militar, así como la de sus aliados y de conformidad con los tratados internacionales. 	<p>los peligros militares para Rusia se están intensificando.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los medios políticos, diplomáticos y otros no militares son posibilidades para neutralizar peligros y amenazas militares. • La base legal de la DM consiste en la constitución rusa, las leyes federales, los decretos del presidente y el derecho internacional. • Rusia considera que es legítimo utilizar las Fuerzas Armadas para repeler una agresión contra ella y/o sus aliados, para mantener/restaurar la paz de acuerdo con una decisión del Consejo de Seguridad de la ONU u otra estructura de seguridad colectiva, y también para garantizar la protección de ciudadanos rusos fuera de las fronteras de Rusia. 	<p>generalmente reconocidos y de derecho internacional en el ámbito de defensa, control de armas y desarme, leyes federales y los decretos del presidente y gobierno de Rusia.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Rusia considera que es legítimo utilizar las Fuerzas Armadas para repeler una agresión contra ella y/o sus aliados, para mantener/restaurar la paz de acuerdo con una decisión del Consejo de Seguridad de la ONU u otra estructura de seguridad colectiva, y también para garantizar la protección de ciudadanos rusos fuera de las fronteras de Rusia.
Armas nucleares	<ul style="list-style-type: none"> • Rusia conserva el estatus de potencia nuclear para disuadir la agresión contra ella y/o sus aliados. • Las armas nucleares son un factor para disuadir la agresión, salvaguardando la seguridad militar rusa y de sus aliados, y manteniendo la estabilidad y paz internacionales. • Rusia está lista para nuevas reducciones en sus armas nucleares, de forma bilateral con Estados Unidos, así como en una base multilateral con otros Estados nucleares, a los mínimos niveles que cumplan los requisitos de estabilidad estratégica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las armas nucleares seguirán siendo un factor importante para prevenir el estallido de conflictos militares nucleares y conflictos militares que implican el uso de medios de ataque convencionales. • Rusia se reserva el derecho de utilizar armas nucleares en respuesta a la utilización de armas nucleares y otros tipos de armas de destrucción masiva contra ella y/o sus aliados, y también en el caso de una agresión contra Rusia con armas convencionales cuando 	<ul style="list-style-type: none"> • Las armas nucleares seguirán siendo un factor importante para prevenir el estallido de conflictos militares nucleares y conflictos militares que implican el uso de medios de ataque convencionales. • Cumplimiento de Rusia en cuanto a los tratados internacionales para la reducción y limitación de armas nucleares. • Rusia se reserva el derecho de utilizar armas nucleares en respuesta a la utilización de armas nucleares y otros tipos de armas

	<ul style="list-style-type: none"> • Rusia se reserva el derecho de utilizar armas nucleares en respuesta al uso de energía nuclear y otros tipos de armas de destrucción masiva contra ella y/o sus aliados, así como en respuesta a la agresión a gran escala utilizando armas convencionales en situaciones críticas para la seguridad nacional de los rusos. • En general, Rusia no empleará armas nucleares en contra de los Estados TNP sin armas nucleares si no actúan conjuntamente o están en una alianza con otro Estado con armas nucleares. • Una guerra a gran escala que utiliza solo armas convencionales se caracterizará por una alta probabilidad de resultar en una guerra nuclear con consecuencias catastróficas para la civilización y existencia humana. 	<p>la propia existencia del Estado esté bajo amenaza.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una guerra convencional a gran escala o una guerra regional convencional que ponga en peligro la existencia misma del Estado podría convertirse en un conflicto militar nuclear. 	<p>de destrucción masiva contra ella y/o sus aliados, y también en el caso de una agresión contra Rusia con armas convencionales cuando la propia existencia del Estado esté bajo amenaza.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una guerra convencional a gran escala o una guerra regional convencional que ponga en peligro la existencia misma del Estado podría convertirse en un conflicto militar nuclear. • Insta a la conclusión e implementación de acuerdos en el campo del control de armas convencionales, así como medidas para fortalecer la confianza mutua.
Principales peligros o amenazas externas	<ul style="list-style-type: none"> • Guerras locales y aumento de la carrera armamentista regional. • Interferencia en asuntos internos. • Conflictos armados cerca de la frontera rusa. • Introducción de tropas extranjeras en el territorio de los Estados amigos adyacentes a Rusia. • La expansión de los bloques y alianzas militares en detrimento de la seguridad militar de Rusia. • Reclamos territoriales e interferencia en asuntos internos. • Proliferación de armas de destrucción masiva. • Supresión de los derechos, libertades e intereses legítimos de ciudadanos rusos en 	<ul style="list-style-type: none"> • Intentos de desestabilizar la situación en Estados y regiones fronterizas. • Despliegue de tropas extranjeras en el territorio de los Estados amigos contiguos a Rusia. • La OTAN aspira a una función global en violación del derecho internacional y el traslado de infraestructura militar a las fronteras rusas. • Reclamos territoriales e interferencia en asuntos internos. • Proliferación de armas de destrucción masiva. • La protección de ciudadanos rusos fuera de Rusia sigue siendo una 	<ul style="list-style-type: none"> • Intentos de desestabilizar la situación en Estados y regiones fronterizas. • Despliegue (acumulación) de contingentes militares extranjeros en los Estados que limitan con Rusia y sus aliados, así como también en aguas adyacentes, incluidas la política y presión militar sobre Rusia. • El potencial poder de la OTAN y otorgarle funciones globales violando el derecho internacional. • El acercamiento de infraestructura militar de los Estados miembros de la OTAN a las fronteras de Rusia, incluso a través de una mayor

	<p>Estados extranjeros.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Interrupción del funcionamiento de las fuerzas nucleares estratégicas, alerta temprana de ataque de misiles, defensa antimisiles, sistemas de vigilancia espacial, instalaciones de almacenamiento de municiones nucleares, generación de energía nuclear, industrias nucleares y químicas, y otras instalaciones potencialmente peligrosas. • Ataques a instalaciones militares rusas ubicadas en el territorio de Estados extranjeros, así como en instalaciones en la frontera estatal de Rusia, las fronteras de sus aliados, o en alta mar. • Ignorar o infringir los intereses de Rusia en la resolución de problemas de seguridad internacional y oponerse a su fortalecimiento como un centro influyente en un mundo multipolar. • Terrorismo internacional. • Operaciones hostiles de información que dañan la seguridad militar de Rusia y sus aliados. 	<p>misión de las fuerzas armadas (aunque no se nombra explícitamente).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Interrupción del funcionamiento de las fuerzas nucleares estratégicas, alerta temprana de ataque de misiles, defensa antimisiles, sistemas de vigilancia espacial, instalaciones de almacenamiento de municiones nucleares, generación de energía nuclear, industrias nucleares y químicas, y otras instalaciones potencialmente peligrosas. • Creación y despliegue de sistemas de defensa de misiles estratégicos, militarización del espacio exterior y despliegue de sistemas estratégicos de armas de precisión no nuclear. • Terrorismo internacional. 	<p>expansión del bloque.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reclamos territoriales e interferencia en asuntos internos. • Proliferación de armas de destrucción masiva, misiles y tecnología de misiles. • La protección de ciudadanos rusos fuera de Rusia sigue siendo una misión de las fuerzas armadas (aunque no se nombra explícitamente). • Interrupción del funcionamiento de las fuerzas nucleares estratégicas, alerta temprana de ataque de misiles, defensa antimisiles, sistemas de vigilancia espacial, instalaciones de almacenamiento de municiones nucleares, generación de energía nuclear, industrias nucleares y químicas, y otras instalaciones potencialmente peligrosas. • Creación e implementación de sistemas estratégicos de defensa de misiles, socavando la estabilidad global y violando el equilibrio de fuerzas en la esfera de misiles nucleares, la intención de colocar armas en el espacio, así como el despliegue de sistemas de armas no nucleares estratégicas. • Creciente amenaza del extremismo global (terrorismo) y sus nuevas manifestaciones en la falta de cooperación internacional
--	---	---	---

			<p>efectiva contra el terrorismo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ataques usando radiactivos y sustancias químicas tóxicas. • Hay una tendencia de amenazas militares en el espacio de información. • La presencia (ocurrencia) de tensiones étnicas y religiosas. • La escala del crimen organizado transnacional, especialmente el tráfico ilícito de armas y drogas.
Consecuencia	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción del armamento nuclear. • Asegurar la preparación, el entrenamiento y la provisión de la organización militar del Estado para los requisitos de seguridad militar. • Fortalecimiento del sistema de seguridad colectiva en el marco CEI. • Implementación de una política de defensa conjunta en conjunto con la República de Bielorrusia, coordinando actividades en el ámbito de desarrollo organizacional militar, de las fuerzas armadas y la utilización de infraestructura militar, y otras medidas para mantener la defensa de los Estados. • Mejora de los mecanismos internacionales existentes para monitorear la proliferación de armas de destrucción masiva. • Fomentar la confianza en el ámbito militar, incluyendo el intercambio de información de naturaleza militar sobre una base mutua y de coordinación de doctrinas militares y planes de desarrollo de organización militar con aliados. • Continua reforma de las Fuerzas Armadas. • Mejoramiento cualitativo, preparación de 	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener la estabilidad estratégica y el potencial de disuasión nuclear en un nivel adecuado. • Asegurar la preparación permanente de las Fuerzas Armadas para disuadir y prevenir conflictos militares y proporcionar protección armada a Rusia y sus aliados. • Fortalecimiento del sistema de seguridad colectiva dentro del marco de la OTSC. • Intensificar la cooperación en el ámbito de la seguridad internacional en el marco de la CEI y la OSCE, y desarrollar relaciones en este ámbito con la UE y la OTAN. • Formular y acordar medidas para mantener la capacidad de defensa del Estado de la Unión (Rusia y Bielorrusia). Consolidar esfuerzos y crear fuerzas colectivas para garantizar la seguridad colectiva y la defensa conjunta con los 	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener la estabilidad estratégica y el potencial de disuasión nuclear en un nivel adecuado. • Asegurar la preparación permanente de las Fuerzas Armadas para disuadir y prevenir conflictos militares y proporcionar protección armada a Rusia y sus aliados. • Fortalecimiento del sistema de seguridad colectiva dentro del marco de la OTSC. • Intensificar la cooperación en el ámbito de la seguridad internacional en el marco de la CEI, la OSCE, y la interacción con la República de Abjasia y la República de Osetia del Sur para garantizar la defensa y la seguridad conjunta. Mantener un diálogo equitativo en materia de seguridad europea con la UE y la OTAN, ayudando a construir el nuevo modelo de seguridad de la región de Asia y el Pacífico sobre

	<p>las tropas para acciones coordinadas para evitar, localizar y neutralizar amenazas internas y externas.</p>	<p>Estados miembros de la OTSC. Garantizar la seguridad regional e internacional y llevar a cabo actividades de mantenimiento de la paz con los Estados miembros de la CEI y coordinar esfuerzos con el fin de contrarrestar los nuevos peligros y amenazas militares en el espacio conjunto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mantener relaciones equitativas con los Estados interesados y las organizaciones internacionales, para contrarrestar la proliferación de las armas de destrucción masiva y medios de entrega. 	<p>una base colectiva no alineada.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formular y acordar medidas para mantener la capacidad de defensa del Estado de la Unión (Rusia y Bielorrusia), para consolidar esfuerzos y crear fuerzas colectivas con el fin de garantizar la seguridad colectiva y la defensa conjunta con los Estados miembros de la OTSC, garantizar la seguridad regional e internacional y llevar a cabo actividades de mantenimiento de la paz con los Estados miembros de la CEI y coordinar esfuerzos con el fin de contrarrestar los nuevos peligros militares y las amenazas militares en el espacio común. • Mantener relaciones iguales con los Estados interesados y las organizaciones internacionales para contrarrestar la proliferación de armas de destrucción masiva y medios de entrega. • Evaluación de la situación político-militar a nivel global y regional, así como el estado de las relaciones bilaterales en la esfera político-militar con el uso de medios técnicos modernos y tecnología de la información. • Expandir la gama de socios y la cooperación para el desarrollo en base a intereses comunes, en el campo del fortalecimiento de la seguridad internacional de acuerdo
--	--	---	--

			<p>con las disposiciones de la Carta de la ONU, los principios generalmente reconocidos, el derecho internacional y los tratados internacionales. La interacción de la Federación de Rusia con los Estados BRICS es importante.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formar un mecanismo de colaboración bilateral y multilateral de beneficio mutuo para contrarrestar posibles amenazas de misiles, incluida la necesidad de establecer una defensa de misiles. • Combinar los esfuerzos del Estado, la sociedad y las personas para proteger a Rusia. Desarrollar e implementar medidas dirigidas a aumentar la eficiencia de la educación patriótica militar de los ciudadanos de Rusia y la capacitación para el servicio militar. • Contrarrestar los intentos de Estados individuales o grupos de Estados para lograr la superioridad militar mediante el despliegue de sistemas estratégicos de defensa antimisiles, sistemas estratégicos convencionales de armas de precisión o mediante la colocación de armas en el espacio.
Misión de las Fuerzas Armadas	<ul style="list-style-type: none"> • La divulgación oportuna de la preparación para un ataque armado contra Rusia y/o sus aliados. • El mantenimiento de la composición, condición, preparación para la movilización y combate, entrenamiento de las fuerzas 	<ul style="list-style-type: none"> • Advertencia oportuna de un ataque aéreo o espacial y notificación sobre peligros y amenazas militares. • Disuasión estratégica. • El mantenimiento de la 	<ul style="list-style-type: none"> • Advertencia oportuna de un ataque aéreo o espacial y notificación sobre peligros y amenazas militares. • Mantenimiento de la estabilidad global y regional y el potencial de

	<p>militares, así como de los sistemas de comando y control.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El mantenimiento del potencial de combate, preparación para el combate y la movilización en tiempos de paz, que garantice la repelencia de la agresión a escala local. • Asegurar el desarrollo estratégico para pasar de un tiempo de paz a uno de guerra, de ser necesario. • La protección y defensa del Estado dentro de los límites del territorio fronterizo, espacio aéreo, el ambiente subacuático, la zona económica exclusiva, la plataforma continental y sus recursos naturales. • Repeler el ataque de un enemigo desde el aire, tierra o mar. • Prevención y terminación de actos de sabotaje y terrorismo. • Prevención de emergencias ecológicas y de otro tipo y eliminación de sus consecuencias. La creación de las condiciones para la seguridad de la actividad económica y la protección de los intereses nacionales de Rusia en los mares territoriales, en la plataforma continental, y en la zona económica exclusiva, así como en alta mar. • Protección de instalaciones estatales importantes. • Protección de la seguridad de la información. 	<p>composición, condición, preparación para la movilización y combate, entrenamiento de las fuerzas militares, así como de los sistemas de comando y control.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento de la capacidad de despliegue oportuno de fuerzas en salientes estratégicos potencialmente peligrosos, y también para mantener su preparación para el combate. • Prepararse para llevar a cabo medidas de defensa territorial y defensa civil. • Defender la soberanía de Rusia y la integridad e inviolabilidad de su territorio. • Combatir el terrorismo y participar en la protección del orden público y la protección de la seguridad pública. • Garantizar la seguridad de las actividades económicas de Rusia en alta mar. • Protección de instalaciones estatales importantes. • Implementar y mantener, en la zona espacial estratégica, agrupaciones orbitales de dispositivos espaciales que respaldan las actividades de las Fuerzas Armadas rusas. • Protección de los ciudadanos rusos, que viven fuera de Rusia, de un ataque armado. 	<p>disuasión nuclear a un nivel adecuado nivel.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Constante preparación de las Fuerzas Armadas, otras fuerzas y agencias para disuadir y prevenir conflictos militares. Protección armada de Rusia y sus aliados de acuerdo con el derecho internacional y tratados internacionales de Rusia. • Mantenimiento de la capacidad de despliegue oportuno de fuerzas en salientes estratégicos potencialmente peligrosos, y también para mantener su preparación para el combate. • Protección de la soberanía y la integridad territorial de Rusia, también mediante el despliegue fuerzas fuera de Rusia de acuerdo con principios generalmente reconocidos y normas de derecho internacional y la legislación federal rusa. • Repeler el ataque de un enemigo desde aire y tierra. • Combatir el terrorismo y participar en la protección del orden público y salvaguardar la seguridad pública. • Supresión del terrorismo internacional. • Lucha contra la piratería. • Garantizar la seguridad de las actividades económicas de Rusia en alta mar.
--	--	--	--

			<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar defensa aeroespacial y tener la disposición para repeler los ataques aéreos y espaciales. • Implementar y mantener, en la zona espacial estratégica, agrupaciones orbitales de dispositivos espaciales que respaldan las actividades de las Fuerzas Armadas rusas. • Protección de los ciudadanos rusos, que viven fuera de Rusia, de un ataque armado. • Llevar a cabo operaciones de mantenimiento de la paz bajo autorización de la ONU o CEI.
--	--	--	---

Fuente: Truffer, P.*, 2016.
 Adaptado y traducido por: la autora.

*Patrick Truffer tiene una maestría en relaciones internacionales de la Universidad Libre de Berlín y trabajó para la Armada Suiza por más de 15 años. Publica continuamente en el blog *offiziere.ch*.